



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
FACULTAD DE HUMANIDADES
CAMPUS VI



Transformación cultural y educativa en la elaboración de textiles. Mujeres tseltales de Chijil, municipio de San Juan Cancuc, Chiapas

Tesis

Que para obtener el grado de

Maestra en Estudios Culturales

Presenta

Petrona Gómez Hernández **PS1873**

Directora (or) de tesis

Dra. Rosana Santiago García

Co - Director

Dr. José Bastiani Gómez



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; Junio del 2023



FACULTAD DE HUMANIDADES CAMPUS VI
COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
ÁREA DE TITULACIÓN

F-FHCIP-TM-

AUTORIZACIÓN/IMPRESIÓN TESIS

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. mayo 19 del 2023
No. Oficio: ClyP/100/2023

C. Petrona Gómez Hernández

Promoción: 10ª. promoción

Matrícula: PS1873

Sede: Tuxtla Gutiérrez Chiapas

Presente.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del **JURADO** para el examen de la **Maestría en: ESTUDIOS CULTURALES**

para la defensa de la Tesis intitulada:

TRANSFORMACIÓN CULTURAL Y EDUCATIVA EN LA ELABORACIÓN DE TEXTILES. MUJERES TSELTALES DE CHIJIL, MUNICIPIO DE SAN JUAN CANCUC, CHIAPAS.

Se le **autoriza la impresión de Cinco ejemplares y tres electrónicos (CD's)**, los cuales deberá entregar:

- Un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
- Seis y un CD: Área de Titulación de la Coordinación de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades C-VI, para ser entregadas a los Sinodales.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

ATENTAMENTE

"POR LA CONCIENCIA DE LA NECESIDAD DE SERVIR"

Mtra. Marisol García Cancino

COORDINADORA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO



C.c.p.- Expediente/Minutario



Código: FO-113-09-05

Revisión: 0

CARTA DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DE LA TESIS DE TÍTULO Y/O GRADO.

El (la) suscrito (a) Petrona Gómez Hernández,
Autor (a) de la tesis bajo el título de "Transformación cultural y educativa en la elaboración de textiles. Mujeres tseltales de Chijil, municipio de San Juan Cancuc Chiapas."
presentada y aprobada en el año 20 23 como requisito para obtener el título o grado de la Maestría en: ESTUDIOS CULTURALES, autorizo a la Dirección del Sistema de Bibliotecas Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH), a que realice la difusión de la creación intelectual mencionada, con fines académicos para que contribuya a la divulgación del conocimiento científico, tecnológico y de innovación que se produce en la Universidad, mediante la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Consulta del trabajo de título o de grado a través de la Biblioteca Digital de Tesis (BIDITE) del Sistema de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH) que incluye tesis de pregrado de todos los programas educativos de la Universidad, así como de los posgrados no registrados ni reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT.
- En el caso de tratarse de tesis de maestría y/o doctorado de programas educativos que sí se encuentren registrados y reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional del Ciencia y Tecnología (CONACYT), podrán consultarse en el Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de Chiapas (RIUNACH).

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; a los 21 días del mes de Mayo del año 20 23.

Petrona Gómez Hernández

Nombre y firma del Tesista o Tesistas

Dedicatorias

El presente trabajo está dedicado a las mujeres tseltales que se dedican a la elaboración y transformación de los textiles tradicionales, ya que gracias a su apoyo de cada una de ellas se logró de manera satisfactorio esta investigación.

Agradecimientos

Agradezco infinitamente a todas las personas que, con el apoyo de ellos he logrado terminar un grado más de estudio.

A Dios

Por darme sabiduría y fortaleza en cada paso que di para alcanzar este logro. También, por haber puesto en mi camino a aquellas personas que fueron mi guía durante el periodo de mi estudio.

A mi directora de tesis

Por su apoyo y dedicación. También, por confiar en mí, por la orientación y la supervisión continuo en este trabajo de investigación.

A mi co-director de tesis

Por su tiempo proporcionado para la estructuración de este trabajo de investigación. Además, por su motivación constante para terminar este posgrado.

A mis lectores

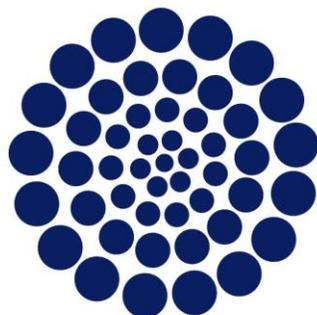
Por sus sugerencias y observaciones brindadas en este trabajo de investigación

A mis padres

Por haberme dado la vida, por el apoyo incondicional que me han brindado en cada etapa de mi vida.

Petrona Gómez

Esta investigación fue realizada gracias al apoyo financiero otorgado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, a través de la beca número 912851, durante el período agosto 2020 - julio 2022.



CONACYT

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

ÍNDICE

Introducción	9
CAPÍTULO I. LA TRANSFORMACIÓN CULTURAL DE LA VESTIMENTA TRADICIONAL DE MUJERES TSELTALES	15
1.1 Globalización y transculturación, cambios y continuidades	15
1.2 Incidencia de la globalización en la producción artesanal textil en los pueblos tseltales.....	18
1.3 El desarrollo cultural de los tseltales en Chiapas en relación a la producción artesanal	22
1.4 Transformación cultural en la producción artesanal textil	25
1.5 La vestimenta tradicional como factor de identidad cultural	29
1.6 La vestimenta tradicional proceso de transformación cultural permanente.....	32
CAPÍTULO II. LAS CARACTERÍSTICAS SOCIOCULTURALES Y ECONÓMICAS DE LA COMUNIDAD CHIJIL DEL MUNICIPIO DE SAN JUAN CANCUC. LA ELABORACIÓN DE LA VESTIMENTA COMO EXPRESIÓN DE LA CULTURA MATERIAL DE LAS MUJERES TSELTALES	39
2.1 La ubicación geográfica de la localidad de Chijil. el territorio como unidad de los límites espaciales	39
2.2 La conformación histórica de la comunidad. Las mujeres y los hombres tseltales crearon la localidad	40
2.3 Actividades productivas de las familias campesinas. La agricultura, la caficultura y la artesanía como sistema de producción	44
2.4 Uso de la vestimenta tradicional en asambleas comunitarias, fiestas tradicionales y religiosas como elementos de la cultura tseltal	52
2.5 La vestimenta tradicional como factor de ingresos económicos.....	54
CAPÍTULO III. LA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN. EL PARADIGMA CUALITATIVO EN EL ESTUDIO DE LA TRASFORMACIÓN DE LA VESTIMENTA EN MUJERES TSELTALES DE CHIJIL	62
3.1 El paradigma interpretativo, método cualitativo y enfoque etnográfico	62
3.2 Las técnicas de investigación: Entrevistas semi-estructuradas, observación participante e investigación documental	73
CAPÍTULO IV. EL TRABAJO ARTESANAL TEXTIL DE LAS MUJERES INDÍGENAS DE CHIJIL Y SUS TRANSFORMACIONES	85
4.1 La familia tseltal y la educación artística	85
4.2 La producción del arte textil entre las mujeres de Chijil de San Juan Cancuc, Chiapas	91
4.3 Los telares familiares.....	96

4.3.1. Las técnicas tradicionales del bordado y del tejido	101
4.4 El mercado de las obras artísticas de las mujeres tseltales.....	108
4.4.1. El mercado nacional e internacional. Desplazamiento o resistencia cultural	113
4.5 Fortaleciendo la identidad cultural a partir de los telares.....	117
Conclusiones.....	123
REFERENCIAS	128

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se titula: “Transformación cultural y educativa en la elaboración de textiles. Mujeres *tseftales* de Chijil, municipio de San Juan Cancuc, Chiapas”; un estudio sociocultural que aborda el trabajo de las artesanas *tseftales* que se dedican a la elaboración de los textiles tradicionales de dicha comunidad, la cual se encuentra ubicada en los Altos de Chiapas.

Se estudiaron las razones y las causas por las cuales las tejedoras transforman la elaboración de los telares tradicionales, los procesos bajo los que se da la producción y la aplicación de las técnicas tradicionales del telar de cintura y cómo la misma permite que los textiles tradicionales sean producidos y reconocidos de manera local, regional, nacional e internacional, a través de su comercialización. Asimismo, se presenta un análisis de la situación actual de la transformación del trabajo textil, en donde se destaca que en esta actividad participan un alto porcentaje de mujeres para generar un ingreso económico y al mismo tiempo, cubren las necesidades de consumo básico de la mercancía. La artesanía textil engloba todas las actividades de la producción de los telares tradicionales, desde la obtención de la fibra, hilado, tejido y todo el acabado de las distintas prendas tradicionales. Además, la elaboración de los bordados y tejidos tradicionales es una expresión cultural a tal punto que es posible conocer la historia de los pueblos indígenas a través de sus propios textiles, en donde se manifiesta la cosmovisión cultural de los pueblos originarios, debido a que estos están elaborados con las características propias de cada una de las culturas a las que pertenecen las artesanas de los Altos de Chiapas.

Visto de esta manera, los textiles tradicionales son una muestra de la riqueza cultural de los pueblos originarios, ya que los colores y los elementos que plasman en cada una de las prendas están asociados a su cosmovisión cultural. Además, la actividad textil artesanal es indispensable para las mujeres indígenas de los Altos de Chiapas, dado que forma parte su propia vida y formación y por ello al día de hoy la siguen transmitiendo a las nuevas generaciones, quienes de esta forma siguen manteniendo una actividad basada en los conocimientos ancestrales. A pesar de las influencias de la moda y de la globalización por la comercialización de los textiles, se sigue manteniendo la esencia de la producción artesanal textil.

La producción textil sigue vigente en el ámbito social y cultural de las mujeres *tseltales*, ya que es una de sus actividades fundamentales, es un rol social que se sigue desempeñando y se ocupan de ello la mayor parte de la jornada diaria. La influencia exógena ha ocasionado que la producción de los textiles haya cambiado, pero sigue produciéndose, aunque con sus respectivas transformaciones por la intervención de los consumidores del mercado.

Actualmente las artesanas han encontrado un nicho económico a través de la venta de los textiles tradicionales y, por lo tanto, le han dado mucha importancia a la transformación de las piezas textiles, lo que ha hecho que la producción artesanal textil esté respondiendo a las necesidades del mercado. De este modo, las artesanas han encontrado en el bordado y tejido ancestral nuevas formas de vender un producto cultural que ha sido heredado de sus antepasados. Asimismo, la comercialización y el consumo textil les ha dado la oportunidad de producir con mayor interés y volumen, dado que estos productos tienen alta demanda en el mercado local, regional, nacional e internacional. Esto las ha llevado a transformar los telares tradicionales para que puedan ser vendidos, debido a que en los últimos tiempos ya no solamente los elaboran para el autoconsumo, dado que lo han convertido en una mercancía.

Los textiles tradicionales de los Altos de Chiapas se han consolidado como mercancía consumida en distintos lugares del mundo. Esto ha traído consigo que haya revalorizado el trabajo de las artesanas. A los bordados y tejidos les han agregado un toque de modernidad, pero sin dejar de plasmar los elementos culturales característicos de los pueblos originarios.

Es claro que en la comunidad estudiada se percibe con mayor fuerza la producción del arte textil, que conserva la cosmovisión, tradición y el conocimiento de los pobladores. Esto se ve reflejado en la elaboración de los telares tradicionales, que aunque con sus transformaciones, aún conservan características particulares que los hacen únicos e irrepetibles.

Es importante destacar que las exigencias del mercado han generado en las artesanas una actitud innovadora, no solo para la producción de textiles sino para adentrarse al mercado laboral, debido a que ahora la producción artesanal representa una importante fuente de ingresos económicos. En el caso estudiado, la producción textil es para las

mujeres la fuente más importante de ingresos económicos. Asimismo, han encontrado en la producción artesanal una vía de desarrollo económico que les ha sido bastante redituable, es evidente que han tenido que ajustarse a las necesidades no solo del mercado local (autoconsumo), sino a las necesidades y requerimientos del mercado tanto nacional como internacional, no obstante, lo han logrado debido a que se han adaptado a la incorporación del conocimiento occidental en los diseños de los textiles elaborados, así como también en la utilización de materiales industrializados, lo que ha permitido que sus prendas sean percibidas como una tradición enmarcada en la modernidad.

En la actualidad la elaboración de los textiles artesanales es altamente competitiva, lo que obliga a las artesanas a actualizarse en torno a las exigencias del mercado local, nacional e internacional, ellas han entendido que es necesario conocer los gustos y preferencias de los consumidores, por lo que en muchas ocasiones han dejado de producir de acuerdo a sus gustos y preferencias, porque han optado por hacerlo de acuerdo a la demanda de los consumidores, ellas mencionan que esto les ha garantizado el éxito en el mercado. Las artesanas textiles mencionan que en estos últimos años, han transformado los modelos y diseños de las prendas textiles para tener acceso a los distintos segmentos de mercado. El peso de las exigencias del mercado, sobre la transformación artesanal a alejado a las artesanas de la confección de los modelos tradicionales de las piezas textiles y en algunos casos esto ha ocasionado que hasta se llegue a olvidar el significado que tienen las figuras ancestrales en el bordado y el tejido de las prendas. Ellas aseveran que últimamente ha sido costumbre reproducirlos sin tener la necesidad de preguntar el significado de ellos, al no conocerlo, tampoco lo pueden transmitir a las nuevas generaciones, esto sin duda es una pérdida cultural. En particular, en los brocados, ya que es ahí donde se refleja con mayor visibilidad la transformación, sobre todo en los brocados originales han sido modificados o cambiados por cualquier tipo de dibujo y con tal de adecuar la prenda a las necesidades de cada uno de consumidores, y con ello la pérdida de significado del brocado original.

El mercado, a través de sus consumidores, ha ido cambiando el significado y la finalidad de la artesanía textil tradicional, la idea es que ellas se modernicen, no obstante, no hay una atención al baluarte cultural, el cual ha pasado a un segundo plano. Lo

económico se ha superpuesto a lo cultural y para ello, parece haber un acuerdo tácito entre todos los actores que intervienen en el proceso.

En esta investigación fue realizada con base en las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿Qué procedimientos técnicos y educativos emplean las mujeres indígenas *tseltales* de Chijil de San Juan Cancuc en la elaboración de prendas textiles y que aún son transmitidos a las nuevas generaciones con base a su cultura?
- ¿De qué manera se da la transmisión de los conocimientos en la elaboración de los bordados y tejidos que permite que los textiles tradicionales no desaparezcan, sino solo se transformen culturalmente en medio de los procesos de globalización económica?
- ¿De qué manera se da la convivencia intercultural entre las mujeres *tseltales* que se convierten en factores de transformación sociocultural en la elaboración de las prendas tradicionales?

Posteriormente, se plantearon los siguientes objetivos.

Objetivo General

- Analizar la transformación cultural en la elaboración de las prendas textiles a partir del trabajo educativo artesanal de las mujeres en la comunidad de Chijil Municipio de San Juan Cancuc, Chiapas

Objetivos específicos

- Indagar las diversas creencias culturales que implícitamente se plasman en la elaboración de los bordados y tejidos de las mujeres *tseltales* como parte de la cosmovisión maya de los Altos de Chiapas.
- Identificar cuáles son los factores culturales que generan la transformación educativa en la elaboración de los textiles de las mujeres de Chijil, San Juan Cancuc, Chiapas.
- Estudiar la transformación de las técnicas y herramientas de bordado y tejido entre las mujeres *tseltales* como proceso educativo de convivencia intercultural.

Esta investigación se realizó con el fin e interés de analizar el ámbito sociocultural de las mujeres *tseltales* que se dedican a la transformación y elaboración de los textiles tradicionales. Además de indagar las características de los bordados y tejidos que han

experimentado transformaciones a raíz de los cambios económicos mundiales, la cual las ha llevado a la innovación de los productos culturales con tal de alcanzar los niveles de competitividad del mercado, realizando modificaciones de las prendas, sobre todo obedeciendo a las propuestas de los comerciantes textiles. También es importante dar a conocer el proceso de la elaboración de los textiles y la transformación de los bordados y tejidos que realizan constantemente las mujeres *tseltales*.

Después de realizar la investigación puedo señalar que las mujeres para generar nuevos diseños tienen que pensar y después poner en práctica las nuevas ideas que surgen por la comercialización de los textiles, lo cual genera la transformación de los bordados y tejidos. Esta investigación fue realizada desde el paradigma interpretativo, utilizando el método cualitativo desde un enfoque etnográfico, con sus respectivas técnicas e instrumentos, que fueron básicamente la entrevista semiestructurada y la observación participante. Estos instrumentos permitieron indagar los distintos ámbitos socioculturales en los que las mujeres tejedoras desarrollan la actividad textil artesanal.

De esta manera, se logró obtener la información necesaria para la construcción de cada uno de los apartados de la tesis. La investigación está compuesta por cuatro capítulos, quedando de la siguiente manera.

El capítulo uno lo integran seis apartados donde se encuentran los elementos teóricos de la investigación que permitieron la comprensión de la transformación cultural en la elaboración de los textiles tradicionales de las mujeres *tseltales* de los Altos de Chiapas. Se analizó también el proceso de globalización y los efectos de la moda que han influenciado y reconfigurado la vida cotidiana de las mujeres tejedoras. Esto ha transformado una de las actividades centrales de las mujeres: la elaboración de textiles artesanales.

Varios son los conceptos abordados en este capítulo: transculturación, producción textil, desarrollo cultural, transformación cultural, vestimenta tradicional, entre otros que forma parte de este apartado para explicar el problema de investigación. En el capítulo dos se encuentran los antecedentes históricos de la región sociocultural en la que se llevó a cabo la investigación, se destacan las características socioculturales propias de la comunidad de estudio; se describen los elementos geográficos, las actividades socioeconómicas, el uso y elaboración de la vestimenta. Esta información permitió dar cuenta de la transformación en

la elaboración de los textiles artesanales tradicionales elaborados por las mujeres de la localidad de Chijil.

En el capítulo tres se plantea la metodología que se utilizó para realizar el trabajo de investigación. Se partió desde el paradigma interpretativo, método cualitativo y del enfoque etnográfico y claro con las respectivas técnicas e instrumentos para la recolección de información de campo. La recopilación de información se basó en la aplicación de entrevistas semiestructuradas, observación participante e investigación documental. Además del uso de instrumentos de recogida de datos en campo, como fue el cuestionario aplicado a los sujetos de investigación que se dedican a esta actividad textil y el diario de campo. De esta manera se pudo conocer la situación actual en la que se encuentran las mujeres tejedoras.

En el capítulo cuatro se realiza el análisis de los resultados de la investigación que se exponen en siete apartados: la educación artística, la producción textil, los telares familiares, el mercado textil, entre otros. Asimismo, los datos obtenidos con la información de campo se analizaron y se planteó la actividad que las tejedoras y bordadoras realizan en los distintos ámbitos socioculturales de la comunidad estudiada.

El análisis de la información permitió dar cuenta de la transformación que ha sufrido la elaboración de los textiles tradicionales que siguen realizando las artesanas de esta región de los Altos de Chiapas. Se pudo conocer la experiencia de las mujeres *tseltales* que se dedican a la producción artesanal, ahora basada en la innovación de los textiles tradicionales, lo que aparece como el único camino para lograr la independencia económica. Finalmente, están las conclusiones, en las que se hace mención sobre los hallazgos más importantes de la investigación y la importancia de la misma.

CAPÍTULO I. LA TRANSFORMACIÓN CULTURAL DE LA VESTIMENTA TRADICIONAL DE MUJERES TSELTALES

En el presente capítulo se presentan los diferentes conceptos teóricos que articulan el análisis de la transformación cultural sobre los telares tradicionales de las mujeres *tseltales* de Chijil del municipio de San Juan Cancuc, Chiapas. En ese sentido, la perspectiva teórica del capítulo se articula a través de seis puntos importantes vinculados al tema de investigación. Se analiza la globalización cultural, globalización económica, transculturación, moda y el desarrollo cultural, entre otros, que inciden en la producción textil referente a la transformación cultural reflejada en las prácticas culturales y en el contexto sociocultural de las mujeres *tseltales* de los Altos de Chiapas. Aunado a esto, es a través de la convivencia intercultural que se transforman las prácticas y elementos culturales. De esta manera, se innovan los productos culturales para satisfacer las necesidades del mercado y del mundo globalizado.

1.1 Globalización y transculturación, cambios y continuidades

La cultura se ve influenciada por la globalización, añadiendo nuevos patrones y prácticas culturales en determinado espacio social. Lo cual ha generado una relación de interculturalidad entre los actores sociales, de esta forma se integran nuevos elementos culturales que conllevan a una pérdida o transformación de los usos y costumbres que existe en la cultura *tseltal*. Según Giddens (1993) la globalización cultural:

Conlleva un cambio fundamental en las categorías espacios-temporales: el tiempo se separa de las prácticas sociales que lo señalizaban, se autonomiza de las particularidades locales y se torna global; el espacio, por su parte, se distancia del lugar con el creciente predominio de las relaciones sociales (s/p.).

Giddens (1993) plantea que la cultura de los pueblos indígenas ha experimentado diferentes cambios con el paso de los años por la influencia de la globalización cultural y económica, ya que en el contexto se manifiesta el intercambio del conocimiento y de los productos culturales entre los sujetos. En este caso, surge la transformación cultural por la incidencia del fenómeno, ya que el crecimiento es constante en la sociedad. Por ello, los habitantes de los pueblos originarios buscan la manera de enfrentarse a nuevos estilos de vida y se adaptan a los cambios culturales que surgen en los diferentes ámbitos sociales.

Empleando las ideas de Vite (2000) “la globalización económica conlleva cambios, transformaciones, rupturas, destrucciones que afectan, a su vez, la experiencia vital de los habitantes del mundo, su sistema de valores y de percepción de los hechos que suceden más allá de sus fronteras” (p. 157). Por lo tanto, la globalización resulta ser determinante en la transformación cultural, particularmente, por medio de la transmisión del conocimiento a las nuevas generaciones, puesto que, los seres humanos se ven expuestos a nuevas jerarquías socioeconómicas, creencias y símbolos de interacción social. Ahora bien, la sociedad incorpora nuevos elementos culturales por el intercambio de ideologías y asimila otras culturas que no son del mismo contexto social entre las mujeres indígenas, por ende, perciben nuevos intereses hacia un mundo globalizado en el que emergen paradigmas culturales basados en normas y reglas que afectan los valores personales.

Tal como menciona Vite (2000) la globalización económica “es un proceso que disuelve la cohesión social basada en normas y reglas, donde se destacan los valores morales para dar paso a los valores concretizados en productos que se intercambian en el mercado internacional” (p. 160). Es así como se han dado los intercambios económicos y productos culturales, principalmente, en relación a los conocimientos culturales que han sido modificados por la influencia de la cultura occidental.

Los pueblos *tzeltales* de los Altos de Chiapas han sido afectados por el proceso de la globalización. Además, por la imposición de la cultura occidental, ya que históricamente los pueblos indígenas fueron dominados por la causa de la colonización en la época de la conquista por parte de los españoles. Asimismo, asimilan otras culturas a causa de que viven continuamente la transculturación por la cultura dominante. La transculturación se define como:

Un proceso en el cual emerge una nueva realidad, compuesta y complejo de un fenómeno nuevo, original e independiente. También, por la transición entre dos culturas, ambas activas, ambas contribuyentes y ambas cooperantes al advenimiento de una nueva realidad de la civilización (Malinowski, 1938; XII, como se citó en Marrero, 2013, p. 107).

En tal sentido, las mujeres *tseltales* están en constante construcción de nuevos fenómenos sociales y culturales por el intercambio de ideas con las otras culturas que no son propias de la comunidad. Hoy en día viven una sucesión de cambios por los factores externos, debido a las relaciones sociales que construyen en los distintos contextos comunales. De esta manera, se da el intercambio de los conocimientos entre los individuos por medio del enriquecimiento desde distintas culturas, ya que cada individuo va adoptando e incorporando modelos culturales como producto de la migración y la globalización, lo que conlleva a la adopción de nuevas costumbres y tradiciones como ocurre con las mujeres *tseltales*.

Aguirre (2018) argumenta que la transculturación “es un proceso de intercambio entre culturas que se vuelve una posibilidad necesaria en el marco de una circulación “global” –con claras hegemonías– promovida fundamentalmente por las tecnologías de la comunicación” (p. 129). De esa forma, se da el cambio cultural entre los habitantes de los distintos lugares que ejercen sus habilidades con respecto a la telecomunicación que existe en el contexto social, por lo cual a través de estos mecanismos tienen mayor comunicación con otras culturas.

La tecnología, como rasgo occidental, se ha incorporado en las prácticas cotidianas *tseltales*, de tal modo que las artesanas tienen la oportunidad de comunicarse con otros sujetos culturales y de promocionar sus textiles tradicionales. De eso se desprende el intercambio de los elementos y prácticas culturales por optar nuevas pautas formativas que se dan dentro y fuera del contexto social. Aunado a lo anterior, se da la construcción y la transformación sociocultural de las mujeres tejedoras, puesto que a través de este medio las mujeres *tseltales* tienen mayor comunicación y vínculo con otras culturas teniendo como resultado el intercambio de los productos tangibles e intangibles culturales.

Aguirre (2018) plantea que las tecnologías “son fundamentales por las maneras de intercambio del neoliberalismo, la sociedad del consumo y de los vínculos efímero” (p. 133). En este sentido, la influencia de la telecomunicación permite la distribución de los productos culturales elaborados por las mujeres *tseltales* en los Altos de Chiapas, ya que los efectos de la globalización se inmiscuyen en el contexto de la comunidad de estudio.

Asimismo, la vida cotidiana de las mujeres está en constante cambio y de esta forma, las tejedoras construyen su propia identidad que crean cotidianamente.

1.2 Incidencia de la globalización en la producción artesanal textil en los pueblos tseltales

La globalización se ha expandido en diferentes partes del mundo y las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas no son la excepción. Estando presente en el contexto sociocultural de las mujeres *tseltales*, a lo largo de la historia ha incidido en sus actividades cotidianas. Principalmente cuando diariamente se comparten ideas y gustos de la elaboración de los textiles tradicionales. Es así como los sujetos de investigación innovan y transforman sus actividades culturales, lo cual no es más que el resultado de la influencia de la globalización cultural y económica.

Al mismo tiempo, la tecnología se ha integrado en el contexto cultural de las mujeres tejedoras, misma que ve reflejada en el intercambio con los otros sujetos que son portadores de distintas culturas, de esta forma están expuestos a los procesos de los cambios culturales por convivir con otras identidades nacionales e internacionales. En esa misma línea, han logrado integrarse en un mundo globalizado gracias a la comercialización de los bienes culturales que se da en todas partes del mundo. Astarita (2011) afirma que la globalización:

Es un proceso histórico, resultado de la innovación humana y del progreso tecnológico, y se refiere a la creciente integración de las economías alrededor del mundo, particularmente a través del movimiento de bienes, servicios y capitales a través de las fronteras (p. 2).

Astarita (2011) define que las políticas culturales han cobrado auge gracias a las tecnologías, pues los medios digitales permiten el constante intercambio cultural entre fronteras. Así, los productos culturales se impulsan y se intercambia en medio de esta dinámica. En ese mismo contexto, las comunidades indígenas podrían lograr tener mejor vida por integrarse a un mundo globalizado sumando el crecimiento de los mercados globales que promueve los productos textiles en los Altos de Chiapas. Al mismo tiempo, refleja la competencia de los distintos textiles de la región, aunque cada lugar y municipio

tiene diferentes técnicas e instrumentos para la elaboración de los textiles tradicionales, todos tienen el valor cultural por ser procedentes de la cultura mayense. En efecto, la vida de los sujetos se encuentra en un proceso de estructuración por el impacto de la globalización. Como argumenta Rivera (2010) la globalización:

Es el proceso de estructuración del “mundo-como-un-todo,” la articulación de las diversas dimensiones de la vida social (economía y cultura, fundamentalmente) en los procesos en los que se concreta la globalización y el impacto o consecuencias que ese proceso tiene en la vida de las personas (p. 31).

Desde el punto de vista de Rivera (2010) la globalización cambia y transforma el contexto sociocultural de los pueblos originarios, principalmente en lo referente a la participación de las mujeres en la elaboración de los textiles tradicionales. Dicha participación se ha ido estructurando y re-estructurando en la cultura maya *tseltal*, pues las actividades cotidianas de las mujeres *tseltales* gira en torno al proceso dinámico debido a la realización de ciertas prácticas que no son propias de su contexto tradicional. En tal sentido, los pueblos indígenas han permitido ingresar de manera pertinente otros elementos culturales. De esta manera Entonces, la globalización es un proceso general, por lo que influye en los aspectos económico, tecnológico y cultural, dado que se articula en contexto social y étnico.

Rivera (2010) señala que la globalización “es un proceso eminentemente económico con una base tecnológica independiente de la actuación y articulación particular de diferentes fuerzas sociales, ya que la globalización es un proceso reversible, por el trabajo de los actores sociales” (p. 46). Aunado a lo anterior, la globalización es un proceso transformable, ya que la actividad de los seres humanos incide significativamente en la vida de los pueblos originarios. De este modo, la globalización es un proceso contemporáneo en los distintos contextos socioculturales, resulta ser un fenómeno progresivo que tiene como fin de desarrollar ciertas actividades cotidianas, principalmente, intercambiar productos culturales que emergen desde lo local, nacional e internacional y por interactuar con otras personas que pertenecen a otras pautas culturales.

Los pueblos indígenas transforman sus actividades y modos de vida al apropiarse prácticas culturales. La globalización ha introducido cambios significativos en las actividades que realizan cotidianamente las mujeres *tseftales* en los Altos de Chiapas, particularmente, en la producción y distribución de la venta de los textiles tradicionales, ya que a través de estos tejidos ellas están en un constante proceso de creación y recreación de su propia identidad. En este sentido, los cambios en el diseño o en el proceso de la producción textil superan paradigmas estéticos, dado que pues cada uno de los textiles tradicionales es una contribución al contexto social.

Martínez (2006) sostiene que la globalización ha cambiado fundamentalmente el carácter de la experiencia cotidiana de los sujetos, sobre todo por la influencia y la difusión de la moda desde una perspectiva transformadora que aparecen tras el impacto de la misma.

De esta manera suscitan cambios en la actividad y la experiencia cotidiana de la sociedad, ya que actualmente viven profundas transformaciones culturales por el proceso de la globalización, por ello ha surgido la creación de nuevos símbolos culturales recurriendo a la innovación de los textiles como resultado de la moda y por las demandas del mercado. La producción textil ya no tiene nada que ver a como era anteriormente, se ha ido transformando los diseños y modelos textiles tanto para el autoconsumo y como para la venta del mercado. García (2004) enfatiza “la industria textil y del vestido mexicana atravesó por un profundo cambio estructural resultado de su inserción al proceso de globalización de la economía mundial” (p. 75).

García (2004) da a conocer que las mujeres indígenas *tseftales* han ido reproduciendo y distribuyendo sus telares tradicionales en las tiendas departamentales, estas les han permitido integrarse en la cadena del mercado global.

Asimismo, se ha ido incrementando considerablemente la venta de los textiles, ya que en la actualidad los productos son exhibidos en las tiendas departamentales desplazados en los distintos lugares del mundo y han ido buscando proveedores nacionales e internacionales. En el caso estudiado la venta de los textiles se realiza de manera grupal, por lo que han formado un grupo de tejedoras que se encuentra ubicado en la comunidad de Chijil del municipio de San Juan Cancuc, Chiapas. Las mujeres *tseftales* poseen una gran ventaja por tener la habilidad de adaptarse a las necesidades del mercado. Por consiguiente,

“el traje indígena se ha convertido en una pieza valiosa de consumo simbólico y de presentación social en un contexto ampliamente mercantilizado por y para el turismo” (Bayona, 2016, p. 11). Desde el punto de vista de Bayona (2016) el textil tradicional de la región de los Altos de Chiapas ha cruzado fronteras, en vista de que se ha convertido en consumo por los turistas en los diferentes lugares del mundo. Es de ahí que las tejedoras se han vuelto transformadoras de los telares por la venta de las distintas piezas textiles que elaboran de manera cotidiana. Igualmente se han convertido en distribuidoras de la mercancía textil tanto en el ámbito local, nacional e internacional, ya que son las productoras de los telares tradicionales. Por ende, dedican mayor tiempo en la producción de los telares con la finalidad de distribuir en las tiendas departamentales del mercado globalizado. Por esta razón, los textiles indígenas han iniciado un proceso de mercantilización en el contexto turístico y las artesanas tienen la oportunidad de ofrecer sus prendas textiles a los sujetos ajenos al contexto. Por lo tanto, la ropa indígena:

Ha adquirido un valor de mercancía y ya no representa sólo la vestimenta cotidiana de las mujeres indígenas, sino que circula con diferentes significados dentro de un mercado internacional que marca nuevas formas de consumo cultural, desde la concepción del cuerpo que utiliza la vestimenta para su presentación social (Bayona, 2016, p. 11).

Como plantea Bayona (2016), los telares del mundo indígena han cobrado valor en el mercado debido a que las tejedoras han diseñado y distribuido sus productos de acuerdo a los requerimientos para su comercialización. En ello ha implicado una transformación constante de los tejidos a petición de los compradores.

El desarrollo tecnológico les ha permitido a las mujeres de la comunidad de Chijil incorporarse a nuevos esquemas del mercado, lo que las ha obligado a organizar nuevos modelos en la producción de los textiles tradicionales y han estructurado una organización para la producción que les han permitido realizar las actividades sobre los textiles, ya que cada una de ellas tienen distintas capacidades que abonan en la elaboración de los textiles tradicionales y han formado una red global de producción textil, por lo que la transformación de la elaboración de los textiles depende de ellas por estar en constante

actualización y estar a la moda las prendas textiles. Martínez (2006) afirma que la moda “es el resultado de una serie de prácticas interconectadas: prácticas de mercado y económicas, desarrollos tecnológicos y una serie de prácticas más culturales, como el marketing y el diseño” (p. 196). Como señala Martínez (2006) la moda es el resultado de la influencia de las tecnologías que se manifiestan en las actividades de las mujeres *tseltales* en consecuencia, de que la globalización está presente en el mercado.

Por la influencia de la globalización se ven obligadas a estar en un ambiente en donde están en constante desarrollo respondiendo y ajustándose a las necesidades del mercado. Debido a que todo lo que producen tiene que estar a la moda para formar parte de un mundo globalizado. Por lo tanto, la actividad de las mujeres en relación a la elaboración de los textiles tradicionales siempre está en proceso de transformación continuo por crear nuevos diseños y modelos textiles, fungiendo en el mercado por cubrir las necesidades de los compradores.

1.3 El desarrollo cultural de los *tseltales* en Chiapas en relación a la producción artesanal

El desarrollo cultural se refiere a los cambios generados por los sujetos. Tal como menciona Macías (2010) el desarrollo cultural “es un proceso que expresa la capacidad que tiene la sociedad de propiciar el crecimiento de las potencialidades propias de la cultura, de conocer, conservar y divulgar el patrimonio cultural (pp. 60-61).

De acuerdo con lo que menciona Macías (2010) la participación de las mujeres *tseltales* está en constante proceso por dar a conocer el patrimonio cultural de los Altos de Chiapas, aunque esto implica la transformación de las actividades cotidianas, especialmente la elaboración de los textiles tradicionales. De esta manera, las mujeres indígenas han logrado generar un crecimiento gradual en la venta de sus textiles, pues al adaptarse a los nuevos modelos culturales, han mejorado sus condiciones de vida; ellas se han adecuado a las necesidades de la sociedad y, de esta forma, han tenido alternativas para satisfacer sus propias necesidades económicas y sociales.

Salazar (2019) considera que el desarrollo cultural es donde el ser humano es capaz de desplegar todo su potencial de creatividad para alcanzar un desenvolvimiento cultural pleno, con el fin de contribuir en la formación del capital humano. En lo esencial, las

mujeres tejedoras pueden enriquecer la identidad cultural aumentando la participación en el proceso de contribuir y mejorar la vida de los pueblos indígenas, ya que el desarrollo es un proceso de transformación cultural que promueve la creatividad de las mujeres *tseftales* asimilando el cambio cultural y social que ha generado la globalización.

El desarrollo cultural de las mujeres tejedoras se ha basado en la transformación e integración a los proyectos textiles, lo cual les ha permitido progresar económicamente en el ámbito familiar y, de esta manera, progresan en el ámbito comunitario. Cadavid (2008) indica que el plan de desarrollo comunitario es “el conjunto de proyectos que una comunidad propone como solución a sus múltiples necesidades sociales, culturales, económicas, en esencia, a sus necesidades de desarrollo” (p. 29).

Cadavid (2008) afirma que el desarrollo abarca todos los aspectos sociales, culturales y económicos que determinan el bienestar de la comunidad, ya que son las fuentes de la economía y conocimientos que aún conservan en la actualidad. Por consiguiente, el desarrollo se ve reflejado en la población *tseftal*, principalmente en el progreso de las mujeres tejedoras con respecto a la elaboración y a la venta de los textiles que se ha dado por la influencia de la globalización. La cultura está en constante desarrollo y evolución por los grupos sociales, los cuales transforman los elementos culturales de la sociedad y los distintos rasgos que caracterizan al ser humano, así como los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias de cada individuo como ocurre en la población indígena.

Lo cultural se ajusta según las necesidades de la sociedad actual, las cuales se manifiestan de poco en poco, a través de nuestro hacer. Por ello, nosotros mismos somos los que transformamos y hacemos cultura. La integración de ciertos elementos culturales provoca el cambio cultural de una sociedad, Mariño (2012) argumenta que la evolución social es todo un desarrollo que modifica al contexto y se manifiesta en la cultura, es decir, en la integración social que siempre está en contacto con las prácticas culturales como los valores, los usos y costumbres entre otras que los hace distinguir al ser humano. Por esta razón, han adquirido nuevos elementos culturales para la reproducción textil, impulsado por los fenómenos de la globalización y los avances de la tecnología, ya que tienen el propósito

de generalizar el comercio textil contribuyendo en los diferentes lugares del mundo. Desde la posición de Baró (1997) la globalización cultural:

Es una tendencia que se ha venido desarrollando como consecuencia de los progresos ocurridos en las innovaciones tecnológicas en materia de comunicaciones, la naturaleza de las políticas económicas en boga a nivel mundial y el aprovechamiento de estos para los fines particulares (p. 48).

Mencionado por Baró (1997) la globalización cultural ha desarrollado e universalizado los productos culturales por la influencia de la globalización, debido a que este fenómeno está en constante crecimiento en la sociedad. Esto se percata en la vida cotidiana de las mujeres tejedoras, principalmente en la posición económica que tienen cada uno de ellas, lo que incide en el progreso económico social y cultural en los distintos contextos sociales, sobre todo por integrarse en una red de mercados, aunque esto a su vez ha implicado una serie de transformaciones en sus prácticas y en los elementos culturales. Las mujeres indígenas por los impactos de la globalización han tenido mayor comunicación con los compradores textiles, ya que en la actualidad tienen redes sociales y teléfonos celulares que les han permitido estar en relación entre las personas tanto nacionales e internacionales. De igual manera se ha dado la universalización del comercio, debido a que es un proceso continuo y dinámico el intercambio de los productos culturales que les han permitido el libre acceso al comercio generando un progreso económico en los pueblos indígenas y especialmente, en el contexto social de las mujeres tejedoras. La globalización:

Es un fenómeno empírico que sucede en nuestro mundo en el plano económico, político, cultural y social; el globalismo es la ideología de la globalización, según la cual todos los problemas pueden resolverse con el mercado global neoliberalismo (Samour, 2005, p. 3).

Desde la perspectiva de Samour (2005), la globalización es un fenómeno ya conocido que transforma los elementos culturales al impactar en la acción social. Por tal razón, las mujeres tejedoras han logrado transformar sus experiencias y, de esta manera, han continuado con la elaboración de los textiles transmitidos de generación en generación.

Igualmente, han evolucionado a nivel técnico, mejorando el nivel de producción en los telares dada la influencia de las tecnologías actuales. López (2016) define que la producción textil:

Se inicia desde el manejo, cuidado, cultivo de algodón y/o recolección de la especie proveedora de fibra, ya que implica un proceso complejo y dinámico, en el que la conjunción de conocimientos y prácticas se ha ido transformando por la influencia de la tecnología (p. 119).

Se observa en las comunidades indígenas que la población utiliza de manera práctica los avances tecnológicos, por lo que esto hizo que cambiaran las actividades del proceso de la elaboración de los textiles, debido a que en la actualidad todas las materias primas son compradas e industrializadas como los hilos y estambres que utilizan las mujeres tejedoras en la elaboración de los textiles. Por lo tanto, ya no hay productores de fibras naturales porque el mercado ha invadido la costumbre y la cultura de los pueblos indígenas *tzeltales*.

1.4 Transformación cultural en la producción artesanal textil

En los pueblos originarios, el proceso de transformación cultural es continuo, en vista de que reemplazan los elementos culturales con el paso del tiempo, citando a Bonfil (1994) que la cultura “es dinámica, se transforma constantemente: cambian hábitos, ideas, las maneras de hacer las cosas y las cosas mismas, para ajustarse a las transformaciones que ocurren en la realidad y para transformar la realidad misma” (p. 129).

Bonfil (1994) sostiene que la cultura es dinámica, ya que con el paso del tiempo se transforman los elementos culturales dentro de la sociedad como los usos, las costumbres, las creencias religiosas, los valores, la organización social, la tecnología, las leyes, los lenguajes, los artefactos, las herramientas, los medios de transporte cambian y se desarrollan por la acumulación y la transmisión de los conocimientos para la mejor adaptación al medio ambiente. De esta forma, el entorno se transforma al integrar nuevos elementos y prácticas culturales en relación con los valores, los usos, costumbres y las relaciones sociales. Estos elementos se proyectan desde los medios de comunicación,

difundidos en lenguas nacionales e internacionales. Esta oferta fomenta la apropiación de formas de vida apegadas a la cultura occidental:

Las transformaciones culturales impulsadas por los procesos de globalización que han sido destacadas por los investigadores encontramos las cinco siguientes: el distanciamiento entre tiempo y espacio, la desterritorialización de la producción cultural, el reforzamiento de las identidades locales, el surgimiento de culturas globales y la hibridación (Rosas, 1993, p. 81).

Como afirma Rosas (1993), la transformación cultural surge a través de la mundialización y la modernidad por el proceso de consolidación de un sistema económico mundial y de esta manera, se producen las transformaciones culturales en la sociedad. Así, la evolución cultural siempre está presente en la vida cotidiana de los pueblos originarios, principalmente la elaboración de los textiles. Aunque se siguen utilizando las mismas técnicas para la producción de los bordados y tejidos, son los diseños los que han ido cambiando con el paso del tiempo; ello es muestra de que la cultura es dinámica, y los telares tradicionales son reflejo de ello.

Ajú y López (2016) plantea que “los trajes de cada pueblo han ido evolucionando, cada día es más complejo el proceso de su elaboración en cuanto a las combinaciones de los colores, las figuras y las simbologías” (p. 113). Empleando las ideas de Ajú y López (2016) los trajes tradicionales han ido evolucionando, por lo que el tejido maya *tseltal* tiene una diversidad de símbolos que son plasmados en los textiles tradicionales por las mujeres tejedoras. Así surge el cambio cultural porque dentro de la sociedad producen nuevos patrones culturales conforme a los roles de género, en vista de que el desarrollo de cada individuo adopta nuevos elementos culturales que transforman la cultura de los antepasados. Sobre todo, las mujeres *tseltales* buscan nuevas estrategias que contribuyan al cambio social, debido a que la cultura se encuentra en permanente transformación, dado que la cultura no es estática, sino que es dinámica, por ejemplo, la elaboración de las prendas textiles, las artesanas van modificando su arte, es decir, de acuerdo a la cultura y la moda se innova el producto cultural de los Altos de Chiapas y especialmente, por realizar ciertas prácticas culturales que no son de la cultura propia.

Para Itchart y Donati (2014) “las prácticas culturales facilitan el ejercicio de un pensamiento crítico y una mirada con mayor conciencia sobre la realidad en general, ya que el desarrollo de competencias culturales se encuentra en íntima relación con la competencia social” (p. 19). De igual manera la cultura se considera como una práctica y como un proceso de construcción social en un espacio determinado. Hoy en día aún se pone en práctica la transmisión del conocimiento de nuestros antepasados, aunque con las transformaciones culturales que se ven reflejadas en los conocimientos se pueden referir a los distintos elementos formativos: saberes, creencias y pautas de conducta de un grupo social, incluyendo los medios materiales que usan para comunicarse entre sí y resolver las necesidades de todo tipo dentro de la vida cotidiana:

Las prácticas cotidianas son un ejercicio de micro-resistencias y micro-libertades.

En todos los casos, las prácticas son de tipo táctico, habitar, circular, hablar, leer, caminar o cocinar, todas esas actividades parecen corresponder a las características de astucias y sorpresas tácticas (Certeau, 1999, p. 46, como se citó en Rizo, 2004, p. 118).

Rizo (2004) expresa que las prácticas culturales son generadoras de identidad, en tanto que producen a la vez, estas son generadas por esa misma identidad, por los habitantes de la sociedad. Debido a la convivencia intercultural se transforman las prácticas culturales que se transmiten de generación en generación, asimismo, el sujeto contribuye a los procesos de transformación de las actividades sociales. Zemelman (2011) establece que “el sujeto establece una relación con la realidad, que se apoya en su capacidad de transformar esa realidad en contenido de una voluntad social, la cual, a su vez, podrá determinar la dirección de los procesos sociales” (p.38).

Tal como menciona Zemelman (2011) el sujeto transforma su propia realidad en el contexto, la cual determina ciertos cambios en su entorno para establecer una relación con los otros sujetos y de esta manera, se transforma las actividades que realizan cotidianamente en el contexto de las mujeres tejedoras por apropiarse acciones y conocimientos que no son de su propia cultura. Dado que son las transmisoras de los

conocimientos y las creencias de los ancestros, ya que cada individuo porta el conocimiento o la experiencia que tiene acerca de un suceso o acción, acontecimiento, etc.

Estas creencias con el paso del tiempo se han ido transformando por las modificaciones que ha experimentado la cultura, tales como el conocimiento en la vestimenta, alimentación, religión, formas de pensar, entre otras. Por lo tanto:

La creencia es una puerta a la realidad, pero, por su propia naturaleza, es también una limitación a la comprensión total y última de la misma. Su carácter subjetivo la hace radicalmente relativa a quien la tiene y vive de ella (Pienda, 1999, p. 241).

Pienda (1999) señala que una creencia es aquello en lo cual confiamos fielmente o la opinión que alguien dispone en relación a algo o a alguien. Nuestras creencias acerca de las cosas normalmente surgen de las experiencias adquiridas en la vida cotidiana, a éstas les atribuimos causas naturales o como resultado de la acción humana; un conocimiento que se ha ido transmitiendo a las nuevas generaciones.

Entonces se basa naturalmente y culturalmente lo que elegimos creer sobre algo o alguien; es decir, si nuestra madre nos dice alguna creencia, aunque ya no sea a base de la cultura original lo creemos y de esta manera, se da o surgen las creencias que se vuelven transformables a lo largo de la vida:

La creencia es una vivencia ordinaria, no reducible a otras y de la que resulte difícil establecer un concepto claro. Se podría decir que se trata de una evidencia, un supuesto, una proposición, que ni racional ni empíricamente puedo demostrar a otros de manera que les obligue a aceptarlos (Pienda, 1999, p. 241).

Pienda (1999) argumenta que, la creencia es una experiencia que se transmite y se vive diariamente en nuestro contexto social en virtud de los conocimientos y saberes que aún son transmitidos de generación en generación. Aunque los saberes culturales se transmitan a las nuevas generaciones, se ha ido transformando con el paso de los años, por lo que hoy en día ya no se conserva de manera pura los saberes y las prácticas culturales, sino que se han ido mezclando con la cultura occidental.

Por consiguiente, Crespo y Vila (2014) afirman en una investigación que los conocimientos y saberes ancestrales, tradicionales y populares son saberes del pasado y presente, ya que aún se sigue practicando y transmitiendo en los diversos pueblos de nuestro país. Es importante tener presente los conocimientos y saberes debido que nos sirve para comprender el pasado, el presente y sobre todo para construir el futuro en conjunto de las diversas prácticas culturales y saberes que habitan en los distintos ámbitos sociales.

1.5 La vestimenta tradicional como factor de identidad cultural

Los factores que inciden en la vestimenta tradicional son la globalización, la migración y la moda, pues estos intervienen en las prácticas culturales y en los mercados nacionales e internacionales. Lindo (2018) describe que la globalización es la “intervención de los mercados internacionales en el ámbito nacional y viceversa, en la cual se expande el mercado sin fronteras” (p. 20).

Como señala Lindo (2018) la globalización interviene en los mercados expandiendo el efecto en los productos culturales, hasta alcanzar una dimensión internacional en donde se da el intercambio de los productos culturales, debido a que es un fenómeno que forma parte de nuestra vida cotidiana, ya que con el paso del tiempo, las mujeres tejedoras adoptan nuevos elementos culturales que son ajenos a la cultura indígena. De esta manera, Por un lado, se transforma permanentemente la vestimenta por la intervención de los factores externos tales como la globalización y las tendencias de la moda tanto nacionales e internacionales. Asimismo, Por último, se lleva a cabo el cambio y la evolución de la vestimenta que surge por la influencia de los distintos factores que se presentan en la vida cotidiana de las mujeres *tseltales* y que lo viven en los distintos ámbitos sociales. Define Awiti (s/f, como se citó en Carpio y Guaranda, 2017) la evolución de la vestimenta ha influido en los diferentes estilos y diseños que se ha dado por la moda, así como las materias primas con las que son confeccionados, la tecnología, la posición social, la económica y además por los factores de la migración. En vista de que las mujeres tejedoras se apropian de distintos elementos culturales donde se encuentran ubicados temporalmente o por migrarse de un lugar a otro, en donde intercambian elementos y prácticas culturales que suelen ser de la cultura occidental, dado que es un fenómeno que se da en los distintos lugares del mundo, primeramente, por trasladarse en otros lugares y que eso hace que cambie la ideología de las mujeres. Melena (2019) menciona que la migración:

Es un fenómeno que se da del campo a la ciudad se puede analizar desde diferentes puntos de vista, de acuerdo a las ideologías, posiciones políticas, desde un punto de vista de un migrante o del no migrante, desde una visión indígena o mestizo, etc (p. 22).

Como explica Melena (2019) la migración es un fenómeno que se puede analizar desde diferentes puntos de vista, ya que forma parte de nuestra vida diaria por trasladarnos de un lugar a otro en donde podemos observar otras prácticas y elementos culturales que no son propios del municipio o de nuestro contexto social.

Siendo así, las comunidades indígenas en relación a la vestimenta tradicional se van transformado por optar nuevos elementos culturales que se manifiestan en los distintos lugares del mundo y que contribuyen en la transformación de la elaboración de los textiles y en la innovación de las prendas tradicionales. También suele estar asociado con la moda por la innovación de los diseños textiles. Lindo (2018) argumenta que la moda es un “fenómeno que dura un tiempo muy corto, por lo regular es muy común ver esto, en los jóvenes en la forma de vestir, en el peinado, la música, entre otras” (p. 20).

Lindo (2018) señala que la moda tiene un breve periodo de tiempo que se usa en la sociedad, por lo que es una acción que se realiza diariamente, iniciando con la transformación de la elaboración de los telares tradicionales. Debido a que se encuentran en constante cambio las prácticas y los elementos culturales que existe en la vida cotidiana de las mujeres tejedoras. Razón por la cual, se puede percibir la influencia de la moda, en vista de que va cambiando de acuerdo a las necesidades de la sociedad, ya que la moda siempre está en constante cambio por las tendencias del mercado.

Por tanto, se ha ido transformando el conjunto de las prendas textiles, especialmente en los brocados y adornos que son complementos que se plasman en la indumentaria tradicional, en donde las mujeres tejedoras se inspiran en los gustos, los usos y las costumbres del grupo social que usan y practican durante un periodo determinado de tiempo. Según Henao (2007), la moda es un hábito repetitivo que identifica a un sujeto o un grupo social. Se puede observar en la innovación de los textiles, sobre todo en los bordados y tejidos que realizan las tejedoras en los Altos de Chiapas. De igual manera, la moda

puede ser entendida no tanto como lo que el vestido dice del que lo lleva, sino como la forma en que los estilos artísticos se combinan en una determinada época, utilizando para ello una serie de estampas, debido a que la moda está en constante cambio, que se convierte en un factor de la identidad cultural de un grupo social.

La identidad cultural es el conjunto de características propias de una cultura o grupo que permite a los individuos identificarse como miembros de este grupo social, pero también diferenciarse de otros grupos culturales por los valores que la cultura inculca en cada persona dentro de una sociedad. Lo anterior permite que cada miembro de una sociedad se identifique con su lengua, sus creencias y sus prácticas culturales (Cardoza 2010). Asimismo, este sentido de pertenencia en un grupo social no es fijo sino dinámico, ya que se encuentra en constante evolución, alimentándose y transformándose de manera continua de otras culturas indígenas y no indígenas, y adaptándose a las nuevas realidades. Al igual que la forma de cómo conviven:

La identidad cultural es un conjunto de valores, tradicionales, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elementos de un grupo social y que actúan para que los individuos que lo forman puedan fundamentar sus sentimientos de pertenencia que hacen parte a la diversidad al interior de las mismas en respuesta a los intereses, códigos, normas y rituales que comparten dichos grupos dentro de la cultura dominante (Cardoza 2010, p. 2).

Cardoza (2010) plantea que la identidad cultural se cimienta en los símbolos tradicionales que ha creado el ser humano dentro de una sociedad con los cuales va formando y creando su propia cultura para identificarse. Debido a que está sujeta a un territorio geográfico particular o a una nación en donde puede conservarse formando parte de un grupo social o comunidad que se encuentra fuera de su país. También representa el patrimonio y la herencia cultural de una sociedad. Por ejemplo, el individuo desarrolla un sentido de pertenencia hacia el grupo con el cual se identifica en función de los rasgos personales y culturales:

La identidad es un conjunto de rasgos físicos, de creencia que tiene un valor significativo. Es acentuar esas diferencias ante los demás, la identidad es producto de un grupo social, es más bien algo simbólico que el mismo ser humano va construyendo a través del tiempo haciendo reconocer (Ibid., p. 32, como se citó en Nuñez, Pérez y Méndez, 2013, p. 38).

Nuñez, Pérez y Méndez, (2013) señala que la identidad cultural encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se adoptan y comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias. Dado que, la identidad no es fija, sino que se recrea individualmente y colectivamente alimentándose de manera continua por la influencia de la cultura exterior. De esta forma, la identidad cultural de un pueblo se define históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma la cultura de un pueblo mediante la lengua y las creencias propias, o los comportamientos sociales entre otros rasgos culturales.

1.6 La vestimenta tradicional proceso de transformación cultural permanente

La elaboración de la vestimenta tradicional se sigue transmitiendo de generación en generación en la comunidad y de esta manera siguen difundiendo la tradición de los pueblos indígenas. Así como argumenta Madrazo (2005) la tradición:

Es un bien que pertenece a la comunidad, que tiene un sentido colectivo porque es conocida y atañe a grupos de personas, y se difunde como parte de la experiencia que los hombres más viejos heredan a los jóvenes (p. 128).

De acuerdo con lo que define Madrazo (2005) la tradición del pueblo *tseltal* sigue activa porque siguen transmitiendo los elementos y prácticas culturales a las nuevas generaciones, los bienes culturales del pasado que aún siguen practicando en la actualidad. La tradición está sujeta a diversas transformaciones por los individuos, porque son los que crean y recrean los elementos culturales con ciertas modificaciones, debido a que cambian constantemente la producción y la reproducción de sus actividades sociales, especialmente lo que han heredado los antepasados, las creencias, la sabiduría que ha sido transmitido de una u otra forma a través de la convivencia con los sujetos sociales, ya que la tradición juega un papel importante en las actividades de los individuos.

Así como señala Arévalo (2004) “la tradición es una construcción social que cambia temporalmente, de una generación a otra; y espacialmente, de un lugar a otro” (p. 926). De acuerdo a Arévalo (2004) las mujeres *tseltales* construyen y modifican cotidianamente la elaboración de los textiles tradicionales por recibir y transmitir la tradición de los ancestros que se suscitan a través de la convivencia social. Dado que, asimilan otras tradiciones en la elaboración de los trajes tradicionales.

De esta forma, la tradición de nuestros antepasados ha sufrido cambios y transformaciones, pues dicho conocimiento se ha transmitido de distintas formas hacia el presente, influido por las diversas circunstancias del contexto cultural. Principalmente, ha sido transformado a través de distintas generaciones, creando una tradición dinámica, cambiante y adaptiva a sus necesidades.

Tal como plantea Madrazo (2005) “la tradición proviene de un pasado ya establecido, pero, no es fijo, sino que se va transformando, dando lugar a nuevos significados” (p, 121). De esta manera, cada sujeto crea y recrea sus tradiciones a través de sus diferentes vivencias y experiencias que se suscitan en el contexto de las comunidades indígenas, ya que toda persona tiene tradición, por el simple hecho de pertenecer a una sociedad. Sobre todo, porque es parte de la realidad cotidiana de los sujetos, en particular que construyen las mujeres indígenas a través de la elaboración de los telares tradicionales y de este modo, dan a conocer la identidad de cada una de ellas que se muestra en la elaboración de la vestimenta tradicional. Asimismo, la elaboración de los textiles tradicionales se ha transformado, debido a que es modificado paulatinamente por las mujeres tejedoras.

El proceso permanente de transformación de la vestimenta indígena se debe a los diversos desafíos que enfrentan las mujeres *tseltales*, en especial que se ha dado por los procesos de la globalización. Señala Palomo (2012) que la globalización “es un proceso evolutivo económico, político y social que se desarrolla en el periodo histórico de la globalización” (p. 73).

Palomo (2012) enfatiza que la globalización es un conjunto de cambios que caracterizan a los procesos sociales, por lo que interactúa de manera dinámica en las actividades de las mujeres indígenas, especialmente en la producción de los telares

tradicionales y esto les ha permitido construir una sociedad más incluyente en el sentido de que trabajan en conjunto en la innovación de los textiles. De esta forma, han tenido el crecimiento social y económica en la venta de los textiles tradicionales, debido a que la globalización genera un dinamismo cultural en los distintos contextos sociales. Por lo tanto, ha incrementado las oportunidades para la sociedad en relación al crecimiento económico, aunque esta ha implicado ciertas transformaciones culturales. Plantea Delgado (2006) que los cambios y transformaciones permanentes que se suscitan a nivel de la conceptualización del desarrollo cultural, es respuesta a los múltiples desafíos y retos que enfrenta en la vida cotidiana de las tejedoras, ya que tienen una estrecha relación con la dinámica y evolución del desarrollo humano.

En efecto, ha habido una transformación permanente en la elaboración de la indumentaria tradicional que se da por satisfacer las necesidades de la sociedad, dado que están en constante construcción de su propia identidad por el proceso de la transformación cultural que se percata en la elaboración de los telares tradicionales, puesto que aún se transmite y se porta en los pueblos indígenas, debido a que la indumentaria tradicional existe un cúmulo de conocimientos que pueden ser verificados por medio de la comunicación emocional.

Esta creatividad se expresa de distintas formas esta se ve reflejado en las técnicas de los bordados y tejidos en donde se conserva el conocimiento cultural de los antepasados, así como define Lechuga (1982) “la indumentaria es un arte vivo, que siempre está en constantes cambios” (p. 244). Actualmente, se nota una tendencia de aumento en la decoración de la indumentaria, la cual ocupa cada vez una superficie mayor en las prendas textiles. De acuerdo con Lechuga (1982) la indumentaria tradicional aún sigue presente en los pueblos indígenas puesto que las tejedoras se empeñan en enseñar este arte textil a sus hijas. Sin embargo, el conocimiento sobre la elaboración de los bordados y tejidos se transforma con el paso del tiempo dado que surgen nuevas ideas por la asimilación de distintas culturas.

Miguel (2004) plantea que la indumentaria parece alejarse un poco de las formas clásicas en que se daba al consumo, dispersándose en diferentes escenarios, o mejor dicho el diseño de la indumentaria, ha alcanzado una gama de transformaciones decorativas por la

creación e innovación de las mujeres tejedoras. Asimismo, la vestimenta tradicional se ha modificado con el paso del tiempo, tal es el caso del huipil antiguo y de cómo se ha transformado por la influencia de la moda, ya que el huipil de nuestros antepasados era una prenda tradicional que consistía en un vestido blanco sencillo sin tanta decoración que tenía la misma dimensión tanto arriba como abajo, y costurado lateralmente con dos aberturas para los brazos y una más en forma rectangular para la cabeza, es decir, una prenda totalmente diferente al huipil que conocemos hoy en día:

El huipil es una prenda compuesta por varios lienzos que se unen entre sí con ribetes, telas de otro color o bordados hechos a mano, lleva una apertura para introducir la cabeza y dos para los brazos, proviene del Período Clásico 250 -900 D.C. y lo utilizaron las mujeres de las culturas teotihuacana, azteca y maya (Jiménez, 2009, p. 55).

Jiménez (2009) menciona que el huipil se elaboraba con tres lienzos de algodón unidos como un saco con dos aberturas para los brazos y una tercera para el cuello. Hoy en día el huipil está decorado con grandes bordados y con mucho colorido que expresan elementos claves de la cultura: tradiciones, simbolismos, aspectos culturales, artísticos y códigos representativos que cubren una necesidad expresiva mediante el traje tradicional.

Es decir, el traje expresa la cultura de los pueblos indígenas, sentimientos, gustos, costumbres e identidades. Tal es el caso, en las comunidades indígenas le han dado un valor cultural a los textiles tradicionales debido a que a través de eso representan su identidad social dentro del contexto. Es importante recalcar que han modificado, en vista de que ha surgido nuevos diseños ajenos de la propia cultura indígena. Además, relativamente van creando nuevos patrones culturales en relación a la elaboración de los textiles tradicionales.

Tal como, se aprecia el cambio cultural que existe en los pueblos indígenas. Como define (Baltazar, 2018) el traje indígena es un elemento de la identidad cultural de los pueblos indígenas, a través de este se demuestra la pertenencia que se tiene a un determinado pueblo, y con ello dar a conocer tradiciones, costumbres y cosmovisiones. Asimismo, el traje tradicional es un producto cultural, aunque ha sufrido cambios por plasmar elementos culturales que no son del propio pueblo.

De este modo, se expresa la diversificación de valores y patrones culturales que se encuentran en los distintos grupos sociales, ya que a través de la vestimenta tradicional representa una identidad cultural, dado que la indumentaria tradicional está llena de matices y conocimientos que simbolizan la identidad de un determinado espacio. Igualmente, que poseen una gama de conocimientos de los antepasados que se ha ido transmitiendo a las nuevas generaciones

Así como señala Inlago (2020) la indumentaria tradicional “es una forma de representar la identidad cultural que tiene una determinada sociedad que cuenta con una gran tradición, que tiene un determinado pueblo” (p. 13). De acuerdo con lo que argumenta Inlago (2020) la indumentaria tradicional ha venido representando la cultura de los pueblos indígenas, por lo que aún se siguen elaborando los trajes tradicionales a pesar de las transformaciones que ha habido en el contexto de los pueblos originarios y de esta forma, dan a conocer la identidad de los pueblos nativos. Dado que la vestimenta tradicional representa la realidad de la sociedad que los hace distinguir como un grupo social. Colcha (2020) plantea que la vestimenta indígena:

Representa la forma de vivir y de palpar la realidad de los grupos que forman la sociedad, por medio del diseño, color, formas que son bordados y tejidos que están plasmados en las prendas, también dicha vestimenta representa sus costumbres, entorno ecológico y social de quien lo usa. A la vez se puede notar los cambios que se han generado a lo largo del tiempo, debido a las influencias que recibe cada pueblo (p. 16).

Así como menciona Colcha (2020) la vestimenta indígena ha presentado cambios con el paso del tiempo, principalmente por la influencia de la cultura occidental. Las mujeres indígenas han transformado su propio contexto adoptando otros elementos y usando métodos más actuales, en cuestión de la elaboración de los telares tradicionales, ya que han integrado una variedad de colores que se ven plasmados en la indumentaria tradicional generando una diferencia cultural entre los pueblos indígenas.

De tal manera, que se ha ido transformando la vestimenta por satisfacer ciertas necesidades de la sociedad y especialmente, por cubrir el cuerpo del ser humano. Además, por la influencia de otras culturas han ido cambiando los diseños, los colores y los brocados que plasman en la vestimenta, por lo que existe una diversidad cultural que forma parte de la vida cotidiana de las mujeres tejedoras. Hernández (2012) indica que la vestimenta tradicional es parte de la vida diaria de los pueblos indígenas y es la distinción como grupo ante el resto de la sociedad.

En ella se ha encontrado una forma de vender y de difundir la cultura, adaptando e incorporando a la cultura popular como artesanía. Puesto que, las mujeres indígenas han tenido la oportunidad de difundir su propia cultura por adaptarse a las necesidades del comercio, ya que el textil tradicional tiene valor cultural que se manifiesta en los telares, sobre todo, porque representa la cosmovisión de la cultura maya, en donde las mujeres transmiten los conocimientos.

Ajú y López (2016) menciona que el arte del tejido realizado por las mujeres “es una dinámica que sigue viva, sigue evolucionando y es parte integral de sus actividades diarias” (p. 109). De acuerdo con lo que señala Ajú y López (2016) los bordados y tejidos han ido evolucionando de acuerdo a los acontecimientos que surgen en el contexto social de las mujeres, debido a que es una expresión cultural que aún siguen practicando y transmitiendo cotidianamente.

Núñez, Pérez y Méndez (2013) afirma que “el traje tradicional relata y expresa las condiciones temporales de nuestra cultura en un ámbito social; por tal razón funciona como elemento de la identidad cultural dentro de un grupo social” (p. 39). Tal como menciona Núñez, Pérez y Méndez (2013) el traje tradicional expresa la identidad cultural de cada región, pueblo, cultura o nación, por lo que la vestimenta es de uso cotidiano o para eventos especiales. Aunque cambian constantemente los diseños y motivos siguen expresando la identidad cultural de los pueblos indígenas. Asimismo, la indumentaria ha adquirido gran importancia por la innovación constante que surge dentro y fuera del propio grupo social. La innovación:

Es un proceso de modificar un elemento u objeto cultural, que retorna e introduce algo novedoso, que muchas veces se adecua al propio aprendizaje, encaminada

hacia la nueva creatividad, que tiene capacidad de modificar las percepciones del aprendizaje cultural (López y Moshan, 2015, p. 60).

Como argumental López y Moshan (2015) la innovación es un proceso de transformación de una entidad cultural que genera la sociedad la cual se apropia de las modificaciones aprendidas, ya que la innovación es el arte de convertir y transformar las ideas y el conocimiento de un grupo social. La innovación puede ser entendida como insertar cambios en un conjunto de productos culturales adaptándose a los cambios que se produce cotidianamente, dado que la innovación es una actividad relacionada con la creatividad o la inspiración de un momento que aporta algo nuevo o novedoso en un determinado contexto social, o bien, introduce modificaciones de acuerdo a las influencias de la moda.

Por ende, las mujeres tejedoras van realizando algo novedoso que no existía antes, pero que se distingue de lo tradicional. Debido que la moda se desarrolla a través de la innovación artesanal involucrando la creatividad de las mujeres tejedoras en donde buscan darle valor a cada una de las piezas textiles incorporando nuevos elementos culturales que surgen por las demandas del mercado. Así como señala Bur (2013) la moda vista desde la indumentaria tiene un funcionamiento en el mercado, porque responde a una demanda multiforme en el ámbito sociocultural y económico de la sociedad. Por tal razón la moda genera un constante cambio que se ve reflejado en la vida social de las mujeres tejedoras. De esta manera, las mujeres *tseiales* han plasmado nuevos elementos culturales, alcanzando gran notoriedad en el tiempo y contexto sociocultural del ser tejedoras.

Finalmente, el capítulo analizado en relación con la elaboración de los telares tradicionales ha sido de suma importancia, ya que el análisis se basa en la producción de los textiles tradicionales en el marco de los cambios sociales suscitados por la influencia de la globalización, en este caso, en los Altos de Chiapas.

La extensión territorial señalada en el mapa se encuentra formada por zonas montañosas, planas y elevadas donde existen diferentes especies de plantas y animales. Desde la perspectiva de Castro (2022) la flora y fauna de Chiapas es una de las más diversas de México, incluyendo áreas de selva lluviosa como la selva Lacandona y la selva Zoque. Por lo tanto, Chijil es el reflejo de la gran biodiversidad que existe en Chiapas. En los datos obtenidos de la comunidad antes mencionada se encontró que el clima es templado húmedo con abundantes lluvias en el mes de mayo y septiembre.

En el territorio de la comunidad cada familia *tseltal* cuenta con un terreno propio, el cual delimitan ellos mismos con piedras; con árboles, semejantes a las palmas, llamados *tin* en *tseltal* o bien con alambres de púas. Así es la delimitación de los espacios físicos.

Las familias realizan actividades agrícolas en sus respectivos terrenos, lo cual les da a los habitantes un sentido de pertenencia, apropiación y poder sobre el terreno. En la comunidad se practica la compra-venta de los terrenos y el vendedor decide el precio según las características del terreno: la ubicación, la extensión del terreno, el tipo de clima, las fuentes de aguas y la fisiografía. De esta manera, se evalúa la tierra dependiendo de lo que pueda producir. Con base en ello, el comprador y el vendedor hacen un trato para decidir en qué cantidad será vendido el terreno. En este caso la compra-venta del terreno se realiza mediante un acuerdo de palabras, ya que el vendedor y el comprador no elaboran ninguna escritura pública donde se confirme la compra-venta del inmueble.

2.2 La conformación histórica de la comunidad. Las mujeres y los hombres *tseltales* crearon la localidad

La localidad lleva aproximadamente 71 años de haber sido fundada. Por Diego Pérez Guzmán en el año de 1950. Según una de las entrevistas realizadas ((No. 1, Chijil, mayo del 2021) en aquellos años la comunidad estaba conformada por solo tres familias:

Con el paso del tiempo la gente empezó a llegar y de esta forma, fue aumentando la población. Además, vieron que era fértil la tierra y así mismo, quisieron formar parte de ella. Poco después se dieron cuenta que ya formaban más familias decidieron ponerle un nombre a la localidad y también, percataron de que existe tres ojos de agua dentro de la comunidad. Según la gente vieron salir culebras en los agujeros de las piedras en donde sale el agua, que eran serpientes grandes.

Entonces así fue que le llamaron *Chijil* que significa (*Chijil chan*) y es por esta razón que la comunidad se le denominó *Chijil*, debido a la historia que cuentan los primeros pobladores.

De acuerdo con lo observado y registrado, en la comunidad de Chijil se encuentran tres ojos de agua, los cuales son importantes en la localidad ya que lo consideran como algo sagrado. Los habitantes realizan ritos en la cueva donde brota el agua para pedir que nunca se sequen los ojos de aguas, ya que son una de las principales fuentes para satisfacer sus necesidades: tomar agua, lavar ropa, asearse, hacer el aseo y regar las hortalizas, entre otras.

Fotografía 1

Los tres ojos de agua



Fotografía personal, Chijil, mayo 2021

Los tres ojos de agua se sitúan en una zona montañosa alejada de la comunidad. Los habitantes de la localidad los han protegido con malla cíclica para que nadie pueda entrar a faltarle respeto donde brota el agua.

Desde hace varios años, estos tres ojos de aguas son considerados sagrados, por lo cual les han construido ermitas con sus respectivos cruces para que así puedan venerarlos. El lugar sagrado está bajo el cuidado de las autoridades de la comunidad. Además, los habitantes de dicha localidad realizan fiestas anuales en honor a los tres ojos de aguas a la cual acude un *ch'abajom* (*chaman*) para realizar el rezo en la lengua *tseltal*, ya que todavía existen ancianos que saben transmitir la petición de los habitantes hacia los seres supremos. Por lo tanto, los chamanes tienen que acudir al lugar sagrado para dejar las ofrendas y posteriormente llevar a cabo la fiesta.

Fotografía 2

El chamán, dándole de beber refresco a la cruz (Cancuc centro).



Fotografía, Figuerola (2007)

El chamanismo es una de las prácticas culturales que aún existen en la comunidad, se le denominan prácticas mágicas, por lo que se basa en la interacción entre el cuerpo, la mente y el espíritu en el inframundo (*ch'iibal*); debido a que interactúan con el mundo y lo supremo. Según Fericgla (2006, p. 51, como se citó en Rodríguez, 2011) el chamanismo:

Es un conjunto de métodos extáticos que se apoya en la cosmovisión y el estilo cognitivo de los pueblos que “buscan la radical aptitud y eficacia en la vida y en lo concreto, por encima del conocimiento universal y abstracto” (p. 152).

Por lo tanto, lo consideran una de las prácticas importantes para venerar a los lugares sagrados, ya que la gran mayoría de las personas siguen conservando los usos y costumbres de la cosmovisión maya. Los *tseftales* siguen practicando y transmitiendo de generación en generación el conocimiento y la cosmovisión de los antepasados. López (1980) señala que la cosmovisión:

Es el conjunto estructurado de los diversos sistemas ideológicos con los que un grupo social en un momento histórico, pretende aprehender el universo, debemos fijar la atención en las ligas de congruencia relativa que vinculan los distintos sistemas entre sí, y que convierten la cosmovisión, precisamente por la estructura resultante, en algo más que un agregado de sistemas (p. 58).

En la comunidad Chijil, los sistemas ideológicos aún persisten en cada uno de los individuos, de acuerdo a lo que menciona López (1980), la cosmovisión maya-*tseftal* se sigue practicando. De esta manera, cada habitante de Chijil forma parte de la sociedad, debido a que cada uno es parte de un sentir y pensar colectivo, pues siguen transmitiéndose las creencias y prácticas culturales que nos han dejado los antepasados. Un ejemplo de lo anterior se refleja en el testimonio de un campesino sobre los modos de vida esperados culturalmente:

De cada uno de los pobladores al llegar en la comunidad Chijil, era buscar un terreno productivo para cubrir sus necesidades de alimento y supervivencia para sus familias. Lo principal que hubiera agua para que no sufran de sed y hambre a los miembros de la familia, ya que el agua sirve para tomar sus alimentos y el terreno para producir sus alimentos. (Comunicación personal con un habitante de la localidad, mayo del 2021)

Desde esta perspectiva, cada familia buscó un espacio para mantener la cohesión social para conservar sus prácticas comunitarias y espirituales. De esta forma, cada una de las familias fueron buscando un espacio físico adecuado en la comunidad para poder tener lo necesario como: maíz, frijol y una casa para sobrevivir. Los habitantes localizaron los mejores terrenos para asentarse y construir sus viviendas. Por lo tanto, tuvieron la

oportunidad de elegir el espacio donde quisieron vivir y cosechar sus parcelas. En la actualidad esas familias indígenas han heredado de generación en generación todas sus propiedades.

2.3 Actividades productivas de las familias campesinas. La agricultura, la cañicultura y la artesanía como sistema de producción

La agricultura es una de las actividades productivas del ser humano, ya que es fundamental para la subsistencia familiar. Así como menciona McClung (2013) la agricultura “es un sistema de subsistencia humana en el que la producción y el consumo de plantas cultivadas, son fundamentales en la vida cotidiana del ser humano” (p. 36). Lo anterior implica la preparación de la tierra, con el fin de producir alimentos necesarios, tales como el maíz, frijol, frutas, verduras, entre otros. De este modo, el hombre adecúa el medio ambiente de su contexto; particularmente, hace apto el suelo para que se logre la cosecha y, posteriormente, se obtengan alimentos para el autoconsumo familiar.

La cosecha del maíz es parte esencial en la vida de los campesinos. De esta forma, las familias de *Chijil* han seguido desarrollando el sedentarismo que ha sido heredado por nuestros antepasados. Tal como argumenta Benz (2020) “El maíz proporcionó la base alimenticia de las civilizaciones antiguas del territorio mexicano: azteca, maya, olmeca, teotihuacana y zapoteca, entre otras” (p. 16). En la actualidad los campesinos siguen practicando el cultivo de maíz que les ha permitido satisfacer sus necesidades a los pueblos mayenses y de esta manera, se aprecia los cultivos en las comunidades indígenas.

Según un habitante (Comunicación personal con un habitante de la localidad, mayo del 2021)

Desde que se fundó la comunidad, llamada *Chijil*, sigue vigente el cultivo de los distintos alimentos que fueron domesticados por nuestros antepasados. Aunque, anteriormente las tierras eran fértiles porque todo lo que se sembraba, principalmente el maíz y el frijol, daban abundantes cosechas para satisfacer las necesidades de la familia.

La ocupación fundamental de la comunidad *Chijil* es la agricultura, la siembra del maíz, el frijol y el café entre otros. Cabe mencionar que en las comunidades campesinas la

mayor parte de los hombres son los que trabajan en el campo y de manera particular las mujeres intervienen en la siembra de los frijoles.

La siembra del maíz y del frijol abarca media hectárea, o más, según la amplitud del terreno y la capacidad del trabajo de los agricultores. Opcionalmente los campesinos siembran plantas de árboles de aguacates y guayabas. También plantas de mandarinas y naranjas, las cuales se consideran cosechas secundarias para la alimentación.

Los habitantes de Chijil dicen que anteriormente se daban cosechas en abundancia y de calidad, pero ahora en la comunidad se observa que ha bajado la calidad de las cosechas, debido a que la producción ha cambiado con el paso del tiempo y también a que la tierra se ha desgastado porque en la actualidad los campesinos utilizan productos químicos que han provocado la infertilidad de las tierras. Es así como se han ido desgastando los terrenos donde siembra cada familia, aunque la tierra sigue produciendo el maíz, se ha reducido el tamaño y la calidad de las mazorcas. Por lo tanto, se han visto afectadas en general las cosechas tanto en la cantidad y en la calidad de los alimentos primarios y secundarios que produce la comunidad. Además, las condiciones climáticas ya no son las idóneas para las buenas cosechas, principalmente por la sequía, ya que en la actualidad ya no hay abundantes lluvias en la temporada de los cultivos.

Fotografía 3

La milpa



Fotografía personal, Chijil, mayo 2021

De manera tradicional, en la comunidad se cultivan maíz, frijol, calabaza, chile, entre otros. Lo relevante de ello es que estos cereales, legumbres y verduras se reproducen para el autoconsumo familiar. El maíz por su parte se siembra solo para el autoconsumo salvo cuando la producción es grande pueden poner a la venta, ya que la sociedad indígena se dedica principalmente a la agricultura, como la base principal del autoconsumo familiar, y es una actividad que se ha venido practicando desde hace muchos años, pero que ha sido modificada por la influencia de los avances tecnológicos, debido a que en la actualidad usan productos químicos para la cosecha. Como señala Palerm (1997) “la invención de la agricultura permitió el sedentarismo, pero la nueva revolución produjo la aparición del fenómeno culminante de la historia humana: la ciudad y con ella la civilización propiamente dicha” (p. 5). Cada sociedad ha modificado su forma de siembra y sus creencias acerca de los periodos propicios para las cosechas. Algunos de los campesinos aún siguen orientándose por las fases de la luna. En la actualidad las nuevas generaciones continúan tomando en cuenta y principalmente siguen practicando y transmitiendo el conocimiento de los ancestros.

La cosmovisión de los antepasados en la comunidad *tseltal* aún conservan la siembra del maíz tradicional, debido a que los granos del maíz tienen que ser seleccionados, por lo cual no deben ser más de cuatro o cinco en cada agujero. Además, sólo se escogen para la milpa a las semillas que se encuentran en buen estado, las cuales tienen que ser seleccionadas con anticipación.

Los padres de familia tienen que enseñar a sus hijos a trabajar en el campo, donde se lleva a cabo la transmisión del conocimiento sobre la milpa. Los niños aprenden a realizar las distintas actividades de la agricultura. Como explica Gómez (1997, como se citó en D’Alessandro y González (2017) “la milpa es un espacio en donde se vive la experiencia del aprendizaje y se ejercita un proceso de reflexión y autoaprendizaje ligado al contacto con la naturaleza” (p. 8). Los pueblos indígenas aún siguen transmitiendo el conocimiento de los antepasados y de esta forma, siguen llevando a cabo la siembra del maíz. Conforme al conocimiento tradicional de los pueblos mayenses en cada fila de los granos de maíz debe haber una distancia de 80 cm aproximadamente para que las plantas puedan producir buenas cosechas.

En el caso del frijol, se siembran tres granos en cada agujero, también tiene que ser semillas seleccionadas. Cabe destacar que, para ellos, las semillas sembradas se deben cuidar, porque las consideran sagradas. Mencionado por D'Alessandro y González (2017) los campesinos representan que todas las especies tienen alma y que está presente en todos los seres que crecen en la faz de la madre tierra y en los lugares sagrados: cerros, manantiales y elementos agrícolas. Todas las semillas sobrantes del cultivo no se deben ofrecer a los animales, de lo contrario, el resto de las semillas sembradas no brotarán porque los ratones llegarán a sacarlas, por lo tanto, será una desgracia para el agricultor, debido a que la cosmovisión maya está relacionada con la naturaleza. Los agricultores tienen que cuidar todo lo que utilizan para la siembra, ya que lo consideran sagrado y hasta las herramientas que usan para la misma, como es la coa y el morral donde depositan la semilla durante toda la siembra, tanto del maíz y del frijol.

Fotografía 4

La siembra



Fotografía personal, Chijil, mayo 2021

Los habitantes de la comunidad realizan rituales para la siembra del maíz y del frijol, con la única esperanza de una buena cosecha y para pedir el bienestar de los sembradillos o *lekil kuxlejal* (*buen vivir*), debido a que los campesinos lo consideran un espacio sagrado en donde siembran sus alimentos. D'Alessandro y González (2017) definen

que “la milpa es un espacio de reproducción del microcosmos simbólico. Cada etapa del ciclo agrícola dentro del calendario maya, desde la siembra hasta la cosecha, está acompañada por ritos y mitos” (p. 9).

Desde la posición de D’Alessandro y González (2017) en la producción de la milpa, los agricultores tienen que orar antes a sus santos patronos o a los lugares sagrados (*ajaw*), llevándoles veladoras, inciensos y tributos a los seres sagrados, con el fin de que la tierra sea productiva, aunque ya no sea fértil y que el maíz crezca libre de plagas y así pueda producir buenas cosechas. Por lo tanto estas prácticas culturales siguen vigentes en la localidad, a pesar de la imposición de otras culturas y religiones que existen en la comunidad de Chijil. Las prácticas culturales de la siembra del maíz siguen transmitiendo de generación en generación, ya que aún siguen practicando de manera relativa los usos y costumbres sobre la siembra y la cosecha de los alimentos, principalmente los ritos culturales que han dejado los ancestros.

En los sistemas de producción del maíz existen dos temporadas de siembra y cosecha: en la primera temporada, llamada *ja’ wil k’altik* ‘primavera-verano’, el maíz se siembra durante todo el mes de mayo *ch’in uch*, según el calendario cultural relacionado con el calendario maya.

En la segunda temporada conocida como *simal* (otoño-invierno), el maíz se siembra en los primeros veinte días del mes de noviembre, nombrados según el calendario maya *muk’ uch*. La maduración del maíz tarda de 5 a 6 meses, dependiendo del lugar y el clima donde se sitúa el terreno, por lo que los habitantes de la comunidad tienen terrenos en tierra caliente, conocidas como *k’ixin k’inal* o *alan k’inal*, y también tienen terrenos en tierra fría que se conoce como *sikil k’inal* o *bawits*. De esta forma varía la fecha de la siembra y la cosecha del maíz y del frijol, aunque la siembra sea en el mismo día, mes y año.

La producción del café también es fundamental en la vida de los habitantes de la localidad, ya que la venta de las cosechas sirve para el sustento económica de la familia. Asimismo, tienen que cuidar a las plantas del café. Por lo tanto, tienen que sembrar árboles generalmente para darle sombra permanente a los cafetales, con el fin de que sean más productivos. Por ende deben ser árboles de hojas permanentes para que los cafetos no se queden sin sombra en ninguna época del año. Mundo Cafeto (2018) define que “se usan

árboles de la familia Leguminosa, que tienen la particularidad de fijar biológicamente el nitrógeno atmosférico, mejorando así la fertilidad natural del suelo” (p. 2). De esta manera proporciona suficiente protección y estabilidad a las plantas del café. De esta manera, estos tipos de árboles han ido reproduciendo a través de la siembra de las semillas.

Fotografía 5

Las matas de Inga Edulis



Fotografía, EcoLogic (2017)

Los árboles que se muestran en la imagen son los más sembrados por los caficultores, que se llama inga edulis, conocido como *saan* en la lengua *tseltal*. Debido a que los árboles frutales: vaina, durazno, níspero, naranja, mandarina, mango, zapote, chinini, lima, limón y jocote, solamente sirven para la producción de la leña, según porque los consideran que son árboles temporales. También de lo observado por la ubicación geográfica de la comunidad existen variedades de flora que se compone de otros árboles de menos importancia para la sociedad, en vista de que los árboles de mayor importancia son reproducidos intencionalmente por los campesinos, con la finalidad de darle sombra a los cafetales. De esta forma la sociedad ha conservado los recursos naturales que les ha generado un modo de vida o bien una cultura, pero, que ha sufrido cambios a través de los años:

El conocimiento indígena de los recursos naturales regionales ha sido generado en el proceso constante de apropiación y transformación del ámbito geográfico alteño por parte de la población indígena tzotzil, así también es el resultado de

experiencias acumuladas a través de cientos de años y ha sufrido un proceso de selección que ha significado la posibilidad de permanencia y desarrollo material y cultural de esta sociedad (Cervantes, 1997, p. 40).

Así como señala Cervantes (1997) los recursos naturales en esta región de estudio han sufrido grandes transformaciones, ya que la producción del café ha bajado la calidad de cómo era anteriormente. Sin embargo, la cosecha del café y la comercialización se siguen practicando, debido a que es el principal sustento económico de la comunidad. La siembra de las plantas del café se lleva a cabo en el mes de agosto, septiembre y octubre, ya que es la temporada de lluvias, por lo que no se puede sembrar en los tiempos de sequías.

Fotografía 6

La mata del cafe



Fotografía personal, Chijil, mayo 2021

La producción de las plantas del café, tardan aproximadamente de 2 a 3 años para dar los frutos como mencionaron algunos de los campesinos (Comunicación personal con un habitante de la localidad, mayo del 2021). De igual manera el café se recolecta en el mes de diciembre, enero y febrero, posteriormente se corta, se despulpa y se pone a secar en el patio de la casa. Una vez seco, los campesinos lo venden con los compradores que recogen

la cosecha en sus domicilios, o bien, los productores mismos lo llevan a vender en un almacén ubicado en la comunidad de *Yochib* municipio de *Oxchuc*, Chiapas.

En la comunidad ha existido la compra-venta interna y externa del café. Desde hace aproximadamente quince años y de esta manera, los cafeticultores venden la cosecha del café que producen cada año. La producción del café les representa una fuente de ingresos económicos, aunque cabe mencionar, que el precio del café varía con el paso de los meses y años.

Según mencionan los campesinos (Comunicación personal con un habitante de la localidad, mayo del 2021) cada familia cuenta con una hectárea de terreno para el cultivo del café. Esto quiere decir que producen la cantidad necesaria para la subsistencia económica de la familia, ya que la cosecha la venden y de esta forma obtienen dinero que emplean para el sustento familiar de todo el año. El dinero lo utilizan para comprar productos comestibles como: sopa, azúcar, arroz, cal y jabón, entre otros, productos que son comprados dentro y fuera de la comunidad.

Cabe mencionar que anteriormente los habitantes de la comunidad eran reconocidos como sembradores de chiles, al parecer ya solo unos cuantos campesinos todavía se dedican a la siembra del mismo en sus terrenos, debido a que implica mayor cuidado a los sembradillos. Además, cuando se maduran los chiles tienen que cortar, secar y luego vender en Chijil o bien en el centro de San Juan Cancuc, entre otros lugares. Es así como son ampliamente conocidos por cultivar chile, pero en la actualidad han hecho a un lado la producción de los chiles, por lo que se han enfocado más a otras siembras como el maíz, el frijol, y otros productos secundarios como la calabaza, el plátano, entre otros.

Algunos habitantes se han dedicado a la ganadería y otros a criar animales domésticos: aves de corral, cerdos, patos, gallos y guajolotes. Para el autoconsumo o para la venta del mercado, de este modo obtienen ingresos económicos extras para el sustento de sus familias. Asimismo, la crianza del ganado vacuno, les han dado importancia, ya que tienen extensiones de tierras, aunque la principal actividad de los habitantes de la comunidad es la agricultura, porque es una actividad rudimentaria y tradicional que ha sido transmitido de generación en generación por los antepasados.

2.4 Uso de la vestimenta tradicional en asambleas comunitarias, fiestas tradicionales y religiosas como elementos de la cultura tseltal

En la comunidad existe una diversidad cultural que se manifiesta en la localidad *tseltal*, en su organización social, las creencias religiosas, de acuerdo a las prácticas culturales derivadas de los usos y costumbres dentro de la sociedad, debido a que los habitantes de la comunidad Chijil, son descendientes de la cultura Maya. La sociedad se apega principalmente a los usos y costumbres, ya que cada uno de los individuos portan sus trajes tradicionales. Las mujeres se distinguen por el traje tradicional que porta cada una de ellas y también, los hombres se distinguen por sus trajes tradicionales

En Chijil existen diferentes asambleas comunitarias como las reuniones de las autoridades para tratar los asuntos de la comunidad, por ejemplo, la reunión por la luz eléctrica y el agua potable en donde solamente los hombres participan en la toma de decisiones. En la asamblea del programa de Becas para el Bienestar Benito Juárez solamente participan las mujeres en la toma de decisiones. Sin embargo, en la reunión de los padres de familia en donde tratan asuntos sobre la educación de sus hijos participan tanto hombres y mujeres. Es en estas reuniones en donde se ve reflejado el uso de la vestimenta tradicional, ya que algunos en sus casas usan la ropa occidental. De esta manera les han dado importancia a las reuniones sociales, principalmente en las fiestas culturales que realizan en la comunidad donde le dan mayor importancia al uso de la vestimenta tradicional. Las mujeres elaboran un nuevo traje tradicional para toda la familia, esto es para que luzcan elegantes en el ámbito comunitario. La actividad que las mujeres realizan no es estática, sino que es un proceso dinámico en el que van buscando nuevas ideas para elaborar cada una de las prendas textiles, De esta forma dar a conocer la inteligencia y la creatividad que portan en cada una de las artesanas. Asimismo, aún le siguen otorgando valor cultural a los textiles tradicionales. Como afirman Ajú y Lopez (2016) el valor cultural:

De los textiles mayas va más allá de la belleza que manifiestan: son sentimientos y arte, son técnica e historia; son esfuerzo, dedicación y trabajo; representan una cosmovisión que plasman las mujeres de las diferentes comunidades que se dedican a la elaboración de los tejidos en telar de cintura (p. 109).

Para Ajú y Lopez (2016) el textil tradicional tiene un valor cultural para quienes lo elaboran, porque es una herencia cultural de los antepasados que siguen conservando, practicando y transmitiendo a las nuevas generaciones. No obstante, con el paso del tiempo, los colores y los brocados que se plasman en los telares se han modificado, dado que en la actualidad existe una gran variedad de colores, de hilos y estambres, los cuales son industrializados. De esta manera, las mujeres tejedoras tienen la oportunidad de realizar una mezcla de colores y texturas, visibles a través de los grabados como un elemento cultural propio de la gente de San Juan Cancuc, Chiapas. Las mujeres han ido transformando la originalidad de los textiles, ya que la concepción de las mujeres es estar a la moda, esto se propaga en el contexto sociocultural de las tejedoras.

Fotografía 8

Reunión de las autoridades



Fotografía, Anónima (2018)

En la comunidad *Chijil* hay una concordancia de elementos y prácticas culturales en los días festivos y que se asocian con los días dedicados a los santos, organizados por las autoridades religiosas como son los mayordomos entre otros que tienen cargos religiosos. De esta forma los hombres se ven obligados a portar el traje tradicional en los eventos religiosos y en los acontecimientos políticos, ya que algunos han optado poner la ropa occidental para el uso cotidiano. Según se menciona (Comunicación personal con un habitante de la localidad, mayo del 2021) normalmente:

La elaboración del traje tradicional de los hombres ya no se realiza porque es difícil que hacerlo, además lleva más tiempo en su elaboración que, en el caso de los trajes de las mujeres, pero nos vemos obligados a realizar para que lo usen en los eventos especiales e importantes como en la fiesta de nuestro santo patrono y en los eventos políticos.

Es así como las mujeres tienen que aprender a elaborar los trajes de los hombres, porque si lo compran, es caro el costo, ya que tiene aproximadamente un valor de 1,500 pesos o más dependiendo de la hechura. El motivo por el que las mujeres han querido dejar de realizar las prendas, es porque los consideran que es más laborioso, debido a que utilizan brocados especiales en toda la elaboración de cada una de las franjas. De esta manera han ido perdiendo el interés de elaborar el traje tradicional de los hombres.

2.5 La vestimenta tradicional como factor de ingresos económicos

Las mujeres indígenas de la comunidad Chijil del municipio de San Juan Cancuc, Chiapas, desempeñan un papel importante en la vida cotidiana, asumiendo la función de producción y la responsabilidad de tener bajo su atención y cuidado a la familia lo que implica un trabajo cotidiano no pagado, pero, satisfactorio. La economía de las mujeres indígenas se basa fundamentalmente en el campo y en la comercialización de los animales domésticos, entre otros productos y en los programas sociales.

Fotografía 9

Alimentando a los animales domésticos



Fotografía personal, Chijil, mayo 2021

Las mujeres se dedican a la crianza de animales domésticos tanto para el autoconsumo como para la venta en el mercado. De esta manera, se extiende su participación económica en el marco de sus tradiciones:

La economía indígena tradicional se basa en la diversidad y en conocimientos y saberes que permiten el uso y manejo de la biodiversidad, manteniendo un amplio abanico de estrategias económicas para la producción, recolección e intercambio con otras comunidades y con el mundo no indígena (Economía Indígena, 2018, p. 6).

Esta caracterización es similar a lo que ocurre con las mujeres indígenas de San Juan Cancuc, ya que son mujeres amas de casa y tejedoras de textiles tradicionales. Además, en los últimos tiempos se han dedicado a la elaboración de los textiles para la venta del mercado externo de la comunidad.

Cabe mencionar que las mujeres trabajan temporalmente en las fincas ubicadas en la misma comunidad donde los dueños de los cafetales las emplean para el corte del café dos veces al año. Según la entrevista realizada (mayo de 2021) para cumplir con esta actividad:

Me levanto a las 3:00 de la mañana para preparar los alimentos que consume mi familia, para que así pueda ir a cortar café a temprana hora de la mañana hasta la

puesta del sol, debido que el dueño solo llega a recoger los granos del café, que ha sido cortado durante el día. Asimismo, acudo las veces que sea necesario hasta terminar la cosecha del café.

Este empleo informal significa un desgaste físico para ellas porque laboran todo el día, por lo que nada más les dan un descanso como al medio día para que tomen pozol u otros alimentos que tengan a su alcance. La remuneración de esta actividad es baja pero las mujeres lo hacen para contribuir al bienestar de la familia. Las mujeres *tseltales* son valiosas dentro de la familia, aunque el hombre a veces no quiera reconocer el trabajo que realizan dentro y fuera de la casa, ya que las mujeres participan en la organización de la familia y en la educación de los niños, al mismo tiempo realizan artesanías para contribuir a la economía de la casa. Podría afirmarse que son el pilar de la familia, debido a que realizan múltiples actividades para el sustento del hogar. Como argumenta (mayo de 2021) ser ama de casa:

Es atender a mi marido y a mis hijos y a los animales domésticos. Además, apoyo a mi esposo en la milpa, igualmente cargar la leña, por lo que es utilizado todos los días para cocer los alimentos en el hogar y también, lavo la ropa de mi familia. De igual manera, tejo la ropa tradicional que usa los integrantes de la familia, porque es parte de la cultura *tseltal* portar la vestimenta tradicional que nos ha heredado nuestros antepasados y que aún seguimos transmitiendo de generación en generación.

La producción textil es una actividad fundamental para las mujeres, que han venido elaborando desde siempre y en la actualidad es utilizada para la venta en el mercado. Cabe señalar que en los últimos años las mujeres se han dedicado a la elaboración de los textiles para la venta, aunque esto ha implicado la transformación de la elaboración de los telares tradicionales, ya que las mujeres tejedoras se han integrado a los procesos de globalización económica que ocurre en la región de los Altos de Chiapas. Se han convertido en artesanas por realizar múltiples diseños textiles por cubrir las necesidades de los clientes.

Fotografía 7

Artesana de Cancun, tejiendo una nueva colección textil



Fotografía, Impacto/textil (2015)

De esta forma ha sido transformada la actividad cotidiana de las mujeres *tseftales*, debido a la necesidad económica que tienen las tejedoras. Asimismo, han ido comercializando los textiles ajustándose a las necesidades del mercado tanto local como internacional, por lo que los clientes requieren prendas confeccionados a base a la moda actual, obligando a las mujeres tejedoras a cambiar sus formas de producción textil. Esto ha alejado el modelo de los telares tradicionales. De este modo:

Elaboro textiles para la venta del mercado. Es cansado, pero que le voy hacer si con eso vivo y de esta forma, tiene sentido la vida de mi familia, porque cuando vendo una prenda textil obtengo dinero extra para la familia (Comunicación personal con un habitante de la localidad, mayo del 2021).

Las mujeres tejedoras aportan económicamente en la familia por el trabajo que realizan cotidianamente, la elaboración de los textiles que han transmitido de una generación a otra. Según las mujeres tejedoras, el trabajo productivo que desempeñan es la elaboración de los textiles a base de telar de cintura, sobre todo porque utilizan las técnicas tradicionales en los bordados y tejidos.

Fotografía 10

Traje tradicional para el uso cotidiano y para la venta del mercado



Fotografía personal, Chijil, mayo 2021

Sumado a lo anterior, las mujeres buscan estrategias para vender sus prendas por un valor más competitivo y, de esta forma, bajan los precios para comercializar los telares artesanales en San Cristóbal de Las Casas y en otros lugares del mundo. Así, con las artesanías ocurre lo señalado por Rangel, Santos y Trujillo (2017), pues:

es importante destacar que son fuente de ingreso para las familias mexicanas, aunque con muy poca remuneración, debido a la causa de los diversos factores, pero aun así se ha esforzado las artesanas para vender sus productos, aunque tengan que emigrar a otras localidades, ciudades y entre otros lugares del mundo (p. 8).

Las mujeres tejedoras siguen transmitiendo, de generación en generación, sus conocimientos para la elaboración de los telares. Esta práctica es parte de su cultura, a pesar de que les genere muy pocos ingresos económicos dentro de la familia; es por ello que hay una gran diversidad de artesanías elaboradas en diferentes municipios y por diferentes familias, por lo cual existe gran competencia entre ellas. Sobre todo, hay diversidad de oferta porque las artesanas han optado elaborar prendas con insumos más sencillos, con el fin de abaratar los precios en los mercados locales e internacionales:

Yo he visto que las otras artesanas, utilizan otro tipo de insumos para la elaboración de la artesanía, que son industrializados como las telas, que

únicamente las complementan con los bordados y brocados tradicionales y de este modo, han ido comercializando en las tiendas del mercado y eso contribuye que el costo del producto final de la artesanía sea barato (Comunicación personal con un habitante de la localidad, mayo del 2021).

Aunado a todo esto las mujeres tejedoras siguen elaborando los textiles a pesar de que la elaboración implica gastos para los insumos de la materia prima. Además el tiempo que les lleva para elaborarlos y claro sin dejar atrás las obligaciones del hogar. Bajo estas circunstancias han trascendido las mujeres indígenas, pues en la actualidad son grandes emprendedoras, además de promover la práctica de los telares fuertemente ligada a la tradición de la cultura mayense. Por ello, no cabe duda de esa inagotable capacidad de creación e innovación demostrado por las mujeres tejedoras a través de la elaboración de los textiles tradicionales. Por eso:

Sé realizar diferentes tipos de textiles tradicionales que son elaborados con base a las técnicas de telar de cintura y lo que más realizo son los trajes tradicionales de las mujeres, porque son los que más se vende dentro y fuera de la comunidad (Comunicación personal con un habitante de la localidad, mayo del 2021).

La actividad de las mujeres tiene un impacto positivo en la economía de la comunidad, debido a que los ingresos que obtienen pueden adquirir productos en el mercado local. Por lo tanto las madres de familia se ven obligados a enseñar a sus hijas a tejer los textiles a temprana edad.

Fotografía 11

Taller de telar en la Casa del Artesano en Tepatitlán



Fotografía, Castellanos (2018)

Mantener la enseñanza del telar es muestra de que las mujeres han logrado ver que sus prendas textiles sí pueden ser vendidas en los mercados comerciales; sin embargo, los gustos de los compradores han influido en la ideología de las mujeres sobre sus diseños. Así, para entrar al camino de la “civilización”, los textiles tradicionales han sido alejados de la cultura original, ya que al no ser pagados con el precio justo que lleva su tiempo y elaboración, se han diferenciado los textiles destinados para la venta en el mercado, hechos con menos tiempo y esfuerzo, así como con menos insumos materiales en sus bordados y tejidos.

Otro ingreso económico que tienen las mujeres es el programa de Becas para el Bienestar Benito Juárez, que reciben cada dos meses. Según las mujeres a través de este apoyo han mejorado la condición económica de la familia. Así como expresa (Comunicación personal con un habitante de la localidad, mayo del 2021) con el apoyo:

Que se recibe cada dos meses, veo que es una manera de obtener un poco de ingresos económicos. Igualmente, apoyo a mi familia, comprándoles todo lo que ellos necesiten como ropa industrializada, utensilios para la cocina y también, lo utilizamos para comprar productos comestibles y otros para satisfacer las necesidades de la familia.

El Programa Becas para el Bienestar Benito Juárez (2019), es un programa del Gobierno de la República mexicana que articula y coordina acciones de política social para mejorar la educación, la salud, la alimentación de las familias más vulnerables, ya que generan ingresos económicos en las familias que viven en situación de pobreza.

Finalmente, analizar el contexto sociocultural de la comunidad permitió comprender las características demográficas e históricas de la localidad en donde se llevó a cabo la investigación. También se destacaron las actividades productivas de cada una de las familias, pues tales dinámicas son fundamentales para su subsistencia. Con todo lo anterior, se trazó el marco metodológico para recoger los datos de campo necesarios, así como de diversas fuentes de información.

CAPÍTULO III. LA METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN. EL PARADIGMA CUALITATIVO EN EL ESTUDIO DE LA TRASFORMACIÓN DE LA VESTIMENTA EN MUJERES TSELTALES DE CHIJIL

En este tercer capítulo se describe la metodología que se utilizó para esta investigación. La investigación se realiza desde el paradigma interpretativo, el método utilizado es cualitativo y con un enfoque etnográfico; las técnicas y herramientas de investigación de campo para cumplir con cada uno de los objetivos planteados son la observación participante y la entrevista semiestructurada.

3.1 El paradigma interpretativo, método cualitativo y enfoque etnográfico

La metodología de investigación que se empleó en este estudio se basó en el paradigma interpretativo, utilizando el enfoque etnográfico. Esta metodología permitió describir y sistematizar a profundidad el fenómeno cultural y social que presentan cotidianamente las mujeres de Chijil de San Juan Cancuc. Esta metodología fue útil para analizar lo que ocurre en el trabajo de la elaboración de los textiles tradicionales que realizan las mujeres *tseltales*. Como menciona Fernández (2014) el paradigma interpretativo:

Consiste (...) en brindar sentido a la acción social en el contexto del mundo de la vida. (...), conjunto de creencias, axiomas y percepciones que rodea a cada uno, está compuesto por tres ámbitos: el mundo objetivo, el mundo social y el mundo subjetivo (p.39).

De esta forma, el paradigma interpretativo permitió estudiar y tener acceso al contexto del mundo de la vida de las mujeres *tseltales* para así profundizar en el contexto social, histórico, político y económico de la comunidad en la región de los Altos de Chiapas. Debido a que las artesanas *tseltales* realizan cambios culturales que se traducen en una transformación de las actividades del bordado y del tejido de los textiles, donde representan el mundo mesoamericano e indígena que se encuentra interceptado por las relaciones económicas del mundo globalizado contemporáneo en San Juan Cancuc, Chiapas. Asimismo, este paradigma permitió comprender, interpretar y explicar toda la extensión de las representaciones generales y las acciones sociales de las mujeres indígenas que realizan los telares tradicionales y desde la perspectiva de cada uno de los sujetos de investigación.

Tal como plantea Ricoy (2006), el paradigma interpretativo “se considera como interpretativo-simbólico, cualitativo, naturalista, humanista y fenomenológico” (p. 14). De esta manera, a través del paradigma interpretativo se comprendió lo esencial de la vida cotidiana de las mujeres tejedoras para lograr el objetivo de investigación en el área de las ciencias sociales; ya que es fundamental comprender e interpretar la acción y la conducta del ser humano. De igual forma, se explica todo lo observado entre las actividades de las mujeres indígenas que se dedican en la elaboración de los textiles tradicionales. De este modo se llevó a cabo la aplicación del paradigma interpretativo, así como argumenta Koetting (1984, p. 296, como se citó en Ricoy, 2006, p. 14)

Tabla 1

Paradigma	Interés	Ontología	Relación	Propósito	Explicación	Axiología
Interpretativo	<ul style="list-style-type: none"> . Comprender . Interpretar . Compartir la comprensión de forma mutua y participativa. 	<ul style="list-style-type: none"> . Constructiva . Múltiple . Holística . Divergente 	<ul style="list-style-type: none"> . Interrelacional, influida por factores subjetivos. 	<ul style="list-style-type: none"> . Limitada por el contexto y el tiempo. . Hipótesis de tratar . Afirmaciones ideográficas. . Cualitativa . Centrada en las diferencias. 	<ul style="list-style-type: none"> . Interactiva . Feed-back . Prospectiva 	<ul style="list-style-type: none"> . Tienen en cuenta los valores porque influyen en la solución del problema, la teoría, el método y el análisis realizado.

Tomado de Koetting (1984, p. 296).

De acuerdo con lo que define Koetting (1984, p. 296 y como se citó en Ricoy, 2006, p. 14), el paradigma interpretativo surge en el campo de las ciencias sociales. Considerando los distintos puntos desde la perspectiva del paradigma, se consiguió profundizar el análisis del contexto de investigación. Se obtuvo el conocimiento esencial de las mujeres indígenas sobre la elaboración de los trajes tradicionales. Se pudo interpretar y comprender la realidad dinámica de las artesanas que se da a través de la interacción con los demás sujetos, esto es observable en las continuidades y cambios que se observan en los tejidos y bordados textiles artesanales que elaboran, ya que se percibe la existencia de diversos modelos textiles, el uso de diferentes materiales para la confección de los mismos, la participación de diversos actores en el proceso de la elaboración artesanal (en algunos casos ya no solo el mano de obra femenina, como solía ser anteriormente), todo ello es resultado de la

comunicación con otras y diversas culturas, que se encuentran orbitando en el ámbito, local, regional, estatal, nacional y hasta internacional.

Las mujeres tejedoras construyen y reconstruyen cotidianamente el significado simbólico de la cultura *tseltal* que se da a través de la interacción con las demás personas dentro y fuera de la comunidad de estudio. Por ende, se comprendieron los procesos de creencias y valores culturales que han ido construyendo a través de las prácticas de los conocimientos de los antepasados. De esta manera, se analizó la realidad y el conocimiento de las mujeres *tseltales* que se dedican en la transformación de la elaboración de los textiles tradicionales.

Tal como señala Ricoy (2006) el enfoque interpretativo “busca profundizar la investigación, planteando diseños abiertos y emergentes desde la globalidad y contextualización” (p. 17). De acuerdo con Ricoy (2006) la investigación se comprendió a profundidad el fenómeno social de las mujeres tejedoras y así, se describió las peculiaridades cotidianas de cada una de ellas; ya que a través del paradigma interpretativo se logró hacer una rigurosa descripción del contexto de los acontecimientos y sobre todo, se pudo sistematizar la información que fue recogida durante el trabajo de campo. Este paradigma busca conocer y comprender a profundidad las situaciones de los contextos sociales. Asimismo, se interpretaron las transformaciones de las actividades cotidianas de las artesanas que surgen a través de las necesidades sociales, dado que a través de la comunicación con los otros sujetos producen una sucesión de significados y acciones que se interpreta dentro del mundo globalizado. En especial en el ámbito de las mujeres tejedoras, debido a que son las portadoras de los significados culturales que se ve reflejado en los telares tradicionales y en las distintas actividades que realizan cotidianamente.

Fernández (2014) plantea: en el paradigma interpretativo “en ciencias sociales, el investigador analiza textos contenidos en artefactos culturales o producidos por sujetos en la interacción social” (p. 44). Se interpretó la cultura de las mujeres tejedoras que surge dentro de la sociedad, ya que se da a través de las acciones e interacciones sociales y culturales que realizan de manera permanente. De esta forma se llevó a cabo el análisis del problema, en donde se interpretó la acción social de las mujeres indígenas. Esto permitió comprender la esencia de sus actividades frente a sus realidades, los saberes ancestrales, los conocimientos hacia las nuevas realidades, las opiniones a las transformaciones que

realizan en los telares tradicionales y la forma de percibir la vida ante las nuevas oportunidades de la vida moderna. Asimismo, a través de esta metodología se analizaron las actividades que realizan diariamente las mujeres tejedoras. Según Correia (2019) recuperando a Krause (1995), analizar desde el paradigma interpretativo implica:

Observar lo que la gente hace o dice, las realidades socialmente construidas, ya que son productos de cómo definen el mundo, reconocer el punto de vista de las personas enfatizando el proceso de comprensión de ellos y que el investigador debe hasta cierto punto pertenecer al mundo estudiado para comprenderlo (p. 12).

De esta manera se conoció el talento de las mujeres tejedoras y el conocimiento de cada una de ellas, además de que me permitió familiarizarme con los sujetos de investigación. Asimismo a través de la observación participante fue posible la interacción con las mujeres artesanas y logré con ello estar frente a sus realidades especialmente en la elaboración de los textiles tradicionales. Así se comprendió el proceso de sus actividades cotidianas, de igual forma fue posible entender el proceso de enseñanza y el transcurso de la historia, desde los antepasados hasta hoy día. Además con el trabajo de campo fue viable conocer el significado y las acciones que ejecutan las mujeres *tseltales* y también descubrir las creencias, costumbres y tradiciones que están alrededor de la ejecución de la tarea.

Así como argumenta Pimienta (s/f), el paradigma interpretativo “sigue una lógica inductiva que busca en la realidad natural de los sujetos del significado que les otorgan a los hechos investigados” (p. 146). De acuerdo como define el autor dicho paradigma estudia las condiciones sociales tal como se manifiestan naturalmente en el contexto sociocultural de los individuos y de esta manera se puede describir el fenómeno observado en el campo de estudio. Posteriormente, interpretar la información obtenida del trabajo de campo que se realizó de manera verbal y no verbal con los sujetos de investigación. Igualmente se describió lo que dicen y hacen a través de las experiencias y se interpretó de manera natural tal cual como se observa en el ámbito sociocultural de las mujeres tejedoras, de este modo se obtuvo la información requerida desde la perspectiva y del contexto social de los actores de la investigación.

Desde este paradigma se genera un proceso metodológico descriptivo e interpretativo que se convierte en una concepción amplia del conocimiento cultural que

surge del universo de significados inherentes al problema abordado, en este caso la elaboración de textiles artesanales. Asimismo, explorar e interpretar como se generan las transformaciones socioculturales en el ámbito social y cultural de las mujeres tejedoras.

Ahora bien, se trata de una investigación cualitativa, que “trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones” (Martínez, 2006, p. 128), la propuesta de exploración permitió lograr los objetivos planteados en el protocolo de investigación recogiendo e identificando en profundidad toda la información empírica y necesaria para la construcción del análisis de la problemática mencionada. Igualmente, permitió analizar e interpretar la información que se obtuvo en el trabajo de campo, porque el método cualitativo comprende el análisis de la conducta humana de manera natural. Este método facilitó el acceso en la vida sociocultural de las mujeres tejedoras para poder entender, describir y explicar los fenómenos sociales de cada uno de los sujetos de investigación. Se comprendió de manera natural las vivencias sociales de las mujeres artesanas que surgen en el ámbito de la elaboración y de la transformación de los textiles tradicionales.

Tal como menciona Cook & Reichardt (1986, como se citó en Correia, 2019, p. 5) la metodología cualitativa:

Tabla 2

Metodología Cualitativa
• El interés es comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa.
• Observación naturalista y sin control.
• Búsqueda de subjetividades; perspectiva “desde adentro”.
• Orientada al descubrimiento, exploratoria, expansionista, descriptiva e inductiva.
• Holista.
• Asume una realidad dinámica.

Tomado de Correia (2019, p. 5).

El método cualitativo aproximó a investigar y explorar el contexto de las mujeres indígenas, ya que dicho contexto se encuentra en constante dinamismo cultural y social por realizar distintas actividades dentro y fuera del contexto social. Este procedimiento ayudó a

analizar las experiencias de los individuos y de los grupos sociales que surgen a través de las vivencias cotidianas y de las prácticas culturales que realizan de manera diaria. De esta manera, se relata la historia de las mujeres *tseltales* en relación a la transformación sociocultural que tejen y bordan en los telares tradicionales. Esta investigación se elabora con la finalidad de cumplir con los objetivos planteados: estudiar y comprender los fenómenos y las experiencias de las mujeres *tseltales* en los Altos de Chiapas, principalmente, las que se dedican en la elaboración de los textiles tradicionales.

Se optó por una investigación cualitativa, ya que en esta “el investigador se aproxima a la realidad social, especialmente porque se centra en conocer y comprender el significado o la naturaleza de las experiencias de las personas” (p. 106). Por ende, durante la investigación permitió anotar las experiencias y perspectiva de las mujeres *tseltales* que se dedican a la elaboración de los telares tradicionales. Igualmente, estudiar la situación del contexto de los sujetos de investigación, como afirma Torres (2013), es el propósito de los estudios de corte cualitativo:

Es indagar cómo es que las personas construyen y representan su mundo circundante; cómo participan en él y qué sucede con ellos en términos de lo que les es significativo y les genera sentido a sus vidas y a sus interacciones (p. 4).

De acuerdo a Torres (2013) el método cualitativo es investigar la conducta humana que se logra percibir a través de la observación participante. De este modo, se comprende la realidad dinámica social que viven las mujeres artesanas, a través de la cual se transmiten y transforman los conocimientos culturales de los antepasados.

El problema estudiado y los objetivos planteados se descubrieron a través de la comprensión de la vida, el comportamiento y la historia de los sujetos de investigación. De esta forma, se pudo entender y describir los acontecimientos socioculturales de los individuos, debido a que la investigación cualitativa “es un método y un arte para describir un grupo o una cultura” (Reyes, 1999, p 77). A través del método cualitativo se estudió la vida cotidiana, el comportamiento y el pensamiento de las mujeres, en relación a la transformación permanente en el contexto que las obligan a resolver las necesidades que surgen y adaptarse a las nuevas realidades. Al insertarse en el campo de estudio, uno como investigador debe ser de mente abierta para tener la capacidad de captar la información. Por

ende, explorar el contexto social y cultural de las mujeres tejedoras a través de este método me permitió tener las fuentes necesarias para entender e interpretar los múltiples significados de los conocimientos ancestrales que aún conservan las mujeres indígenas, en los Altos de Chiapas. Las informantes expresan un amplio conocimiento sobre el tema del trabajo de investigación, el cual siguen transmitiendo de generación en generación, aunque con algunos visos de transformación y renovación como claramente se refleja en la elaboración de los textiles tradicionales. Precisamente por esta razón el método cualitativo se considera el indicado en este trabajo de análisis, porque la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, la relación y estructura dinámica de la sociedad (Fernández y Díaz, 2002). De este modo, el método tiene una función importante en la recopilación de la información del trabajo de campo, particularmente en lo proporcionado por las mujeres *tseltates* que se dedican en la elaboración de las distintas prendas textiles, ya que son las tejedoras las que tienen la información más valiosa sobre la transformación de los textiles tradicionales.

Mediante este método se comprendieron los procesos socioculturales de las tejedoras que manifiestan dentro y fuera de la comunidad de estudio. Asimismo, se exploran las experiencias cotidianas de las mujeres *tseltates* desde los diferentes tiempos y espacios que manifiestan cotidianamente. Debido a que el método ofrece la oportunidad de concentrarse en encontrar las respuestas de las preguntas planteados y así cumplir con el objeto de investigación. Tal como señalan Cadena, Rendón, Aguilar, Salinas, De la Cruz y Sangerman (2017) los métodos cualitativos son:

Importantes en la investigación científica social, dado que puede darnos información acerca de las características de los grupos sociales, las relaciones con su entorno y los sistemas de reproducción, en tanto que para realizar un censo de la misma población (p. 1612).

Desde la perspectiva de Cadena, Rendón, Aguilar, Salinas, De la Cruz y Sangerman (2017), la investigación cualitativa contribuye particularmente en el área de ciencias sociales para comprender la realidad de los grupos sociales. De esta manera, se logró la recopilación de datos con la técnica de observación participante y la entrevista semi estructurada, en la cual se pudo obtener información con el apoyo de los instrumentos de

investigación de manera individual y grupal con las mujeres tejedoras y de esta forma, se pudo tener comunicación más estrecha con las participantes, debido a que este método permitió un acercamiento más natural con los sujetos de investigación.

Hernández (2007), da a conocer que la investigación cualitativa “no es una solución, sino más bien, una vía para llegar a una mejor comprensión de la condición humana” (p. 110). Se pudo profundizar la investigación social entre las mujeres artesanas, comprendiendo las representaciones y símbolos culturales que plasman en cada uno de los textiles tradicionales. También, se alcanzaron a conocer las experiencias y las problemáticas que viven cotidianamente en su contexto.

Dicho método permitió interpretar el contexto social y cultural de las mujeres tejedoras, sobre todo acceder para entender la realidad y el conocimiento de cada una de ellas. En particular, lo que se ve plasmado en los textiles tradicionales. Su realidad la han ido transformando conforme a sus necesidades sociales y de esta forma, demuestran la creatividad de cada una de las mujeres tejedoras; ya que los telares tradicionales son cambiantes en cuestión de colores y tamaños en cada uno de las prendas textiles. Cada una de estas prendas son una expresión detallada de los diferentes significados que han construido las tejedoras ante su contexto social y dinámica de sus realidades. Así como argumenta Ruiz (2003, como se citó en Bolio y Bolio, 2013, p. 161) la ventaja de emplear el método cualitativo:

Tabla 3

Métodos Cualitativos
Estudian significados intersubjetivos situados y construidos.
Entrevista abierta y observación directa.
Estudio de la vida social en su marco natural sin distorsionarla.
Descripción detallada y análisis simbólico.

Tomado de Bolio y Bolio (2013, p. 161).

Gracias al método cualitativo se tuvo la oportunidad de recolectar a mayor profundidad toda la información encontrada en el campo de estudio. Además, facilitó al interpretar las experiencias vividas dentro del grupo social de las mujeres y comprender con atención los significados de los conocimientos de los antepasados que aún siguen practicando y enseñando a las nuevas generaciones.

El cumplimiento de los objetivos implicó metodológicamente emplear y manejar el enfoque etnográfico, ya que forma parte del paradigma cualitativo. Por tal razón “el método etnográfico durante décadas ha sido considerado como uno de los procedimientos cualitativos de investigación más novedosos para estudiar la realidad social, dado que su carácter es flexible, holístico, naturalista, amplio subjetivo, inductivo y descriptivo” (Gómez, Rodríguez y Alarcón, 2005, pp. 353-354). Desde el enfoque etnográfico se analizaron las ideas y conocimientos culturales de las mujeres y también, de todo lo que se percibió desde los distintos aspectos sociales y culturales, en la comunidad de Chijil del municipio de San Juan Cancuc, Chiapas.

La etnografía es un método de investigación social que permite que en una comunidad determinada se pueda llevar a cabo de forma sistemática la descripción y el registro de los datos relacionados con la organización cultural, las costumbres, la alimentación, la vivienda, la vestimenta, las creencias religiosas, los elementos de transporte, la economía agraria, los saberes e intereses políticos (Peralta, 2009). Esta es la razón principal por la cual se empleó la etnografía para así poder describir detalladamente todo lo observado en el diario de campo, en el cual se registró la información empírica producto de las observaciones del complejo dinamismo cultural que surge en el contexto social y cultural de las mujeres tejedoras. En este sentido, toda la información se obtuvo a través de un proceso de participación de manera abierta que implicó la aplicación de los instrumentos de campo. Esta información permitió analizar y comprender las transformaciones de las prácticas y elementos culturales en el contexto y apreciar de forma descriptiva las actividades principales que realizan las mujeres *tseltales*. Como define Guerrero (2014) la etnografía:

Permite describir a un grupo humano en su contexto, a partir de la vida cotidiana, en el entorno natural en el que tienen lugar las diferentes interacciones sociales, reguladas por instituciones, sistemas de creencias y valores, normas y patrones de comportamiento incorporados por cada uno de los miembros que configuran esa colectividad a través de un proceso de enculturación (p 237).

Desde el punto de vista de Guerrero (2014) la etnografía permitió entender y describir los distintos contextos sociales de las artesanas, asimismo posibilitó interactuar de

manera verbal con las participantes de la investigación y a documentar la perspectiva de cada una de las mujeres artesanas respecto a la transformación de la elaboración de los telares tradicionales que realizan constantemente para la venta y para el autoconsumo familiar.

Tanto la observación participante como la entrevista semiestructurada son técnicas pertinentes para la obtención de información utilizando el enfoque etnográfico. Estas técnicas son fundamentales para llevar a cabo una investigación en particular, en este caso la que se presenta en esta tesis; en este caso fueron muy útiles para poder comprender y entender lo que las mujeres *tseltales* realizan durante un tiempo determinado para producir los textiles y posteriormente, comprender la esencia y el proceso de la labor que ejecutan dentro del ámbito comunitario. Tal como plantea Gómez, Rodríguez y Alarcón (2005) la etnografía:

Consiste en la descripción y comprensión del modo o estilo de vida de las personas a quienes se estudia, representando de manera responsable cada uno de los aspectos que caracterizan y definen al hombre y su cultura, interesándose especialmente por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa, cómo construye su vida y cómo la destruye también (p. 359).

De acuerdo a Gómez, Rodríguez y Alarcón (2005) a través de la etnografía se describió y se comprendió la actividad social y cultural de las mujeres tejedoras. Principalmente, a las que se dedican en la transformación de la elaboración de los telares tradicionales, debido a que la etnografía se fundamenta en el registro de las historias y de las conversaciones de los informantes de la investigación, la cual se llevó a cabo en el contexto de las artesanas. Asimismo, a través de la interacción con los sujetos de investigación se encontró la información necesaria para cumplir con el objeto de estudio; ya que el estudio etnográfico es parte de la exploración social que se encarga de comprender a la población con sus respectivas características tal como lo que la gente hace y dice. Mediante este enfoque se pudo percibir las particularidades de las actividades de los sujetos de la investigación, aquí presentamos los testimonios vividos en el contexto sociocultural de los informantes.

Para ello fue necesario el acceso y la permanencia en el contexto, para poder tener la aceptación y la confianza de los sujetos de análisis. Se hizo necesario ser miembro del grupo social en un tiempo prolongado para lograr obtener la información necesaria y así cumplir con el objeto de estudio. Involucrarme y adaptarme a la cultura de los informantes fue vital para la recogida de información. Así, pude analizar los diferentes roles de las mujeres *tseftales* que tienen la capacidad de transformar o cambiar su trabajo, cuando las circunstancias lo requieren, en este caso en la elaboración de los textiles tradicionales. Después de varios intercambios y experiencias compartidas se logró conocer lo suficiente la realidad del objeto de estudio y se obtuvieron datos relevantes, que aportan gradualmente, en la construcción de la investigación; debido a que la etnografía lleva a analizar momentos y escenarios importantes durante la estancia de campo.

Pérez (2012) argumenta que la etnografía “es el método mediante el cual el investigador produce datos, y el texto es la evidencia de estos hallazgos” (p. 426). Con base en lo que define Pérez (2012), la etnografía ayuda a describir el contexto de exploración, donde todos los datos recopilados se sintetizan y se interpretan en un determinado tiempo. Posteriormente se pasó a describir de manera detallada la situación social observada en el campo de análisis, ya que este enfoque permitió comprender la complejidad del fenómeno social en que viven las personas involucradas a la investigación.

La etnografía “brinda la oportunidad de acercarse a la realidad de un individuo o de un grupo de individuos con el objetivo de obtener información acerca de la pregunta bajo investigación, así como su comprensión e interpretación” (Pérez, 2012, p. 421). Como se mencionó anteriormente la etnografía permitió descubrir la realidad de las mujeres y de esta manera, se comprendieron los valores culturales que representan: las reglas y conductas que se han creado al interior de su organización, en la que cumplen distintos roles en las actividades que realizan en el contexto social dicho. La etnografía es uno de los enfoques que nutre a las múltiples herramientas para la recolección de datos y el análisis de información e interpretación de la misma y claro, con los conceptos teóricos, ya que es fundamental para la exploración.

3.2 Las técnicas de investigación: Entrevistas semi-estructuradas, observación participante e investigación documental

Las técnicas de investigación, que se emplearon son: la entrevista semi-estructurada, la observación participante y la investigación documental; debido a su importancia para la recolección de datos. La guía de entrevista semi-estructurada se derivó de los objetivos específicos, a través de un proceso inductivo. Por otra parte, la observación participante es una técnica que facilitó la obtención de información importante la cual se registró en la libreta de campo, esto fue necesario al asistir en periodos prolongados y de diálogo permanente con las mujeres indígenas en la comunidad para obtener la información necesaria en relación con los objetivos de la investigación. También, se realizó el análisis documental de los distintos textos académicos, actividad fundamental para el sustento del análisis de la investigación.

Gurdián (2007) señala que “las técnicas cualitativas de investigación enfatizan la obtención de información referida, basada en percepciones, sentimientos, actitudes, opiniones, significados y conductas” (p. 90) de las mujeres artesanas de la comunidad de Chijil. Estas técnicas apoyaron a comprender, comprobar y describir de manera objetiva la realidad comunitaria donde las mujeres artesanas practican sus actividades de sobrevivencia cultural.

Se realizaron las entrevistas semi-estructuradas a cinco mujeres tejedoras que se dedican a la elaboración y transformación de los textiles para la venta del mercado. Las tejedoras fueron elegidas con base en su experiencia, es decir, se eligieron a las que tienen mayor conocimiento en esta labor que realizan. Asimismo, se pudo conocer sus puntos de vistas sobre el comercio de los productos culturales, sustentar el análisis desde diferentes paradigmas metodológicos y culturales que se mantienen activos en este mundo globalizado, satisfaciendo las necesidades de los compradores del mercado.

El conocimiento de las mujeres tejedoras en relación a la elaboración de los textiles y las respuestas en relación al conocimiento de las artesanas obtenido mediante la entrevista semi-estructurada, permitió el poder recopilar toda la información necesaria sobre la transformación de la elaboración de los bordados y tejidos. La entrevista semiestructurada como plantean Díaz, Torruco, Martínez y Varela:

Presenta un grado de mayor flexibilidad (...), porque parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, (...) y reducir formalismos (2013 p. 163).

La entrevista es una manera de acercarse a las experiencias, concepciones y perspectivas de las mujeres artesanas. Gracias a esto se pudo obtener la información que posteriormente se discutió y se reflexionó en el análisis de los resultados. Esta técnica es una alternativa para la construcción del conocimiento y en particular ayuda a comprender el contexto sociocultural de las mujeres tejedoras que se dedican a la transformación de la elaboración de los textiles tradicionales. Puesto que, la entrevista semi-estructurada “es una herramienta indiscutible de aplicar para evaluar la relación entre la imaginaria, el afecto, los sentimientos, los factores culturales, las variables estructurales y la percepción pública” (Retamal, Rojas y Parra, 2011, p. 182).

La entrevista semi-estructurada constó de 20 preguntas realizadas que se aplicó en la lengua *tseltal* para que fueran lo más claras posible para las tejedoras. Las entrevistas fueron aplicadas en los domicilios de las artesanas durante el mes de junio de 2021. Se grabó cada una de las entrevistas, con previo consentimiento de las colaboradoras de la investigación, para luego transcribirlas y pasarlas a la libreta de campo. Posteriormente las respuestas obtenidas fueron analizadas y articuladas con los conceptos teóricos revisados para la investigación.

Tonon (s/f) menciona que la entrevista semi-estructurada “se utiliza para la recolección de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia del sujeto entrevistado” (p. 48). Esta técnica dio entrada al contexto sociocultural de las mujeres tejedoras, debido a que la entrevista es un proceso comunicativo que permite obtener la información de los sujetos de investigación.

Con la información obtenida se esclareció el panorama de cómo las artesanas actúan y construyen sus actividades cotidianas en el contexto social y cultural donde se encuentran. Se recogió la información sobre las creencias y opiniones de las entrevistadas, ya que la entrevista semi-estructurada de investigación:

Es un instrumento capaz de adaptarse a las diversas personalidades de cada sujeto, en la cual se trabaja con las palabras del entrevistado y con sus formas de sentir, no siendo una técnica que conduce simplemente a recabar datos acerca de una persona, sino que intenta hacer hablar a ese sujeto, para entenderlo desde dentro la información (Corbetta,2003, pp. 72 -73).

Esta técnica de investigación facilitó la recolección y el análisis de los saberes de las tejedoras, que han sido construidos por la práctica y la transformación sociocultural que realizan de manera permanente. La entrevista es un encuentro entre el investigador y los sujetos de investigación para indagar sobre sus conocimientos. Con la aplicación de dicha herramienta se percibió las emociones y sentimientos que muestran en el espacio de encuentro que ha sido construido por el grupo de mujeres artesanas que se dedican en la elaboración de los telares tradicionales. Igualmente generar confianza fue lo más importante para la recolección de datos. La familiarización motiva a los colaboradores para que puedan expresar de manera natural sus experiencias, es decir, cada una de las mujeres *tseltales* que se dedican a la transformación de los textiles tradicionales pudieron expresarse con plena confianza. La confianza es elemento central que permite la apertura de las participantes.

Así como afirma Tonon (s/f), en la entrevista semi-estructurada, “el investigador ofrece al entrevistado plena libertad de expresión, posibilitando que se resalte su punto de vista” (p. 54). A través de la aplicación de esta técnica fue posible desarrollar mi habilidad como investigadora, y pude comprender e interpretar el problema en mención. Con el trabajo de campo realizado posteriormente, fue posible categorizar de lo general a lo particular, con base en las respuestas de cada una de las entrevistadas.

Las entrevistas semi-estructuradas permitieron la libre expresión de cada uno de los investigados en contexto. Por ende, permitió acceder a la perspectiva de los informantes estudiando y descubriendo sus motivaciones al expresar sus sentires sobre el problema en cuestión. La entrevista de exploración es un encuentro que se da con los sujetos de estudio, en la cual habla lo menos posible el investigador para que pueda expresar sus ideas sin interrupciones el entrevistado. De esta forma, se permitió que el sujeto mantuviera la esencia de la información requerida, utilizando un lenguaje sencillo para el investigador

con el objetivo de facilitar la comprensión del tema de estudio. Los informantes de la investigación responden de acuerdo a sus creencias y conocimientos culturales acerca de las preguntas planteadas. En este caso de acuerdo al contexto sociocultural de las mujeres indígenas de los Altos de Chiapas. También, desde la técnica de observación participante se pudo interpretar y reflexionar el objeto de estudio describiendo los acontecimientos en el trabajo de campo. Debido a que la observación participante “se utiliza para elaborar descripciones sobre los acontecimientos, las personas y las interacciones que se observan, así como a partir de la vivencia, la experiencia y la sensación de las personas que se observa” (Gurdián, 2007, p. 191), asimismo, a través de la observación participante se observó las actividades que los seres humanos realizan de manera cotidiana, donde el investigador se integra al mismo contexto en un determinado tiempo realizando las observaciones pertinentes en el lugar de los hechos que manifiestan sucesivamente los sujetos de exploración. Así como menciona Jociles (2018) la observación participante (OP) “es una técnica que permite a los antropólogos conocer las prácticas de los agentes sociales y reconstruir los procesos socioculturales que constituyen el centro de las investigaciones” (p. 121).

La observación participante se considera una de las técnicas de investigación que permite conocer las prácticas culturales. En particular, en el ámbito de las mujeres *tseltales* en relación a sus labores artesanales, debido a que realizan múltiples procesos en la elaboración y la transformación de los textiles tradicionales. La técnica contribuye el análisis en donde tienen la participación los sujetos de investigación, por lo que son los observados, sobre todo en cuanto realizan sus actividades en los telares tradicionales y así, se lleva a cabo la observación en el lugar de los hechos y de este modo se adquieren los conceptos culturales que se suscitan en el desarrollo de las actividades de los investigados. Fue así como se apropió la técnica de observación participante en el contexto de indagación sociocultural de los sujetos de investigación, ya que facilitó la comprensión del contexto en donde habitan los informantes claves de la indagación, dado que es una herramienta válida para obtener la información, especialmente, con los individuos que fueron estudiados. Fue oportuno conocer y reflexionar las distintas prácticas y características socioculturales que realizan las mujeres *tseltales* en el lugar de estudio.

Para Jociles (2018) la observación participante “sirve para conocer las prácticas de socialización que estas mujeres desarrollan con sus hijos en el espacio familiar” (p. 128). Con base en esto, la observación fue útil para detectar las distintas sensaciones que se encuentran durante el proceso de estudio que se da a través de la observación a simple vista en el contexto social y cultural de las mujeres tejedoras, concediendo el sentido y la importancia de la participación que se realiza dentro de los grupos de trabajo. Asimismo, la observación participante permitió realizar el trabajo de campo en el contexto de las tejedoras apreciando mediante la vista y el oído el discurso de las artesanas con respecto al tema de indagación, de esta forma, se identificaron y se describieron las practicas socioculturales que realizan las mujeres *tseftales*.

A través de los instrumentos de investigación se obtuvo los datos, esto fue de suma importancia debido a que permitió construir el Diario de Campo (DC) en donde se pudo concentrar suficiente información durante el trabajo de campo. Subraya Lahire (2008, 49-50), que la observación participante es una técnica de investigación que permite estudiar los procesos concretos de producción de un fenómeno sociocultural determinado” (p. 132).

En la observación, fue de suma importancia para describir los movimientos y gestos de los sujetos de indagación que se captan a través de esta técnica dentro del espacio temporal en donde se realiza la investigación de campo. Fue así como se observó y describió de manera detallada las prácticas socioculturales del contexto en donde se llevó a cabo la exploración, además, fue importante ser partícipe de los hechos que ocurren en la misma.

Así como señala Sánchez (2013), “la observación participante, permite dar cuenta de los fenómenos sociales a partir de la observación de contextos y situaciones en que se generan los procesos sociales” (p. 95). A través de la observación participante se pudo captar el comportamiento de los sujetos de estudio y la manera en que producen las transformaciones para desarrollar distintas actividades y para estar en contacto con los demás individuos que forman parte de diferentes contextos sociales. Por ende, permitió profundizar el análisis sobre el comportamiento y las actitudes de las mujeres tejedoras. Tal como menciona Sánchez (2013) “la observación participante (OP) permite recoger aquella información más numerosa, más directa, más rica, más profunda y más compleja” (p. 96). De esta manera, la aplicación de esta técnica investigación permitió el contacto directo con

los informantes de la exploración, en la cual se pudo observar la presencia y el comportamiento de los individuos. Igualmente se realizó de manera detallada y ordenada el registro de toda la información que aportó la técnica en mención.

En si el primer contacto en el contexto de las artesanas fue la observación. Tal como menciona Sánchez (2013) “la OP permite examinar la realidad social sin mucha inferencia o manipulación, allí prima la naturalidad que expresa la complejidad de los fenómenos sobre la claridad de otros instrumentos artificiales que a menudo simplifican esa complejidad” (p. 113). Así como también plantea Fabbri (2020) que la observación participante “es indicada para propósitos exploratorios y forma parte del proceso de familiarización del investigador en el estudio de la situación” (p. 4). De esta forma, es una de las estrategias para obtener la información requerida, estableciendo los registros de observación de manera selectiva y luego concentrarlos en la libreta de campo. Además, se registró el comportamiento de los informantes claves, ya que es fundamental para analizar el fenómeno sociocultural en donde realizan sus actividades de los sujetos de investigación.

La observación participante:

Es algo más que una técnica, es la base de la investigación etnográfica, ya que se ocupa del estudio de los diferentes componentes culturales de las personas en su medio: las relaciones con el grupo, sus creencias, sus símbolos y rituales, los objetos que utilizan, sus costumbres, sus valores, etc (Robledo, 2009, p. 3).

Por ser parte de las actividades y conversaciones que realizan las artesanas se compartieron experiencias en el mismo ámbito que permitió investigar a profundidad el espacio por formar parte del mismo y por estar en contacto con los sujetos de investigación. Esta técnica de investigación concedió observar simultáneamente las experiencias que se producen en el seno de la comunidad donde se llevó a cabo el estudio del campo. Igualmente, por ser parte del espacio en donde se genera el conocimiento, se realizaron actividades que forman parte de la elaboración de los textiles. Asimismo, se pudo comprender y sistematizar la observación realizada dentro de los grupos de trabajo de las mujeres *tseltales* de los Altos de Chiapas. Desde la observación participante se comprenden los significados y las prácticas socioculturales de las mujeres tejedoras (Pellicer, Pep, y Rojas 2013, p. 131).

Tabla 4

Aspectos claves de la observación participante

Elegir el “campo urbano” por observar
Fijar días y horarios de la estancia en el campo
Participar e interactuar con la situación y los protagonistas
Usar herramientas de recogida de datos que permitan una observación eficaz (notas de campo, grabadora, cámara digital, etcétera).
Intentar observar con detalle y con mirada interrogadora todo lo que acontece.
Traducir y “pasar a limpio” la información recopilada durante la jornada de observación

Tomado de Pellicer, Pep, y Rojas (2013, p. 131).

Desde la perspectiva de Pellicer, Pep, y Rojas (2013) se aplicó cada uno de los puntos que menciona el autor. De esta manera, se pudo lograr los resultados de investigación de manera satisfactoria, ya que se indagó la percepción de los sujetos de lo que hacen y dicen. De este modo, se utilizó la técnica para recoger los distintos tipos de informaciones que se producen en el espacio de las artesanas. Asimismo, fue fundamental para la recopilación de datos que se dan a través de la percepción de las actividades y comportamientos grupales que suceden en el espacio de la investigación.

Posteriormente, los datos fueron sistematizados y analizados con base al marco teórico, ya que se llevó a cabo una investigación documental en relación a los conceptos teóricos del tema de estudio. En particular, darle sustento teórico al análisis de los resultados de indagación de campo. Así como argumenta UPAV (2021) la investigación documental “es un proceso que se refiere de manera específica a la revisión y búsqueda de bibliografía (libros, revistas, periódicos, videos entre otros) que contengan la suficiente e importante información relacionada con el tema a investigar” (p. 2).

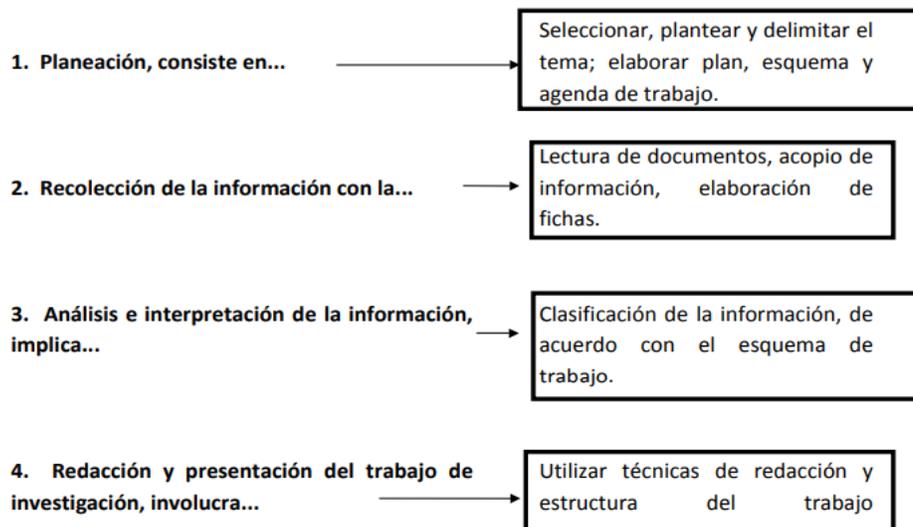
Como se ha mencionado, para la elaboración del análisis de la investigación se realizó una revisión documental en relación al tema de análisis planteado para generar nuevos conocimientos y teorías en el momento de sistematizar la información. Puesto que es fundamental la revisión y la consulta de los libros, artículos, entre otros para el sustento del análisis de la información del trabajo de campo. Se prestó peculiar atención al

testimonio de los informantes y así destacar el proceso de organizar y registrar la información más importante que fue plasmada en los capítulos de la tesis y de este modo, se pudo elaborar el marco teórico, metodológico y posteriormente el análisis de los resultados de investigación.

La técnica de investigación documental permitió enunciar las teorías de la información recopilada para sustentar el estudio de los fenómenos socioculturales del contexto determinado. Por lo que, la investigación documental “es una técnica que consiste en la selección y recopilación de información por medio de la lectura y crítica de documentos y materiales bibliográficos, de bibliotecas, hemerotecas, centros de documentación e información” (Baena, 1985, como se citó en, López, 2019, p. 3). Basados en lo anteriormente mencionado, se realizó el acopio de informaciones y de opiniones de distintos autores en relación al tema de estudio, siendo sumamente importante realizar este proceso de indagación para el registro de las fichas bibliográficas de los diversos investigadores; ya que sirve para describir y explicar el objeto de estudio, con el fin de tener un sustento teórico en cada uno de los apartados de la tesis. Asimismo, se organizaron los conceptos teóricos para poder analizar las reflexiones y las respuestas de las entrevistas obtenidas en el trabajo de campo. Igualmente, redactar de manera ordenada el análisis de las reflexiones y entrevistas con base al marco teórico seleccionado que se obtuvo en las consultas de los distintos textos académicos en relación al tema de exploración. Tal como argumenta Rizo (2015) la investigación documental “es un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema” (p. 25). Desde el punto de vista de Rizo (2015) se llevó a cabo el proceso de sistematización e interpretación de la información, así darle soporte teórico el análisis de campo y el desarrollo de los contenidos de la tesis. De acuerdo con Rizo (2015, pp. 23-24) se desarrolló las distintas fases que permitió el desarrollo lógico y ordenado de las actividades, donde se utilizaron los diversos instrumentos para realizar la investigación documental:

Tabla 5

Fases y técnicas de la investigación documental



Tomado de Rizo (2015, p. 24)

La recolección de la información partió de lo planteado por Rizo (2015), teniendo como base la lectura de varios trabajos de investigación científica. Dado que se revisaron varios trabajos científicos, en relación a la investigación documental, que fueron localizados en plataformas en línea y bibliotecas en formatos de libros, revistas, tesis u otros documentos de apoyo para el tema abordado. Asimismo, se llevó a cabo las reflexiones teóricas con base a los objetivos de investigación que constituyen en el análisis e interpretación, junto con la investigación documental y del campo. Como plantea Rizo (2015) como se citó en Alfonso (1995) la investigación documental “es un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema” (p. 22). Por ende, se sistematizaron los textos y datos de la exploración de mayor importancia para analizar el contexto sociocultural de los sujetos de investigación. Igualmente, construir el análisis de la realidad social y cultural en referencia al tema de trabajo. Posteriormente, se pasó a escribir el producto del análisis de campo, el cual fue posible a partir de aplicación de las técnicas de exploración. El estudio documental ayudo a organizar y presentar la información sistematizada en la presente tesis. Así como afirma López (2019) la investigación documental:

Es parte esencial de un proceso de investigación científica, que puede definirse como una estrategia en la que se observa y reflexiona sistemáticamente sobre realidades teóricas y empíricas usando para ello diferentes tipos de documentos donde se indaga, interpreta, presenta datos e información sobre un tema determinado de cualquier ciencia, utilizando para ello, métodos e instrumentos que tiene como finalidad de obtener resultados que pueden ser base para el desarrollo de la creación científica (p.6).

Empleando las ideas de López (2019) la investigación documental es parte fundamental para la investigación científica; ya que consiste en llevar a cabo un proceso de análisis de los resultados de indagación, la cual permite retomar los textos escritos en relación al tema de tesis. Asimismo, se cumplió de manera satisfactorio a cada uno de los objetivos planteados aplicando cada una de las técnicas de investigación mencionadas.

El primer objetivo de investigación señala: *indagar las diversas creencias culturales que implícitamente se construyen en los distintos momentos que se realizan los bordados y tejidos de las mujeres tseltales como parte de la cosmovisión maya tseltal de los Altos de Chiapas*. Este objetivo se analizó a través de la aplicación de las entrevistas semi-estructuradas y la observación participante para saber de las actividades que realizan las mujeres, principalmente, aquellas que elaboran los textiles tradicionales.

Toda la información recopilada se organizó en el programa *Word* versión 2014 y se examinó el contenido de las preguntas. Posteriormente, se categorizo, analizó con base a los conceptos teóricos seleccionados en este estudio. Además, que se llevó a cabo la observación participante y a partir del Diario de Campo se realizó la descripción de la investigación y toda la información en el contexto de estudio, sin dejar de lado el marco teórico planteado. Después de haber procesado la información de la guía de entrevista y de observación se comenzo a escribir los apartados del análisis. De acuerdo a la revisión del contenido de los libros y revistas donde se obtuvieron las fichas de trabajo relacionadas con el tema de estudio para sustentar el análisis y la comprensión de las actividades de la transformación de los bordados y tejidos que realizan las mujeres de la comunidad *tseltal*.

El segundo objetivo de investigación señala: *identificar cuáles son los factores culturales que generan la transformación educativa en la elaboración de los textiles de las mujeres de Chijil, San Juan Cancuc, Chiapas*. Para este objetivo se realizó la entrevista semi-estructurada y observación participante, para poder responder a la guía de preguntas que se elaboró en base a los objetivos. Después de haber recopilado la información a través de los instrumentos de campo se consideraron las respuestas para ser procesadas de manera sistemática en la computadora. Asimismo, se clasificó y se analizó con base al marco teórico que se realizó durante la construcción de la investigación. Debido a que, se hizo una revisión de los contenidos de los libros y revistas en relación a los conceptos que hablan de la transformación de los bordados y tejidos que realizan las mujeres tejedoras en la comunidad Chijil.

Por lo tanto, las fichas de trabajo se procesaron en la computadora en el programa de *Word* y luego se categorizó, analizó para construir el contenido de los apartados de la investigación. La cual, se contrastó la información teórica obtenida con las observaciones que se hizo en la comunidad y de esta manera, se sustentó el análisis de las actividades que realiza las mujeres *tseltales* con base a la transformación que presentan en la elaboración de los textiles tradicionales.

El tercer objetivo de investigación señala: *estudiar la transformación de las técnicas y herramientas de bordado y tejido entre las mujeres tseltales como proceso educativo de convivencia intercultural*. Para este objetivo se aplicaron las entrevistas semi-estructuradas y la observación participante para la recolección de datos que se da a través de la aplicación de las preguntas que se les formuló a las mujeres tejedoras. Después de las preguntas y observaciones de las actividades que realizan las mujeres, se anotó en el Diario de Campo, para posteriormente analizar y procesar lo registrado en el programa *Word* versión 2014 todos los datos recopilados de cómo las mujeres tejedoras realizan las actividades cotidianas sobre los bordados y tejidos en la comunidad Chijil, en el Municipio de Cancuc. Los apartados del trabajo se construyeron a partir de la indagación. Igualmente, se analizó el resultado de la información recopilada, la descripción del ámbito social y cultural de las mujeres tejedoras y se procesó con base al marco teórico, respecto al contenido de las fichas bibliográficas, que se consultaron para esta exploración. Posteriormente, se describió el marco teórico de la investigación, en el cual se analizaron distintos conceptos

fundamentales de la búsqueda en relación al tema de estudio. Finalmente, se comenzaron a redactar los apartados del análisis, donde se reflejaron los resultados del estudio de campo realizado con el apoyo de los instrumentos de investigación.

CAPÍTULO IV. EL TRABAJO ARTESANAL TEXTIL DE LAS MUJERES INDÍGENAS DE CHIJIJIL Y SUS TRANSFORMACIONES

En este capítulo IV se describen los resultados de la investigación que se llevó a cabo en la comunidad Chijil, los cuales se dividen en subtemas que se consideraron importante para este capítulo de la investigación.

4.1 La familia *tseltal* y la educación artística

La familia *tseltal* en la comunidad Chijil aún conserva sus tradiciones, lo cual se constata en sus usos y costumbres. En la actualidad se ha generado cambios en la vida cotidiana de las mujeres tejedoras. Dichos cambios han influido en elevar la creatividad en relación a la elaboración de los telares tradicionales. De esta manera, se han dedicado a construir el arte con un sentido estético más novedoso, esto es observable en la familia de las artesanas. Esto por supuesto, sin descuidar la importancia de cada una de las prendas tradicionales, ya que representan la cultura del pueblo *tseltal*. La reflexión anterior se relaciona con las aportaciones que hace Aju y López (2016) cuando a pesar del racismo y la discriminación que experimentan las mujeres indígenas con respecto a la ropa tradicional, a pesar de ello se conserva los textiles *tseltales*, ya que la cultura resiste ante estas adversidades y asimismo han ido fortaleciendo la identidad cultural de los pueblos indígenas.

Las protagonistas llevan a cabo las actividades sobre la base de las vivencias y experiencias acumuladas que se han transmitido de generación en generación. De este modo, las niñas desde pequeñas tienen la oportunidad de adquirir conocimientos sobre la elaboración de los textiles tradicionales.



Fuente: Fotografía propia No 1. Mujer tejiendo junto a su hija. Imagen tomada en Chijil en enero del 2022.

Las prácticas artesanales de las mujeres les ha permitido explorar y expresar sus sentimientos en cada una de las piezas textiles. A través de sus talentos han podido expresarse libremente de manera dinámica a través de las actividades que realizan cotidianamente. Tal como menciona Lozano (2007) “el talento representa un agregado diferenciador hacia la búsqueda del camino al éxito en un mundo de globalización” (p. 147). Las niñas desde pequeñas se les permite estar en un ambiente donde se lleva a cabo la elaboración de los textiles. De esta manera, expresan libremente sus sentimientos, experimentan por sí solas el talento en relación a la elaboración de los textiles, lo cual les ha ido permitiendo estar en un mundo de competencias e innovaciones de cada una de las prendas textiles que ofertan en el mercado regional. También cabe mencionar que el talento de las niñas no se registra a una edad determinada, sino que poco a poco van demostrando que tienen pasión en la elaboración de los bordados y tejidos. Asimismo, ponen en práctica la educación artística que reciben dentro del ámbito familiar. En donde les va permitiendo conocer los colores, los matices y los tonos que plasman en los textiles tradicionales. Esto les permite a las niñas ser creativas en los distintos artes textiles, debido a que aún siguen transmitiendo de generación en generación la educación artística de las mujeres indígenas.

Para Andrade (2008) “la educación artística constituye una disciplina científica que estudia las leyes del desarrollo del arte y su estrecha relación con la realidad, está vinculada a la vida, a las relaciones humanas, al trabajo, a la ética y a la moral” (p. 34). Por ende, las niñas desde que nacen se relacionan en un ambiente artístico en determinado lugar, por ejemplo: en la casa familiar, debido a que allí reciben las primeras nociones sobre qué significa tejer en telar de cintura, aprenden a elaborar las prendas artesanales, así como los bordados y tejidos tradicionales que usan dentro y fuera de la localidad.

La educación artística hace parte de la formación de cada una de las niñas, ya que de esta forma aprenden a bordar y tejer. Ellas mencionan que ensayan primero elaborando la ropa de sus juguetes:

A los 9 años empecé aprender a bordar y tejer la ropa de mis juguetes y de esta manera, empecé poco a poco aprender a realizar de los bordados y tejidos que realiza mi madre en la casa. También, de este modo poco a poco fui mejorando

todos los bordados y tejidos que realiza mi familia (Entrevistada No. 1, Chijil, enero del 2022).

Una vez aprendido los conocimientos artísticos que las niñas reciben en el hogar perduran para toda la vida, ya que es una tradición que viene desde las abuelas y que se va heredando de madres e hijas de generación en generación; tal es el caso de las técnicas tradicionales de los bordados y tejidos que aún siguen practicando en la actualidad. Por ello, el arte de tejer y bordar, no debe considerarse solamente como una actividad cotidiana entre todas las mujeres indígenas, sino como algo más valioso de los antepasados, debido a que es una obra de arte que realizan todas las mujeres en los pueblos indígenas. Por esta razón, Andrade (2008) considera que la educación artística:

Es una forma de desarrollar capacidades, conocimientos, hábitos necesarios de las niñas y para que así puedan percibir y comprender el arte en sus más variadas manifestaciones y condiciones socioculturales que los rodea, ya que la educación artística se expresa a través de los medios expresivos que son la danza, el teatro, la literatura y la música (p. 28).

Como dice Andrade (2008) las artesanas indígenas juegan un papel fundamental en la formación de las niñas, no solo en las actividades del hogar, sino también en la conformación de conocimientos acerca de su vida como mujeres, basado en los valores de cada familia. Las mujeres tejedoras les imparten a sus hijas desde la infancia, la educación artística en relación a los textiles, ya que es esencial para el aprendizaje de las niñas en la elaboración de los bordados y tejidos.



Fuente: Fotografía propia No. 2. La niña observando el tejido de su mamá. Imagen fue tomada en Chijil en enero del 2022.

Las niñas desde temprana edad se acercan al espacio donde las madres de familia elaboran los textiles tradicionales. Al observar a sus madres les nace la iniciativa de aprender la elaboración de los telares tradicionales, con el paso del tiempo van perfeccionando todo lo aprendido en relación a la elaboración de las piezas textiles. Por lo tanto, serán capaces de comunicar y transmitir el conocimiento de los antepasados, debido a que esta práctica cultural les permite expresar sus emociones y liberar sus sentimientos en cada uno de los telares que realizan cotidianamente:

A los 8 años empecé a jugar estambres según intentando bordar y tejer pequeños telares, pero a los 12 años me tomo la palabra mi mamá me empezó a enseñar formalmente a elaborar los textiles y claro mis trajes tradicionales (Entrevistada No. 2, Chijil, enero del 2022).

Las mujeres tejedoras cumplen con la tarea de enseñar a sus hijas la elaboración de las obras artísticas en relación al arte textil que realizan en las familias indígenas. Asimismo, las artesanas ponen en juego la creatividad de las nuevas generaciones de todo lo que plasman en las prendas tradicionales. Las niñas van experimentando nuevos elementos y figuras en los bordados y tejidos.

Esto les permite desarrollar sus capacidades y conocimientos en relación a la identificación y clasificación de los hilos y estambres que mezclan en cada una de las obras

artísticas. Así como plantea (Sánchez, 1983, p. 481, como se citó en Jiménez, 2011) la educación artística:

Constituye uno de los ejes fundamentales de la formación integral del individuo por su importancia en el desarrollo de la sensibilidad y de la capacidad creativa, así como el valor intrínseco de las obras de arte en la configuración de cualquier tradición cultural (p. 13).

Jiménez (2011) afirma que la educación artística es una pieza fundamental en la formación de las niñas, por lo que las mujeres artesanas les ofrecen las mayores posibilidades de desarrollarse intelectualmente y emocionalmente a las nuevas generaciones. Las pequeñas tejedoras puedan desarrollar sus capacidades necesarias para comprender y elaborar el arte textil en sus más variadas manifestaciones en el ámbito sociocultural de los pueblos indígenas. También, es importante mencionar que las niñas, desde temprana edad, empiezan la iniciativa de querer tejer y bordar los textiles tradicionales, dado que este tipo de enseñanza está inmersa en el ámbito familiar. Lo cual se percibe en sus hogares, así mismo los ponen en práctica reproduciendo los telares tradicionales. De esta manera, las madres de familia se enfocan a enseñar a las nuevas generaciones el conocimiento cultural de los antepasados:

Al educar en el arte textil a las niñas implica despertar su sensibilidad, su aprecio por los detalles de cada uno de los matices de los telares y también, en las actividades cotidianas que se realiza diariamente. Principalmente, en la elaboración de los textiles tradicionales que se realiza cotidianamente (Entrevistada No. 3, Chijil, enero del 2022).

En la elaboración de los textiles tradicionales desarrollan sus distintas capacidades psicológicas, ya que se trata de pensar y analizar cada uno de los detalles que plasman en los telares tradicionales, dado que es una tarea permanente de acuerdo a las necesidades del mercado. Asimismo, demuestran que la tradición puede hacer buena combinación con la visión de las nuevas generaciones.



Fuente: Fotografía propia No. 3. El telar entre las artesanas. Imagen tomada en Chijil en enero del 2022.

Esto les ha permitido experimentar con mayor satisfacción la producción del arte textil en sus diferentes presentaciones en un modo único, debido a que cada una de las piezas textiles contienen conocimientos muy particulares de las mujeres que se dedican a la transformación y elaboración de los textiles tradicionales. El arte no es solo un complemento del desarrollo de las niñas, sino una disciplina que contribuye a promover una mirada reflexiva y creativa entre las familias *tseltales*.

Así como argumenta Jiménez, Aguirre y Pimentel (2021) la educación artística “es una estrategia necesaria para el desarrollo de la sensibilidad, la creatividad y la visión estética de la vida que, junto con la dimensión ética, contribuye a la formación de pueblos cultos, tolerantes y solidarios” (p. 1). De acuerdo con lo que menciona Jiménez, Aguirre y Pimentel (2021) a través de la educación artística se forman seres humanos sensibles, creativos, ya que les ayudan a desarrollar aptitudes para que puedan interactuar socialmente, lo cual es sumamente importante en un mundo donde los valores se han ido transformando constantemente.

Las mujeres desarrollan capacidades, actitudes, hábitos y habilidades en relación a la educación artística, que se da a través de la interacción y la comunicación con las portadoras de este conocimiento ancestral, permitiendo la formación integral de las niñas *tseltales*.

Tal como plantea Jiménez, Aguirre y Pimentel (2021) la educación artística “permite sentir, explorar, conocer y transformar la realidad, a la vez que facilita el

desarrollo integral y armónico de las cualidades humanas” (p. 5). De acuerdo con Jiménez, Aguirre y Pimentel (2021) las madres de familia les ayudan a sus hijas a experimentar, aprender y desarrollar gran número de destrezas, habilidades y estrategias creativas en relación a la elaboración de los textiles tradicionales, debido a que son las que tienen mayor conocimiento en esta sabiduría ancestral.

4.2 La producción del arte textil entre las mujeres de Chijil de San Juan Cancuc, Chiapas

La elaboración del arte textil es una actividad exclusiva de las mujeres, en vista de que son las que se encargan de producir los distintos telares tradicionales. Además de enseñar a las nuevas generaciones de tejedoras.

El conocimiento de la elaboración del arte textil se sigue transmitiendo de generación en generación hacia las niñas, ya que más adelante serán las portadoras y las transmisoras hacia las nuevas generaciones, dado que esta labor es exclusivamente para las mujeres. Como argumenta Fábregas (1998) el arte textil:

Es un producto cultural elaborado por mujeres indígenas de nuestro Estado de Chiapas; se percibe en los distintos pueblos indígenas, que aún siguen practicando la elaboración de los bordados y tejidos lo cual representa una expresión de la identidad cultural que provienen de la cultura maya (p. 25).

De acuerdo como expresa Fábregas (1998) se percibe que los textiles tradicionales tienen un sentido importante en la comunidad de los pueblos indígenas. Lo cual les permite realizar diferentes bordados y tejidos tanto para el autoconsumo y para la venta del mercado.

De igual manera, las mujeres tienen la oportunidad de entrelazar diferentes colores de hilos y estambres en los telares, con el propósito de transformar la perspectiva de cada uno de los textiles tradicionales. Sobre todo de producir transformaciones de acuerdo a las influencias de la moda. Por ende, innovan las prácticas de las tejedoras, lo cual se aprecia en los textiles tradicionales (Macias, 2010).

A través de la producción del arte textil, las mujeres logran impregnar distintos colores y conocimientos en relación a la elaboración y transformación de cada uno de los símbolos culturales que plasman en los telares tradicionales, esto les permite expresar

sus emociones y sensaciones, ya que el estado de ánimo de las creadoras se refleja en su obra de arte. Las artesanas afirman que se encuentran plenamente en todos los aspectos de su quehacer sacando a luz todo lo que guardan en su interior.



Fuente: Fotografía propia No. 4. La mujer tejiendo felizmente. Imagen tomada en Chijil en enero del 2022.

Esta transmisión emocional se ve reflejada en la obra de arte textil, en particular, se percibe en la combinación de los hilos y estambres, ya que ahí les permite entrelazar los distintos tipos de hilos y estambres que están a su alcance al momento de empezar la elaboración de cada uno de los telares que deseen las tejedoras:

Cuando elaboro cada uno de las piezas textiles me permite combinar los hilos y estambres. Por lo tanto, veo cómo voy formando cada uno de las figuras y símbolos que se requiere plasmar en los textiles tradicionales. Asimismo, me permite expresar mis sentimiento y emociones hacia mi actividad que realizo cotidianamente (Entrevistada No. 4, Chijil, enero del 2022).

Se observo que cada una de las mujeres en la elaboración de los textiles tradicionales tiene una forma particular de combinar los colores y de expresar sus sentimientos en cada uno de los telares. Por lo que ellas son las que seleccionan los hilos y estambres cuando las elaboran para el autoconsumo, pero para la venta en el mercado normalmente son los clientes quienes seleccionan las materias primas. Por ende, se da la

imposición de ideas de acuerdo a la negociación con los clientes del mercado, lo cual se percata en los múltiples escenarios en donde las artesanas exponen y venden los textiles tradicionales (López, 2016).

Las mujeres tejedoras tienen la oportunidad de realizar una obra de arte en la artesanía, donde les permite utilizar fibras naturales o sintéticos para decorar a cada uno de los telares tradicionales, en donde están condicionadas a utilizar los colores bajos y fuertes de acuerdo a las necesidades de los intermediarios, aunque cada una de ellas tienen una forma diferente de percibir el mundo del arte. La cual les permite liberar sus sentimientos al realizar los bordados y tejidos tradicionales, debido a que a través del arte textil expresan sus emociones. Así como define Benítez (2014) “el arte conforma un lenguaje que se mueve a través de diferentes elementos, como el movimiento, un gesto, la palabra y la imagen, entre otros, que permiten expresarnos” (s/p.).

Aunado a lo anterior como plantea Benítez (2014) los textiles tradicionales conforman un lenguaje particular en cada uno de los telares que realizan cotidianamente, dado que cada una de ellas impregna la creatividad que se materializa en las piezas textiles. Por lo tanto, el arte textil es una forma de vivir y de transmitir las vivencias en los telares tradicionales. Asimismo, desde temprana edad tienen contacto con el mundo del arte textil, lo cual les ha permitido tener múltiples beneficios en relación a la elaboración de los textiles tradicionales, pero, esto no significa que sean conocedores de todo tipo de arte, sino que nada más en el ámbito de los textiles. De esta manera, se vuelven expertas en la elaboración de los textiles, debido a que con el paso del tiempo van experimentando diversos diseños y actividades que les permiten ser sensibles y crecer como artesanas en los ámbitos socioculturales.

Por lo tanto, las artesanas *tselatles* crean conciencia sobre la transmisión de los conocimientos hacia sus hijas, por lo que a través de ello las jóvenes se esfuerzan para aprender la elaboración de los textiles, debido a que el arte textil les representa una tradición que se ha venido transmitiendo de generación en generación. Es así que la elaboración del arte textil es importante en la vida sociocultural de los pueblos indígenas:

Las niñas desde temprana edad las enseñamos a bordar y a tejer, analizar la elaboración de cada uno de los textiles tradicionales. De este modo, se desenvuelven en este espacio donde se lleva a cabo la producción de los textiles

tanto para el autoconsumo y para la venta del mercado (Entrevistada No. 5, Chijil, enero del 2022).

El deber de las madres de familia es preparar a sus hijas para que tengan la noción de la elaboración de los textiles. De esta forma, las niñas van fortaleciendo la creatividad y el pensamiento crítico hacia cada uno de los telares tradicionales. Por lo tanto, las mujeres ponen en práctica el conocimiento de los antepasados, ya que aún siguen llevando a cabo todo el proceso y aplicación de las antiguas técnicas en la elaboración de los bordados y tejidos tradicionales. Así como plantea Fábregas (1998) el tejido:

Es el paso más complejo de todo el proceso textil y se comprende de varias etapas como el enatolado de la urdimbre, que consiste en vaciar atole de maíz hirviendo sobre los hilos que van a ir en forma vertical y que ya están medidos, impregnándolos bien, para que se endurezcan y tenga mayor resistencia los hilos durante el tejido (p.25).

Empleando las ideas de Fábregas (1998) la producción de los tejidos es compleja, debido a que tienen que seguir las instrucciones desde el principio hasta el final de la elaboración de cada una de las piezas textiles, puesto que es parte fundamental en la vida cotidiana de las mujeres tejedoras.



Fuente: Fotografía propia No. 5. La mujer tejiendo con la técnica tradicional de telar de cintura. Imagen tomada en Chijil en enero del 2022.

Asimismo, al momento de elaborar el tejido tradicional se debe llevar a cabo un método de utilizar los instrumentos para entrelazar los hilos, con los cuales se tejen los textiles tradicionales. Lo cual les ha permitido realizar varios modelos y diseños de los textiles en donde se ve reflejada la imaginación de las tejedoras en relación a la combinación de los hilos y estambres. Asimismo, los elementos culturales resaltan en la actualidad en los textiles regionales, debido a que es clave esencial en la decoración de los telares tradicionales.

Es así como las tejedoras se han encargado a guiar a sus hijas en este proceso de enseñanza, el cual se ha dado mediante la realización de los dibujos y en el juego con las materias primas que se utilizan para la elaboración de los textiles:

Desde que tenía 6 años de edad empecé a dibujar animales y flores en mi ropa tradicional y luego costurarlo con estambres de diferentes colores. También empecé a tejer pulseras y pequeños telares a mi agrado y es así como fui aprendiendo y mejorando la elaboración de cada uno de los textiles, porque veo que realiza mi mamá estas actividades para adornar sus prendas tradicionales (Entrevistada No. 6, Chijil, enero del 2022).

Las mujeres se empiezan a emplear en la producción de los textiles, lo cual les ha permitido habitualmente desarrollar una serie de habilidades manteniendo sus roles fundamentales como mujer, esposa, madre y así asumir la elaboración de los bordados y tejidos. Estas mujeres atesoran el procedimiento de la elaboración de los textiles tradicionales, debido a que siguen transmitiendo y conservando las técnicas tradicionales y los conocimientos culturales que les ha dejado los antepasados.

Cabe mencionar que los telares tradicionales representan una creación única porque son elaborados a base de telar de cintura y tienen las técnicas tradicionales que se transmiten en la comunidad *tseltal*. De este modo, los textiles tradicionales poseen las variaciones propias que impregnan en los telares con toda la creación individual de las artesanas. Igualmente, seleccionan personalmente la materia prima dándole su propio estilo y personalidad. Es así como la producción artesanal mexicana se distingue por la gran

diversidad de estilos y colores, de su forma de tejer y relacionarse socialmente en el trabajo y la distribución en el mercado (Ramos, 2010).

Las piezas artesanales se reconocen por los múltiples matices y colores, con el paso del tiempo se han ido transformando los diseños tradicionales, ya que los telares tradicionales han sido clasificados según el consumo que le dan tanto dentro y fuera de la comunidad.

4.3 Los telares familiares

Las mujeres tejedoras realizan diferentes tipos de telares tradicionales, en particular hechos a base de las técnicas tradicionales por este motivo cada una de las piezas textiles no pueden competir con los telares industrializadas, debido a que son tejidos a base de telar de cintura:

Es una obra maestra del ser humano, (...) que permiten formar el tejido con un grado de complejidad de acuerdo con las técnicas que se utilicen. Además, este telar de cintura es una riqueza cultural que cada cultura provee, conoce y lo valora porque permite la creación de diferentes figuras que engrandecen sus raíces culturales (Lluglla, 2016, p. 108).

Para Lluglla (2016) el telar de cintura es una de las actividades milenarias que les permite a las artesanas entrelazar los hilos y estambres. Por lo tanto, los telares tradicionales se llevan a cabo desde el inicio hasta el final, esto les permite a las tejedoras formar diferentes figuras, tamaños, modelos y diseños. A través de esta técnica les permiten elaborar desde los tejidos más fáciles hasta los más difíciles, como los trajes tradicionales de los hombres. Lo primero que se enseña dentro del ámbito familiar es la elaboración de los morrales y servilletas, por lo que son los más fáciles en su elaboración:

En cuanto empecé aprender a tejer lo primero que realice fue un morral pequeño y después fui realizando los de más telares, pues así comenzó mi caminar en la elaboración de los textiles y así fue que poco a poco me fui integrándome en el grupo de artesanas que tiene mi cuñada (Entrevistada No. 7, Chijil, enero del 2022).

Los telares tradicionales más comunes que elaboran y ofrecen las mujeres artesanas son: trajes tradicionales de la familia tanto de mujeres, hombres, niñas, niños, las servilletas, rebosos, morrales y faldas para los bebés.



Fuente: Fotografía propia No. 6. La mujer preparando el hilo del telar. Imagen tomada en Chijil en enero del 2022.

Se puede percatar que los telares llevan un proceso en la elaboración, el cual incluye la preparación de la fibra de los tejidos y la decoloración de cada una de las piezas textiles. Además de que son un símbolo cultural distintivo en la etnia *tseltal*, debido a que son elaborados con las técnicas tradicionales de telar de cintura, el cual es una herramienta principal en la elaboración de los bordados y tejidos tradicionales de los Altos de Chiapas.

De esta forma, ha sido creado los textiles más hermosos y complejos en los pueblos indígenas, ya que este manual de telar de cintura es una técnica tradicional, que las artesanas siguen transmitiendo de generación en generación y de este modo, las nuevas generaciones les ha permitido conocer la elaboración de los textiles tradicionales. Además, sumergirse en los conocimientos y sabidurías que ha dejado los antepasados.

También cabe mencionar que se ha dado una transformación en la elaboración de los textiles que ha surgido en la actualidad. A pesar de ello, las mujeres siguen elaborando con las mismas técnicas tradicionales, aunque se observó que los diseños han ido cambiando con el paso del tiempo, en particular, por la moda y las demandas del mercado. De esta manera, las tejedoras utilizan diferentes diseños en los bordados y tejidos:

Pues seguimos tejiendo todo tipo de textiles con la técnica de telar de cintura, porque así me enseñó mi mamá y me he dado cuenta que solamente con eso puedo tejer los textiles que uso cotidianamente y también para la producción que se vende en el mercado (Entrevistada No. 8, Chijil, enero del 2022).

Por ende, el telar de cintura es una técnica e instrumento adecuado para tejer todo tipo de textiles tradicionales, ya que con esta técnica y con los respectivos instrumentos las artesanas les permite realizar diferentes modelos y diseños de los telares tradicionales. Según el centro de textiles del Mundo Maya (2012), el telar de cintura es un instrumento prehispánico muy sencillo, construido con seis palos que permiten combinar los hilos para hacer una gran variedad de acabados en el tejido. De igual manera, es un artefacto muy sencillo que permite lograr los tejidos hermosos y realizar franjas, cuadros o cualquier diseño que las mujeres tejedoras requieran.

A través de telar de cintura realizamos los trajes tradicionales, debido que permite realizar diferentes acabados en el telar y principalmente, se ve en los brocados, en donde se puede entrelazar los hilos y estambres, así se puede producir diferentes tipos de telares tanto para el autoconsumo familiar y para la venta del mercado (Entrevistada No. 9, Chijil, enero del 2022).

Es importante señalar que las piezas textiles que realizan para la venta en el mercado son: las capas, rebozos, bufandas, fundas de almohadas, caminos de mesas, entre otros tipos de telares que son encargados por los compradores. Asimismo, las artesanas se encargan de ingeniar la elaboración de los telares satisfaciendo las necesidades de los clientes. Se puede mencionar que el telar de cintura es una técnica tradicional consolidada desde hacen años, ya que es un método que sirve en la producción de los distintos tipos de telares tradicionales. Por lo que cada una de las técnicas del tejido depende siempre de la disposición de la urdimbre y de la trama, es decir, de los hilos colocados en sentido longitudinal y perpendicular:

La técnica del tejido en telar consiste en el cruce perpendicular de dos planos de hilos: la “urdimbre” que constituyen los hilos montados sobre el telar en sentido

longitudinal, y la “trama” formada por los hilos que, vuelta a vuelta, se van cruzando entre los anteriores en sentido perpendicular, formando así el tejido o “tela” (Silva, 2015, p. 46).

Desde la posición de Silva (2015), un tejido elaborado a base de telar de cintura se produce entrelazando dos conjuntos de hilos dispuestos a formar el telar con mayor firmeza. Asimismo, la base de los hilos debe ser vertical y el complemento debe ser horizontales en donde se permite entrelazar los diferentes tipos de hilos y estambres.



Fuente: Fotografía propia No. 7. Telar con brocado. Imagen fue tomada en Chijil en enero del 2022.

Los telares tradicionales que son realizados en telares de cintura se puede apreciar la belleza de los brocados que plasman en cada una de las piezas textiles que elaboran en las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas. Además de que están llenos de símbolos culturales de los ancestros, dado que los tejidos son decorados por los bordados y brocados utilizando las técnicas tradicionales.

Las artesanas elaboran distintos tejidos a base de esta técnica tradicional, la cual les permite entrelazar diferentes materias primas, debido a que en la actualidad existe una gran variedad de hilos y estambres. De este modo, materializan la sabiduría que tienen en relación a la elaboración de los textiles tradicionales, que ha sido transmitida por las artesanas de generación en generación. Es así como se siguió la dimensión de las prácticas

sociales y culturales en el espacio que se encuentran los sujetos de investigación. Esta dimensión de las practicas les permite la construcción y reelaboración continua en sus actividades cotidianas, dado que la cultura es dinámica en donde las tejedoras generan y plantean distintas actividades en la transformación con los telares tradicionales (Itchart y Donati, 2014).

Hay que destacar que puede variar el tamaño y el diseño de los telares, puesto que las artesanas son libres de diseñar los textiles. Sobre todo de elegir el grosor de los hilos y estambres que utilizan en la producción de los telares tradicionales, ya que hay hilos y estambres gruesos y esto da como resultado una figura grande, mientras más pequeño sea el grosor de las materias primas las figuras serán pequeñas. Con respecto al diseño de las figuras depende del tejido que elaboran en cada uno de los textiles, por lo que cada una de las mujeres tiene la costumbre de plasmar sus gustos, sin alterar el símbolo cultural de los ancestros.

Las artesanas pueden realizar infinidad de actividades en relación a la elaboración y transformación de textiles tradicionales, debido a que tienen la capacidad de diseñar, crear sus propios tejidos y también de generar nuevos modelos que consideran determinante plasmar en los tejidos tradicionales. De esta forma, se percibe la belleza del oficio que realizan cotidianamente las mujeres *tseltales* en los Altos de Chiapas. Para realizar, el proceso se requiere ir acompañado por las herramientas e instrumentos del trabajo tradicional:

Cuando empezamos a tejer y bordar los textiles tradicionales, primero tenemos que buscar los hilos y estambres a nuestros gustos. También, tenemos que escoger bien las piezas de madera que nos sirve para sustentar cada uno de los hilos y estambres, pues una vez hecho todo eso, se empieza tejar hasta terminar la prenda textil que se requiere realizar (Entrevistada No. 10, Chijil, enero del 2022).

Asimismo, cabe señalar que los textiles de los pueblos indígenas guardan un conocimiento profundo en cada uno de los telares. La técnica de telar de cintura es un instrumento prehispánico que se encuentra ilustrado en algunas zonas arqueológicas. Esta técnica aún se encuentra en práctica en la comunidad Chijil, con la que las tejedoras han

realizado una infinidad de actividades en relación a la elaboración de los textiles tradicionales (Quiroz, 2012).

Las mujeres han logrado entrecruzar el número de hilos y estambres que se requiere para la elaboración de cada uno de los bordados, ya que es indispensable para elaboración y decoración de los telares tradicionales.

La producción artesanal contiene significados, por lo que es parte del conocimiento ancestral de los antepasados que aún siguen transmitiendo a las nuevas generaciones. Aunque en la actualidad se percibe una gran diversidad de diseños, debido a que las mujeres artesanas tienen a su alcance poder comprar las fibras sintéticas que plasman en los bordados y tejidos. Lo cual les ha permitido extraer y mezclar una amplia gama de colores, usando para ello materias primas industrializadas (Quiroz, 2012).

Las mujeres tejedoras no tienen problema alguno en enseñar a aquellas personas que están interesadas a la fabricación de los textiles con el propósito de preservar el arte milenaria de los pueblos mayences. Uno de sus principales objetivos es no perder entre las futuras generaciones el antiguo sincretismo de las cosmovisiones Mayas en los tejidos y brocados tradicionales.

4.3.1. Las técnicas tradicionales del bordado y del tejido

En la comunidad Chijil habitan las mujeres tejedoras y bordadoras que se han encargado no sólo de aplicar las técnicas tradicionales del telar de cintura sino también las técnicas tradicionales del bordado y brocado, ya que es fundamental para la elaboración de los telares. Las artesanas mantienen los textiles tradicionales, dado que aún siguen practicando y transmitiendo el conocimiento cultural de los antepasados, sobre todo, porque siguen realizando la producción de los telares tradicionales. Aunque con distintos diseños, pero siempre plasmando la sabiduría de los ancestros. De esta forma, han preservado los bordados y tejidos del arte textil. El bordado y el tejido “es considerado como un arte, por ser una actividad capaz de generar emociones por medio de ciertos elementos, que están envueltos en concepciones estéticas de la vida” (Quiroz, 2012, p. 109).

Así como señala Quiroz (2012) a través de los bordados y tejidos pueden crear diversos diseños y modelos de textiles, aplicando las técnicas tradicionales de los pueblos indígenas *tseltales*. Asimismo, las mujeres tejedoras tienen la oportunidad de plasmar en los textiles distintas figuras y símbolos que son significativos y representativos en la

comunidad *tseital*. Por ende, se logra percatar que el bordado está conformado de distintas técnicas impregnadas en los telares.



Fuente: Fotografía propia No. 8. Telar con los bordados tradicionales. Imagen tomada en Chijil en enero del 2022.

En la fotografía se pueden observar tres técnicas de los bordados tradicionales que utilizan para unir las telas. De esta manera, las artesanas han reflejado su creatividad en cada uno de los bordados tradicionales que realizan, debido a que hay telares tradicionales que se forman de dos a tres lienzos. Particularmente en la elaboración de los trajes tradicionales de los niños y adultos:

Pues en cuanto termino de tejer los telares los tengo que unir utilizando los bordados que sean de mi agrado, ya que solo así se le da la forma los textiles que se conforman de varias piezas. Principalmente, realizamos esto en los trajes tradicionales. Aunque, también en los rebozos, bolsas y servilletas, debido que forzosamente se necesitan unir los telares para que se pueda utilizar (Entrevistada No. 11, Chijil, enero del 2022).

Se observo que existen textiles que se conforman de dos a tres piezas, cabe mencionar que necesita de los bordados tradicionales para unirlos y así posteriormente darle la utilidad que se requiere. Asimismo, las mujeres *tseitales* se encargan de decorar a su gusto, dado que se percibe que está cargado de colores fuertes, en donde plasman los

diferentes tipos de hilos y estambres. De este modo, siguen transmitiendo y recuperando día a día la cosmovisión de la cultura maya *tseltal* ya que aún siguen uniendo las franjas con los bordados tradicionales, aunque utilizando diferentes tipos de hilos y estambres.

Se sigue decorando las prácticas culturales conforme a las necesidades sociales, culturales y económicas de las tejedoras. Los telares son también un medio de comunicación y expresión de las artesanas, que les ha permitido transformar las características y roles de los telares que trabajan y producen cotidianamente. Sobre todo trabajar con materiales con una visión innovadora para manejar el lenguaje de los textiles, en donde toman la libertad de diseñar distintos tejidos, estampados y en especial en los bordados por integrar fibras e hilos novedosos en los textiles tradicionales (Agüero, 2017).

Es importante señalar que el arte textil está conformado de diferentes bordados tradicionales que aún conservan y transmiten las mujeres tejedoras, con la finalidad de que las nuevas generaciones de tejedoras sigan bordando los textiles y que conozcan la diversidad de técnicas tradicionales que se aplican en los telares tradicionales. Asimismo, emplear en los textiles tradicionales, por lo que algunos textiles se requiere bordarlos y costurarlos para unir las piezas. Por consiguiente, se pueden percibir los distintos tipos de hilos y estambres que plasman en la decoración de cada uno de las piezas textiles. Las tejedoras tienen la oportunidad de manejar una gran diversidad de colores en el ornamento de los distintos diseños que manejan en los telares tradicionales, ya que en la actualidad han ido actualizando los diseños y colores de los textiles tradicionales, lo cual les ha permitido satisfacer las necesidades de las nuevas generaciones de tejedoras, debido a que los colores de los bordados se basan en el gusto de las artesanas y de los consumidores.

Los diseños de los tejidos y bordados se han ido cambiando conforme a las necesidades de cada una de las mujeres tejedoras. Principalmente, porque ya tienen a su alcance los estambres sintéticos, lo que les permite a las artesanas realizar distintos diseños textiles, conservando las técnicas tradicionales de los antepasados.

En la actualidad las artesanas han ido desarrollando nuevas propuestas en los bordados que son inspiradas por los compradores de las piezas textiles y también del mismo ámbito comunitario, ya que las artesanas tienen diferentes nociones en relación a la elaboración de los textiles tradicionales. Es así como ponen en práctica nuevos modelos y diseños en donde hacen el uso de la gran variedad de colores para adornar las prendas. Por

esta razón el bordado se ha convertido en una manifestación de la identidad de cada una de las mujeres tejedoras. El bordado “se ha convertido en toda una expresión de identidad. Las mujeres muestran en sus vestuarios toda la sensibilidad de la forma, el color y la textura” (Quiroz, 2012, p. 80).

Tal como afirma Quiroz (2012) los bordados siguen conservando en el ámbito de las mujeres *tseltales* porque a través de ello se identifican dentro del espacio comunitario; aún siguen utilizando las puntadas auténticas de las técnicas tradicionales que se han venido practicando desde la época prehispánica. En concreto, lo único que ha cambiado es la combinación de los colores y diseños en cada una de las puntadas de los bordados tradicionales. Con el paso del tiempo han ido surgiendo nuevos diseños y elementos decorativos de los bordados que las bordadoras integran en los telares tradicionales.



Fuente: Fotografía propia No. 9. Telar modificado en los diseños de los bordados tradicionales. Imagen fue tomada en Chijil en enero del 2022.

Esta característica se nota en la diferencia de los bordados de la foto antes expuesta. Muchos modelos y diseños se han ido modificando y transformando de generación en generación, ya que los bordados han evolucionado e innovado con el paso del tiempo. Aunque se han mantenido las técnicas tradicionales de los bordados y el simbolismo cultural de la cosmogonía de los mayenses. De esta forma, se sigue bordando con las técnicas ancestrales, las cuales han permitido decorar diferentes tejidos tradicionales a fin

de crear patrones expresivos de color y textura que cumplen con las exigencias del mercado, sin cambiar la esencia cultural de los textiles tradicionales (Aguero, 2017).

En el arte textil de los pueblos indígenas siguen intactas las técnicas tradicionales del bordado, por lo que se continúa practicando el amplio repertorio ancestral heredado de generación en generación como son: el bordado de cruz, el trenzado, entre otros. A las bordadoras se les ha permitido entrelazar los hilos y estambres industrializados, siendo la principal materia prima con la que se lleva a cabo la transformación de la belleza de los textiles tradicionales. Actualmente ya están a su alcance una gran variedad de insumos para la elaboración de los textiles tradicionales:

Cuando empecé a realizar los textiles, ya hace como 36 años, no existían una gran variedad de colores de hilos y estambres, pero aún así elaboraba los diferentes telares que nos sirve para el autoconsumo familiar, ya que en aquel tiempo todavía no vendíamos los telares fuera de nuestro contexto sociocultural, pero en la actualidad ya existe una gama de distintos hilos y estambres con los diferentes matices que ya plásmanos en los textiles tradicionales (Entrevistada No. 12, Chijil, enero del 2022).

La producción material de las mujeres *tseltales*, concretamente con la vestimenta, es una expresión de la cultura. Esta cultura obedece a la tradición local que continuamente cambia en función del tiempo y espacio. La cultura textil que fabrican las mujeres *tseltales* está continuamente cambiando porque depende de la creatividad del sujeto que le otorga valor y un sin número de denotaciones que resulta ser importantes como parte de la tradición y de la identidad *tseltal* (Arévalo, 2004).

De esta manera, los hilos y estambres industrializados se ven reflejados en los telares tradicionales. Esto les ha permitido a las artesanas combinar diferentes colores en cada uno de los diseños y figuras pertenecientes de la etnia *tseltal*, ya que es rica en tradición por la conservación de la sabiduría de los ancestros. El bordado tradicional posee simbolismos y conocimientos culturales que representan al pueblo *tseltal* a través de la creación de los elementos culturales en los bordados y tejidos. Las mujeres bordadoras han

podido expresar la creatividad a través de la combinación de colores y figuras que plasman en los bordados tradicionales.

También, cabe mencionar que los bordados y tejidos es una obra de arte. Son elaborados con las técnicas tradicionales de las artesanas pertenecientes de los pueblos mayenses. Los brocados son realizados a través de las técnicas de telar de cintura, la cual se percibe en los trajes tradicionales y también en cualquier tipo de telares tradicionales. Cada una de las mujeres artesanas producen los bordados, tejidos y brocados utilizando sus propias materias primas que sirven para la decoración de los textiles tradicionales:

Pues cuando realizo los brocados puedo combinar diferentes hilos y estambres.

Además, realizar diferentes figuras, bueno de todo lo que me gusta integrar en el telar que realizo. Principalmente, si es para mí puedo poner las figuras y colores que me gustan y así cada una de nosotras elaboramos los textiles tradicionales (Entrevistada No. 13, Chijil, enero del 2022).

La integración de la variación de los colores y figuras en los telares tradicionales depende de los gustos de cada una de las tejedoras. De este modo, han enriquecido las directrices de la moda que surgen con el paso del tiempo.

Los textiles tradicionales están cargados de distintos colores, representaciones y significados que forma parte de los elementos culturales de los pueblos indígenas; ya que las madres de familias siguen transmitiendo y enseñando las diversas técnicas tradicionales que sirven en el proceso de la elaboración de cada una de las piezas textiles. La labor de los detalles textiles contiene una larga historia y sabiduría. Son hechos por manos de artesanas hasta la actualidad. De esta forma, trascienden los saberes ancestrales de los pueblos indígenas que provienen justamente de una sabiduría hereditaria de los pueblos originarios, la cual se sigue expresando de muchas formas, sobre todo en los colores que plasman en la indumentaria tradicional (Morales, 2020).

Los motivos y colores han desempeñado un papel esencial en el mundo del turismo, debido a que las mujeres tejedoras se han enfocado en la elaboración de los textiles para la venta del mercado. De esta manera, se ha dado a conocer la identidad de la comunidad *tseltal* por la distribución de los productos textiles en los distintos lugares del mundo. Asimismo, siguen fortaleciendo el conocimiento cultural de los pueblos mayences, por lo

que las artesanas siguen plasmando las técnicas tradicionales de los bordados, tejidos y brocados en los textiles tradicionales de los Altos de Chiapas. Aunque, cabe mencionar que lo único que van cambiando son los colores y los diseños de cada uno de los telares. Esta característica en particular se encuentra presente en los textiles que distribuyen en el mercado, ya que las tejedoras deben sujetarse a los gustos de los clientes.



Fuente: Fotografía propia No. 10. Telar modificado los colores y los diseños tradicionales. Imagen fue tomada en Chijil en enero del 2022.

Se percibe que han cambiado el diseño y la decoración de los telares tradicionales, ya que con el paso del tiempo han ido elevando la belleza de los textiles implementando el uso de las nuevas materias primas que les permite a las artesanas estar a la moda. Además, obtener un efecto único en la combinación de los colores y diseños de cada uno de los textiles tradicionales. La combinación de puntos diversos “permite crear contrastes particulares entre zonas llenas y vacías que se puede acentuar con elección de distintos colores o varios tonos de un mismo color” (Silva, 2015, p. 23).

De acuerdo como plantea Silva (2015) las tejedoras afirman que, en cuanto a la combinación de los colores, si lo elaboran para el autoconsumo familiar tienen oportunidad de elegirlos colores a sus gustos, pero si es para la venta normalmente se deben sujetarse a los gustos de los compradores. De esta manera, han ido reproduciendo el textil tradicional de sus antepasados.

4.4 El mercado de las obras artísticas de las mujeres tseltales

Anteriormente, la venta de los textiles tradicionales solamente se daba entre las mujeres tejedoras, en la comunidad Chijil. Asimismo, los telares se elaboran con autenticidad, debido a que dentro del ámbito comunitario las mujeres siguen conservando la originalidad de los textiles tradicionales. Eso implica la elevación del precio del producto a diferencia de cómo han ido elaborando los textiles que es para la venta del mercado fuera del contexto sociocultural de las mujeres tseltales. Por eso:

Cuando elaboramos que vendemos aquí con los paisanos, tenemos que realizar los telares originales que normalmente se usa aquí en la comunidad, porque lo único que hemos ido cambiando son los colores por lo que se ha ido innovando los hilos y estambres que usamos para la elaboración de los textiles y es así que lo hemos ido cambiando la combinación de los colores de los telares que utilizamos cotidianamente, en cambio que se vende fuera de la comunidad es totalmente distinto en relación a los diseños y modelos (Entrevistada No. 14, Chijil, enero del 2022).

Las tejedoras realizan los textiles de diferentes colores, diseños y modelos junto a esa inagotable capacidad de creación e imaginación que tienen cada una de ellas. Igualmente, cabe mencionar que las mujeres *tseltales* son emprendedoras dentro y fuera del contexto comunitario por lo que se han dedicado a la elaboración de los textiles para la venta del mercado. La producción de los telares forma parte de la actividad cotidiana de las mujeres tejedoras. Los elaboran en sus propios domicilios entornos que ven apropiados para la producción de los telares tradicionales. Los textiles tradicionales son fabricados bajo el cuidado de las artesanas, donde pueden utilizar diversos materiales y desarrollar distintas habilidades que les ha permitido vender la indumentaria por tener una característica peculiar de las tejedoras (Lindo, 2018).

Las mujeres artesanas poco a poco han ido ganando espacios en el mercado para la venta de los textiles tradicionales, dado que en la actualidad ya se distribuyen en distintos lugares del mundo. Esto ha implicado la transformación de la elaboración de los textiles

tradicionales. Principalmente, se perciben en los diseños y colores que los han ido modernizando para aumentar el nivel de competitividad en los mercados comerciales.

Las prendas tradicionales han adquirido demanda en los mercados turísticos locales y nacionales e internaciones:

El presente trabajo de las mujeres indígenas ocupa un lugar muy importante en los mercados locales por ser las productoras y vendedoras de piezas textiles, consideradas artesanales y de tradición indígena, con alta demanda en el mercado turístico de la región de los Altos de Chiapas, México (Bayona, 2013, p. 371).

Bayona (2013) enfatiza que las mujeres *tseltales* juegan un papel importante en la elaboración de los textiles tradicionales. Particularmente, por la transformación de la elaboración de los textiles tradicionales en relación a la innovación de los diseños y colores para obtener una mejor calidad de las prendas y así generar una mayor demanda en los mercados de artesanías de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas y otros lugares donde se distribuyen los productos artesanales de las mujeres tejedoras de los Altos de Chiapas.



Fuente: Fotografía propia No. 11. Los telares para la venta del mercado. Imagen fue tomada en Chijil en enero del 2022.

La transformación de la elaboración de los textiles consiste en el cambio de los diseños y de las materias primas que utilizan para la producción de los telares y de esta manera, ha sido novedosos cada uno de los textiles. La materia prima cambia constantemente debido a las nuevas tendencias de hilos y estambres en el mercado local de la comunidad donde se adquieren. De esta forma, las artesanas tienen la oportunidad de

elaborar textiles de distintos matices y peculiaridades muy particulares que son apreciados por los compradores del mercado y claro por los turistas, considerados los mejores clientes, debido a que valoran y aprecian el producto cultural de los pueblos indígenas. El turismo ha fomentado la participación de las mujeres en relación a la venta de los textiles tradicionales. Además, ha reafirmado la identidad de las mujeres indígenas:

Los efectos del turismo no sólo implican una mayor participación femenina en el mercado local, con consecuencias sociales y económicas importantes para las participantes, sino que también se relacionan con la posibilidad de tomar nuevas posiciones y reafirmar una identidad indígena dentro de una complicada y competitiva estructura social (Bayona, 2013, p. 376).

Desde el punto de vista Bayona (2013) las tejedoras cuentan que, hace unas décadas, se han dedicado a la venta de los textiles fuera del ámbito comunitario y de esta manera, han fomentado los distintos telares que elaboran cotidianamente. Esto les ha permitido revalorizar cada uno de los telares, ya que a través de ellos pueden tener un ingreso económico dentro del núcleo familiar. Además, dan a conocer la identidad *tseltal* en los distintos lugares del mundo, ya que a través de sus textiles tradicionales se identifican a cada uno de los municipios que conforman el estado de Chiapas:

La verdad me siento orgullosa de portar mi traje tradicional, en ningún momento lo dejo de utilizar, si voy de viaje en las grandes ciudades llevo puesto mi ropa tradicional de hecho, cuando recién empecé a dar a conocer mis telares en los expoventas, uno de los visitantes me preguntó de donde era el traje que portaba y les dije, pues me dijeron que hermoso y me dio mucho gusto que me dijera eso y así con ganas empecé a promover mis tejidos que elaboro tanto para la venta y para el autoconsumo (Entrevistada No. 15, Chijil, enero del 2022).

Los telares tradicionales están a la venta en el mercado, por lo que las artesanas han decidido comercializar los productos culturales que elaboran cotidianamente. Se basan en la actualización de las prendas, principalmente, que estén a la moda los textiles tradicionales

que comercializan tanto dentro como fuera de la comunidad indígena de los Altos de Chiapas. Las tejedoras se ven forzadas a innovar la mercancía y buscar nuevos diseños de cada uno de los telares que ofrecen en el mercado, lo cual se ve reflejado en el cambio de los diseños y colores en los bordados, brocados y tejidos que producen para el comercio. De tal forma, que les ha permitido tener un crecimiento económico por la venta de los bienes culturales, sin importar las fronteras comerciales, debido a que distribuyen en las diferentes tiendas existentes en diversas partes del mundo (Vite, 2000).

Los textiles tradicionales se venden en el mercado local, nacional e internacional. Normalmente se comercializan los trajes tradicionales de las mujeres y de los niños *tseltales* con las respectivas transformaciones de los diseños y colores como las que se aprecian en la foto.



Fuente: Fotografía de la tejedora No. 12. Los textiles tradicionales modificado para la venta del mercado. Imagen fue tomada en Chijil en enero del 2022.

La venta de los textiles representa una parte importante para el sustento de las tejedoras, a través de la venta de los productos obtienen un ingreso económico para mantener y alimentar a su familia. Las artesanas dan su máximo esfuerzo en la producción de los distintos textiles y en mejorar la calidad de los bordados y tejidos con el fin de satisfacer las necesidades de los clientes del mercado. De igual manera, dan a conocer la herencia cultural de los antepasados, ya que siguen manteniendo y transmitiendo las técnicas tradicionales de los bordados y tejidos. Se utilizan los brocados típicos de la región

de los Altos de Chiapas, transformando los diseños y colores de los telares, debido a las demandas de los consumidores del arte textil.

Pues son los conocedores y los consumidores de los textiles y los dueños de los locales en donde venden los textiles que elaboramos nos encargan los diseños, modelos y colores que lo requieren, pero los que no conocen tenemos que presentarle la diversidad de los telares que tenemos elaborados y de esta manera, pueden adquirir o crear sus propias diseños y colores de lo que conocen en su momento los textiles tradicionales y es así como hemos venido vendiendo los telares (Entrevistada No. 16, Chijil, enero del 2022).

Las artesanas han venido vendiendo y reproduciendo los textiles tradicionales que son para la venta del mercado. En la mayoría de las entrevistas mencionan que tienen que sujetarse a los gustos de los que compran los telares tradicionales, transformando la elaboración de cada de una de las piezas textiles. Son los compradores los que exigen crear nuevos diseños y modelos en relación a la elaboración de los textiles, claro, utilizando las técnicas tradicionales de los antepasados. Dado que los diseños y modelos están en constante transformación por los múltiples procesos de la globalización, las tejedoras están en continua formación y desarrollo ante el sistema de relaciones internacionales con los clientes del mercado (Rosas, 1993).

Las artesanas tienen que ir innovando los textiles para que puedan estar en el mundo del mercado y de la moda textil. Además, sacar nuevas tendencias en los telares tradicionales y es por eso, que han ido transformando los diseños y colores de las piezas textiles. De igual manera, han ido realizando una gran variedad de texturas, diseños, colores que les permiten tener una diversidad para los compradores de los telares. Igualmente, cada una de las tejedoras se preocupa por estar a la moda para que puedan cumplir con los consumidores de los textiles y así puedan lucir las prendas tradicionales en los distintos ámbitos sociales. De igual modo, se ven obligadas a transformar la elaboración de los textiles, pero siempre mantienen la identidad de los textiles frente al mercado específico.

4.4.1. El mercado nacional e internacional. Desplazamiento o resistencia cultural

Los cambios que ha surgido en los textiles se deben al compromiso social que tienen las tejedoras ante las demandas del mercado, los comerciantes, la moda y la globalización. También, el contacto directo con los compradores de los telares les permite adquirir los productos a mejor precio, ya que obtienen los textiles de primera mano con las tejedoras. Las artesanas siempre ofrecen un precio justo a cada uno de los textiles tradicionales. Asimismo, la elaboración y transformación de los textiles indígenas mantiene activa la economía, la cual les representa una aportación económica importante dentro del ámbito familiar de las artesanas. La venta del textil tiene demanda en el mercado nacional e internacional por los turistas nacionales y extranjeros. Según las mujeres artesanas:

El cambio y la transformación que realizamos en los telares son las sugerencias y pedidos de los clientes. Por lo tanto, le obedecemos para que podamos vender los productos textiles. En si la mayor parte de nuestros clientes son los extranjeros, ya que son los que valoran la cultura de los pueblos indígenas (Entrevistada No. 17, Chijil, enero del 2022).

Las tejedoras asumen toda la responsabilidad de transformar la elaboración de los telares tradicionales, comprometiéndose a cumplir con los clientes del mercado y seleccionar minuciosamente todos los instrumentos y materias primas que forman parte de la producción del arte textil. Las artesanas están sujetas al dinamismo cultural que ocurre dentro y fuera del ámbito sociocultural de los pueblos indígenas. Este rasgo les ha permitido generar una cadena de compradores y vendedores del producto cultural que elaboran cotidianamente:

La presencia del turismo y extranjeros en la zona ha provocado la consolidación de un complejo mercado local, nacional e internacional de los textiles en el que se entrelazan tejedoras, distribuidoras y comerciantes, cadenas mercantiles y múltiples espacios de venta (Bayona, 2013, p. 371).

En la foto se ve como las artesanas *tseltales* reciben las indicaciones de los compradores del arte textil; ya que ellos son los que determinan el tamaño, el diseño y el color de las prendas tradicionales.



Fuente: Fotografía propia No. 13. Artesanas recibiendo instrucciones de los compradores. Imagen fue tomada en Chijil en enero del 2022.

Las mujeres artesanas se han enfocado en la transformación de la producción de los textiles para que se puedan promover y difundir en los distintos lugares del mundo. Se ha modernizado los acabados del telar tradicional de acuerdo a los requerimientos de los centros comerciales del contexto local, regional, nacional e internacional. Las tejedoras tienen la oportunidad de participar y distribuir en el mercado nacional e incrementar la participación en el mercado internacional la venta de los textiles tradicionales:

En la elaboración de cada una de las prendas tradicionales tenemos que ir innovando los diseños, los tamaños, los bordados y en los brocados, obedeciendo de lo que nos pidan los compradores, porque son los que se encargan de portar y difundir los telares tradicionales en los distintos lugares (Entrevistada No. 18, Chijil, enero del 2022).

Los comerciantes han mostrado una tendencia creciente en los ámbitos del mercado. Principalmente, por llevar los telares a los distintos lugares. Asimismo, las artesanas y

compradores del arte textil mantienen la imagen tradicional de las tejedoras indígenas, debido a que las prendas son elaboradas en base a las técnicas tradicionales de los pueblos mayenses.

La elaboración de los textiles está en continua evolución los modelos, los diseños y los colores de acuerdo a las demandas del mercado y sin duda los telares tradicionales son una de las obras del arte más vendidas en las últimas décadas en los mercados locales, nacionales e internacionales por ser los textiles tradicionales de las mujeres indígenas. Asimismo, los telares se han desplazado a los distintos lugares del mundo, ya que las artesanas se han adaptado al dinamismo cultural que existe en el contexto de los clientes:

Los compradores son los que nos empiezan a encargar conforme a que van conociendo los telares que realizamos, nos pasan las medidas, los colores y diseños que lo requieren y es así como nosotras nos tenemos que adaptar a las necesidades que deseen los clientes. Normalmente, piden huipiles de damas, capas, bufandas, fundas de almohadas y los telares para la mesa en distintos tamaños y presentaciones, claro también le presentamos los nuevos modelos y diseños que vamos creando de acuerdo a las sugerencias de los compradores, cuando realizan sus pedidos por vía *WhatsApp* les enviamos las fotos de los telares y pues cuando llegan a la casa les presentamos físicamente los productos textiles (Entrevistada No. 19, Chijil, enero del 2022).

Las mujeres tejedoras han elaborado y transformado los textiles tradicionales, los cuales les han dado la oportunidad de generar una fuente de ingresos económicos para la familia. Además, los textiles tradicionales, tienen que estar a la altura de la moda que se genera constantemente por la competencia de los mercados.



Fuente: Fotografía propia No. 14. Artesana en la expoventa textil. Imagen tomada en Chijil en enero del 2022.

Las artesanas en la comunidad Chijil tienen la oportunidad de exhibir sus bordados y tejidos en los eventos culturales que realizan constantemente las distintas organizaciones. Principalmente, en el área del turismo y en los museos; ya que la intención es que los turistas aprecien la herencia cultural de los pueblos originarios y el conocimiento cultural de los antepasados, que se manifiestan a través de los textiles tradicionales. De esta manera, se han dado a conocer las artesanas que se dedican a la elaboración y transformación de los telares tradicionales. actualmente salen a las expoventas para promover sus artesanías que elaboran cotidianamente para vender los telares que producen grupalmente:

Cuando nos invitan en las expoventas, mandamos dos comisiones para que se acompañen y es así de cómo hemos venido e ido promoviendo nuestros telares tradicionales en el mundo del mercado, porque a través de ello damos a conocer el conocimiento cultural que plasmamos en los textiles, pues es así de cómo hemos ido vendiendo a cada uno de los telares que producimos conjuntamente con las compañeras artesanas y cuando regresan a casa los que salen en los eventos y los que entregan los telares que han pedido los clientes nos dividimos la ganancia que obtenemos y claro siempre dejar a parte lo que se invierte continuamente (Entrevistada No. 20, Chijil, enero del 2022).

Las tejedoras se han dedicado reducir la pobreza dentro de las familias de las mujeres que participan en la transformación de la elaboración de los textiles. A través de la venta de los telares tradicionales obtienen un ingreso económico que contribuy en el núcleo familiar, apoyando a sus esposos económicamente. De esta forma, las artesanas se han dedicado continuamente a producir los telares adaptándose a los modelos, diseños contemporáneos y las propuestas de los compradores. Las mujeres provenientes de la cultura maya *tseltal* han mejorado sus condiciones de vida, sin dejar de practicar sus tradiciones a través de la elaboración de los textiles tradicionales. En las últimas décadas los telares tradicionales de los pueblos indígenas se han convertido en mercancías de consumo de alta demanda por los turistas locales, nacionales e internacionales.

4.5 Fortaleciendo la identidad cultural a partir de los telares

A través de la elaboración de los telares tradicionales, las artesanas preservan una sólida cultura indígena; por lo que aún entre madres e hijas se transmiten la elaboración de los textiles tradicionales. En la actualidad los bordados, tejidos y diseños han cambiado notablemente en los telares. Principalmente, los que se venden en los mercados, pero siempre se mantienen las técnicas tradicionales en la producción de cada uno de los telares tradicionales. De esta manera sigue predominando el profundo significado de la indumentaria. Además, es una forma de representar la identidad de los pueblos mayenses, ya que posee la capacidad de comunicar y expresar el símbolo cultural de un determinado espacio (Inlago, 2020).

Este conocimiento ancestral de los antepasados sigue fortaleciendo la identidad cultural de las mujeres *tseltales*, puesto que siguen ejerciendo y realizando los bordados y tejidos con las respectivas técnicas tradicionales que son heredados por los ancestros. Se percibe que a través de estas prácticas culturales y manifestaciones artísticas en relación a la elaboración del arte textil se sigue fortaleciendo el conocimiento sociocultural de los antepasados:

El fortalecimiento de la Identidad Cultural es el vínculo directo con el desarrollo de las manifestaciones artísticas y culturales de cada territorio, donde se integran los componentes territoriales específicos denominado potencial geográfico

comunitario desde el proceso enseñanza aprendizaje de la disciplina Educación Artística (Martínez, López y López, 2012, p.1).

De acuerdo con lo que argumenta Martínez, López y López (2012) a través de la elaboración de los textiles se fortalece el conocimiento y la identidad cultural de la comunidad maya *tseltal*, debido a que siguen atesorando y practicando el lenguaje artesanal que se ve reflejado en cada una de las prendas textiles. Gracias a estas prácticas culturales trasciende la historia de los pueblos indígenas:

Pues seguimos fortaleciendo nuestra identidad cultural a través de los telares, por lo que aún seguimos elaborando los textiles tanto para el autoconsumo y en los últimos tiempos para la venta del mercado. Aunque, hemos ido modificando los diseños y colores a nuestro agrado, pero seguimos utilizando las mismas técnicas tradicionales para la elaboración de los bordados y tejidos tal cual como nos han ido enseñando nuestras madres (Entrevistada No. 21, Chijil, enero del 2022).

A través de la venta de los textiles se fortalece la tradición de las artesanas por seguir elaborando y promoviendo los textiles tradicionales. Esta actividad les ha permitido realizar innovaciones y retos creativos en la elaboración de cada uno de los telares tradicionales, donde las niñas desde temprana edad se suman a la elaboración y transformación de los telares tradicionales; ya que por iniciativa propia empiezan a formar parte de las artesanas que se decidan en la venta de los textiles tradicionales.



Fuente: Fotografía propia No. 15. Artesanas textiles. Imagen fue tomada en Chijil en enero del 2022.

La elaboración textil se considera una actividad exclusiva para las mujeres, debido que las tejedoras son las que se encargan de enseñar a las nuevas generaciones:

A través de mi mamá aprendí cómo, se debe aplicar las técnicas tradicionales de los telares y una vez que lo aprendí con el paso del tiempo fui cambiando los modelos y diseños de los telares. Hasta el momento sigo elaborando los textiles de acuerdo a mis gustos y de los encargos de los clientes, por lo que ya formo parte del grupo de artesanas de mi abuela (Entrevistada No. 22, Chijil, enero del 2022).

Las madres de familia les transmiten a sus hijas el cómo realizar los textiles habituales con sus respectivas técnicas tradicionales y que se necesita para la elaboración de los telares cotidianos. La enseñanza y el aprendizaje está presente en la vida cotidiana de las familias indígenas. Las niñas pueden estimular sus capacidades intelectuales y expresar sus sentimientos hacia la actividad textil que realizan diariamente. El paso del tiempo se puede manifestar en cada uno de los textiles tradicionales, por lo que la elaboración del arte textil no es estático sino dinámico. Dicho rasgo les ha permitido a las artesanas experimentar la innovación de los textiles que surgen de acuerdo a las necesidades de cada una de ellas. Visto desde la perspectiva del análisis de que la cultura es dinámica, por lo que permite las constantes transformaciones que se observa en los textiles. Sobre todo, permite dar cuenta de nuevas formas culturales y símbolos que expresan los habitantes de los distintos contextos sociales. Asimismo, pueden realizar distintas prácticas para interrelacionarse con otras culturas (Miguel, 2004).

La curiosidad y la creatividad de las niñas se potencializa por interactuar con otras culturas. Además, al realizar diferentes actividades en relación a la transformación de la elaboración de los telares tradicionales, en donde les ha admitido ser partícipes en el ámbito sociocultural de las artesanas para sacar a flote la creatividad, la imaginación, la sensibilidad y el gusto que tienen en la producción de los diferentes tipos de telares que se requiere en el mercado. En los últimos días han llevado a cabo la elaboración de los baberos y zapatos para los bebés, donde se perciben las técnicas tradicionales de los antepasados.



Fuente: Fotografía propia No. 16. Nuevos modelos y diseños de los textiles tradicionales. Imagen fue tomada en Chijil en enero del 2022.

Se observa en la foto que las mujeres aún siguen aplicando el conocimiento cultural de los ancestros, el cual se ve reflejado en cada una de las prendas. Las técnicas tradicionales que se utilizan para la elaboración de los bordados, tejidos y brocados son indispensables para darle belleza cultural a los textiles tradicionales como lo es el telar de cintura. Las tejedoras tienen diferentes formas de tejer, lo único que van cambiando es la combinación de los colores, porque tienen a su alcance una variedad de colores de hilos y estambres que sirven para la elaboración de las prendas textiles. Se les ha permitido a las mujeres utilizar colores llamativos y oscuros, de acuerdo a las necesidades de la familia o el mercado regional, nacional e internacional. Cabe mencionar que estos productos artesanales, en Chiapa, han comenzado a tener demanda en los distintos lugares del mercado, debido a la influencia del turismo en el contexto sociocultural de las mujeres tejedoras (Bayona, 2013).

Las mujeres siguen practicando la creación cultural, por lo cual esta actividad ocupa un lugar importante en la vida cotidiana de las artesanas, ya que hoy en día la indumentaria tradicional se ha convertido en mercancía y gracias a ello han conservado y fortalecido la identidad cultural de los pueblos indígenas. Sin embargo, han ido cambiando los diseños de los bordados y tejidos, pero siguen conservados los rasgos estéticos de la región de los Altos de Chiapas.

A través de la elaboración de los textiles las mujeres siguen poniendo en práctica el conocimiento cultural de los antepasados, el cual representa una valiosa fuente de información sobre las costumbres y culturas de los pueblos indígenas para las mujeres tejedoras y los turistas. Por eso, la función del arte no es solamente cubrir las necesidades del cuerpo, sino que es portador del símbolo cultural que se ha venido transmitiendo de generación en generación por los antepasados que representa una valiosa fuente de información sobre las costumbres y culturas de los pueblos indígenas:

La función de los telares no es únicamente la de cubrir el cuerpo protegerlo de las variaciones climáticas, sino que transmite diferentes mensajes de las personas que lo lleva, mediante un código que sólo conocen los miembros del mismo círculo social del portador (Jiménez, 2009, p. 52).

Así como define Jiménez (2009) los textiles tradicionales representan un sistema de comunicación que se aprende dentro de los espacios sociales. Por eso, para las artesanas tejer en telar de cintura no sólo significa elaborar prendas hechas a mano, sino que es seguir respetando el conocimiento cultural de los ancestros.

Con el paso del tiempo las mujeres han dejado de aprender el simbolismo cultural de cada una de las piezas textiles, por lo que las artesanas se han encargado de modificar las piezas textiles para la comercialización, dado que, en las últimas décadas se han vinculado con los consumidores textiles así mismo, se ha dado la transformación de la elaboración de los textiles, ya que en la actualidad las mujeres *tseeltales* se han dedicado a la venta de los textiles para complementar los ingresos de la economía familiar, pero sin duda el arte textil es una expresión cultural. De esta manera, los textiles tradicionales han sufrido grandes transformaciones por cubrir las necesidades de los mercados locales, nacionales e internacionales. No obstante, así se ha revalorizado y reconocido el arte textil de las mujeres indígenas, debido a que lo distribuyen en diferentes lugares del mundo. Se ha fortalecido la identidad cultural de las mujeres tejedora, a pesar de que ya no se saben el símbolo de cada una de las figuras que plasman en los telares, pero aun así, las mujeres siguen reproduciendo los textiles tradicionales:

Normalmente, nuestros clientes nos preguntan de dónde son los telares que vendemos y hasta nos piden que le pongamos etiquetas de cada uno de las prendas

para que no se les olvide de dónde es proveniente los textiles que adquieren y también, nos preguntan qué significa lo que perciben en los telares y pues se le dice que ya no se sabe, pero por el simple hecho de que está elaborada con las técnicas tradicionales de telar de cintura se les hace valiosa las piezas textiles y es así que lo siguen comprando los consumidores de los textiles tradicionales (Entrevistada No. 23, Chijil, enero del 2022).

CONCLUSIONES

La trayectoria de la investigación de los textiles es extensa, puesto que diversos autores se han dedicado a investigar los textiles tradicionales de los pueblos indígenas. Principalmente, los antropólogos han acudido a los pueblos originarios a investigar los usos y costumbres de las familias mayenses. Uno de ellos es el autor Walter F. Morris quien realizó un libro llamado Guía Textil de los Altos de Chiapas, en donde hace mención de todos los textiles de los Altos de Chiapas.

Por lo tanto, el autor da a conocer que la cultura maya continúa viva, describiendo cada uno de los textiles que son pertenecientes de los municipios indígenas. También describe los rasgos de la modernidad que caracteriza a cada uno de los telares tradicionales. Es importante mencionar que las mujeres mayences aún siguen preservando sus tradiciones artísticas en relación a la elaboración de los textiles tradicionales. Igualmente, siguen dando a conocer sus más recientes creaciones de los bordados y tejidos que han sido renovados por las influencias de la globalización. De este modo, se sigue dando a conocer la riqueza cultural de los pueblos indígenas y de esta forma, han embellecido los libros que distintos autores han dedicado a los telares tradicionales, ya que cada uno de los textiles están cargados de colores llamativos que usan las tejedoras y bordadoras.

La producción del arte textil ha sido importante para los pueblos indígenas de México, porque satisfacen una de las necesidades vitales de los seres humanos, por lo que es fundamental para cubrirse de las inclemencias del tiempo en cada una de las familias. Además, en los últimos tiempos los textiles tradicionales han trascendido en el ámbito del mercado, convirtiéndose en la base del desarrollo económico de los lugares en donde se lleva a cabo la producción del arte textil.

Por lo tanto, la confección textil es importante, tanto en términos de autoconsumo, como de generación de empleos, así como de su contribución a la economía familiar. En muchas familias indígenas la producción textil en las últimas décadas ha sido el pilar económico, debido a la distribución a nivel nacional e internacional de los productos culturales que elaboran cotidianamente, dado que es el vehículo promotor de ingresos económicos más importantes.

La producción textil ha generado un sector manufacturero de gran importancia para el desarrollo económico local, articulado al contexto sociocultural de los pueblos indígenas,

ya que en general los telares siguen conservando algunas de sus características particulares como el ser elaborado con base de algodón o de lana de borrego.

El alto nivel de producción textil artesanal ha generado empleos directa e indirectamente, debido a que los textiles tradicionales mayas han dado la vuelta al mundo, dado que se han llevado a cabo expo-ventas en distintos lugares de México y fuera del país. En estos eventos las artesanas tienen la oportunidad dar a conocer y de vender sus productos tradicionales; de esta forma han dado a conocer la diversidad cultural de los pueblos indígenas en el ámbito nacional e internacional, ya que en las exposiciones textiles acuden consumidores textiles que vienen de distintos lugares del mundo.

Las mujeres siguen elaborando con entusiasmo cada uno de los telares tradicionales, han preservado así la diversidad de técnicas tradicionales que se identifican con cada uno de los municipios indígenas de donde son originarias. Debido al ámbito de la producción textil tienen sus propias técnicas e instrumentos, entre estos se encuentra el hilado de lana de borrego y el teñido natural de los hilos y estambres, sin dejar atrás las técnicas tradicionales de telar de cintura.

En el estado de Chiapas en diversas zonas indígenas por ser procedentes de la cultura maya sigue prevaleciendo la riqueza cultural en las comunidades, la cual se evidencia a través de la elaboración de los textiles tradicionales. De este modo, la práctica ancestral ha logrado trascender en los distintos ámbitos sociales. Asimismo, siguen manteniendo su identidad cultural, principalmente las mujeres, porque son ellas las que se encargan de producir los telares tradicionales.

Las mujeres artesanas de Chijil han tenido un importante crecimiento económico, ya que se han ajustado a las demandas del mercado. De esta forma, la producción del arte textil sigue vigente en las comunidades indígenas, debido a que han florecido los trabajos artesanales en el ámbito privado y público. Es así como las mujeres son las proveedoras de bienes para la familia al generar ingresos económicos, producto de la venta de las artesanías textiles.

Las tejedoras se han vuelto autosuficientes y han ido perdiendo el miedo de salir de la comunidad, lo cual les ha permitido ampliar su desarrollo personal y grupal, ganándose el respeto de los otros. La producción artesanal ha pasado de ser un producto de autoconsumo a ser una mercancía, consumida por amplios segmentos del mercado, debido

a que las piezas textiles han sido valoradas por el turismo y esto ha permitido a los textiles tradicionales colocarse en distintos mercados y lugares del mundo.

Aunque la globalización y las exigencias del mercado han implicado la creación de nuevos modelos textiles han innovado los telares, de acuerdo a las necesidades de los consumidores, en vista de que son ellos quienes dan las instrucciones de cómo deben ser elaboradas las piezas textiles. Asimismo, se observa un cambio tanto en los diseños como en los colores y modelos de los telares tradicionales.

La venta artesanal ha hecho que la localidad de Chijil haya tenido un desarrollo económico significativo, ya que las mujeres tejedoras han sabido calcular los costos y establecer los precios de cada uno de sus trabajos. Esta ha sido uno de los mayores retos que han tenido que afrontar las artesanas, sin embargo, lo han hecho bien y esto les ha generado cuantiosas ganancias, tomó tiempo dicen ellas, pero lo lograron. En un principio les costaba trabajo calcular el precio en función de los procesos y tiempos de la elaboración de cada una de las piezas textiles, no obstante, ahora tienen experiencia en ello y eso les ha permitido vender por mayoreo y menudeo con un margen de ganancia importante.

Otro de los hallazgos importantes de la investigación es que las mujeres, además de que se dedican a la atención de su hogar y la familia, ya tienen la capacidad de tomar sus propias decisiones sobre sí mismas, sobre sus hijos y en relación a la elaboración de los textiles tradicionales. Asimismo, se han emancipado y han logrado el respeto de sus parejas y de los miembros de la localidad.

La investigación permitió tener conocimiento de la transformación sociocultural de las mujeres tejedoras, pues gracias a la disposición de las mujeres artesanas que dedicaron su tiempo a colaborar durante esta investigación, se pudo cumplir satisfactoriamente con los objetivos de la investigación planteada.

De esta forma se pudo comprender y explicar el problema de investigación. Además, para complementar la información se aplicó una encuesta que permitió mostrar el contexto sociocultural de las productoras del arte textil estudiadas. También, se empleó la observación participante, la cual permitió interpretar en todo momento los acontecimientos del trabajo textil de las artesanas.

En relación a la producción textil que se refiere de los bordados y tejidos artesanales siguen recuperando las características simbólicas y significaciones de la cultura mayense,

dado que es parte de la identidad cultural de los pueblos originarios y la práctica de esta artesanía forma parte importante de la vida sociocultural de los individuos de esa sociedad. A pesar de que en las últimas décadas varios diseños de textiles tradicionales han cambiado por la intervención de los diseñadores de moda y de los clientes del mercado, siguen conservando la esencia en relación a los bordados y tejidos al seguir utilizando los materiales ancestrales. Asimismo, siguen recuperando la cosmovisión mayense. Cabe mencionar que se han modificado los diseños y colores de los telares, pero la técnica y el valor cultural permanece en cada uno de los textiles. De este modo no se pierde la esencia cultural de las piezas textiles, debido a que su ejecución se sigue transmitiendo de generación en generación entre las mujeres *tseltales*.

La faceta más importante de la elaboración de los textiles está en la inspiración de cada una de las artesanas que plasman en las piezas textiles, la cual permite la conservación de las particularidades de los bordados y tejidos tradicionales.

La investigación es fundamental porque forma parte de la formación académica en el área de estudios culturales, desde donde se pudo analizar el proceso de la evolución de la producción de los telares tradicionales en la comunidad Chijil de los Altos de Chiapas. Asimismo, se pudo comprender la actividad de las artesanas que se dedican a la innovación de los telares.

Las razones y las causas de la transformación en la elaboración de los textiles se restringen a las necesidades del contexto permeadas por la globalización, que exige a las artesanas de Chijil adecuarse a las exigencias de los clientes demandantes de un producto que gusta y es valorado por encima de muchas otras prendas textiles que circulan en el mercado convencional. Igualmente, se considera indispensable e importante dar a conocer la expresión cultural de los pueblos indígenas, los que a pesar de los embates de la cultura hegemónica han logrado sobrevivir y mantenerse con un alto nivel de dignidad proponiéndose como alternativa válida para el consumo y compitiendo en el mercado nacional y mundial con los altos niveles de calidad.

Finalmente, en la comunidad de estudio se percata un alto nivel de conservación de los productos culturales ya que realizan cotidianamente las mujeres *tseltales*. En particular, la preservación de los procedimientos que se lleva a cabo en la aplicación de las técnicas de

telar de cintura para la elaboración de los telares tradicionales. La cual ha sido transmitido a las nuevas generaciones de tejedoras con base al conocimiento de la cultura mayense.

En la actualidad le han dado reconocimiento a los textiles tradicionales por ser hechos con las técnicas tradicionales de telar de cintura que son provenientes de la cultura mayense. Sobre todo, por ser elaborados por las mujeres indígenas de las Altos de Chiapas. Son muy consumidos por el turismo, lo cual ha incrementado de manera significativa la producción textil.

Asimismo, en el ámbito de las artesanas siguen practicando y transmitiendo el conocimiento de la elaboración de los bordados y tejidos, que han permitido que los textiles sigan vigentes en la comunidad de estudio, aunque con unos cambios, pero mantienen la esencia cultural de San Juan Cancuc, Chiapas. De este modo, no se desaparece la práctica cultural, sino que se transforma culturalmente en medio de los procesos de la globalización económica. Debido que, en el espacio de las artesanas la venta del textil tradicional es una oportunidad de un ingreso económico importante, la cual las han llevado a transformar e innovar constantemente la elaboración de las prendas textiles. Algunos cambios que se perciben en el contexto de estudio es la transformación de los diseños, modelos y colores de las piezas textiles que están relacionados con la moda y también, por estar inmersa las mujeres tejedoras en los distintos ámbitos sociales optan por otras ideas en la confección de las prendas tradicionales; ya que las artesanas conviven con otras mujeres que provienen de otros municipios indígenas y de esta forma han tenido la oportunidad de observar distintos diseños que al final de cuenta terminan aplicando en el textil tradicional propio del municipio antes mencionado.

REFERENCIAS

- Agüero Servín, M. de G. de. (2017). *Manual de técnicas experimentales para la creación de telas de corto metraje*. <http://ri.ibero.mx/handle/ibero/2464>
- Aguirre, J. (2018). *Globalización, internet y transculturación. Reflexiones desde el pensamiento de Fernando Ortiz*. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.2253482>
- Ajú Patal, C. A. A., & López Ixcoy, C. L. (2016). *EL TEJIDO MAYA, LAZOS DE VIDA*. 12.
- Ajú Patal, C. A., & López Ixcoy, C. (2016). El tejido maya, lazos de vida. *Revista Eutopía*, 1, 109-120.
<http://revistasguatemala.usac.edu.gt/index.php/reu/article/view/1148>
- Arango, A. (2018, mayo 9). *LAS EXPRESIONES ARTISTICAS EN LOS INICIOS DE LA ESCOLARIDAD*. Sutori. <https://www.sutori.com/es/historia/las-expresiones-artisticas-en-los-inicios-de-la-escolaridad--bUSm7345qYzhDAfMGGgx7tT3>
- Arévalo, J. M. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1125260>
- Baró Herrera, S. (1997). *Globalización y desarrollo mundial*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Bayona Escat, E. (2013). Textiles para turistas: Tejedoras y comerciantes en los Altos de Chiapas. *PASOS Revista de turismo y patrimonio cultural*, 11(2), 371-386.
<https://doi.org/10.25145/j.pasos.2013.11.024>
- BENZ, B. F. (2020, junio 3). *El maíz mexicano*. Arqueología Mexicana.
<https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-maiz-mexicano>

- Bolio Ortiz, J. P., & Bolio Ortiz, H. J. (2013). El método cualitativo etnográfico y su aplicación para los estudios jurídicos. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 4(2).
<https://doi.org/10.22335/rlct.v4i2.199>
- Bonfil Batalla, G. (1991). *Pensar nuestra cultura: Ensayos* (1. ed). Alianza Editorial.
- Bur, A. (2013). Moda, estilo y ciclo de vida de los productos de la industria textil. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, 45, 143-154. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4200830>
- Cardoza, U. (2010). *Identidad Cultural—PDF-Ensayo | PDF | Sociedad | Conceptos psicologicos*. <https://es.scribd.com/doc/36716113/Identidad-Cultural-PDF-Ensayo>
- Carpio Solórzano, J. P., & Guaranda Caranqui, N. P. (2017). "Tradición, costumbres y vestimenta en la comunidad de Pompeya, parroquia Licto, cantón Riobamba, provincia de Chimborazo". <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/3313>
- Castro, M. (2022, junio 27). Flora y fauna de Chiapas: Especies representativas. *Lifeder*. <https://www.lifeder.com/flora-fauna-chiapas/>
- Cervantes Trejo, E. (1997). La clasificación tzotzil de suelos: Base para su desarrollo sustentable. En *Los Altos de Chiapas: Agricultura y crisis rural* (pp. 24-42). El Colegio de la Frontera Sur.
- Colcha Quishpe, D. A. (2020). *Documentación fotográfica de la vestimenta tradicional indígena en la comunidad Santa Ana de Cayambe durante el período 2018-2019*. <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/10258>
- Correia Lima, R. (2019). EL PARADIGMA INTERPRETATIVO EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: ANÁLISIS DE LOS APORTES DE MARIANE KRAUSE (1995).

Interpretações Revista de Crítica Livre.

https://www.academia.edu/41519921/EL_PARADIGMA_INTERPRETATIVO_EN_LA_INVESTIGACION_CUALITATIVA_ANALISIS_DE_LOS_APORTES_DE_MARIANE_KRAUSE_1995

Crespo, J. M., & Vila, D. (2014). *SABERES Y CONOCIMIENTOS ANCESTRALES, TRADICIONALES Y POPULARES: - PDF Free Download.*

<https://docplayer.es/17018698-Saberes-y-conocimientos-ancestrales-tradicionales-y-populares.html>

D'Alesandro, R., & González Cabañas, A. A. (2017). La práctica de la milpa, el ch'ulel y el maíz como elementos articuladores de la cosmovisión sobre la naturaleza entre los tzeltales de Tenejapa en los Altos de Chiapas. *Estudios de Cultura Maya*, 50, 271. <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.2017.50.768>

Delgado S., R. (2006). El desarrollo humano: Un panorama en permanente transformación. *Tendencias y Retos*, 1(11), 97-115.

<https://ciencia.lasalle.edu.co/te/vol1/iss11/8>

Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013).

La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. [https://doi.org/10.1016/S2007-5057\(13\)72706-6](https://doi.org/10.1016/S2007-5057(13)72706-6)

Economía Indígena, I. (2018). *Territorio Indígena y Gobernanza.*

<https://www.territorioindigenaygobernanza.com/web/economia-indigena/>

El Programa Becas para el Bienestar Benito Juárez. (2019, septiembre 23). *AMLO sustituye Prospera con su programa de becas—Grupo Milenio.*

<https://www.milenio.com/especiales/amlo-sustituye-prospera-con-su-programa-de-becas>

Fernández, P., & Díaz, P. (2002). *Investigación cuantitativa y cualitativa*. 4.

<https://homepage.cem.itesm.mx/amaya.arribas/diferenciascualti-cuant.pdf>

García Castro, B. (2004). Panorama crítico para la industria textil y del vestido mexicana. *El Cotidiano*, 20(127), 73-84.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32512710>

Gómez Sánchez, I., Rodríguez Gutiérrez, L., & Alarcón, L. (2005). *Método Etnográfico y Trabajo Social: Algunos aportes para las áreas de investigación e intervención social*. 15.

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/33317593/METODO_ETNOGRAFICO-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1658639494&Signature=VDMFILN5HLTTa8UaNKBUzpcGLYaByueXpFbAaLjhB~tThr6b5hT6CmN0yvo2~jbsClpFyPjWXxhPrKKBEoEEdnUQft9fYavo9LjGS-z8RPER05yu5YAT5Uk8Lr46aZXfNdmxdq3-ljxmGE0ryesFfKylvNx2xgSnJscA4Oodn~bMSxMVtx- QSB0wGC58VODZvH93l5yj0Cdz51ipMJXEzaASpQazXW6ncPlbH4A7VKKnQnpI d9JkL~OaORdzaRR4Hsaat7DHPHgUxc9wZ0GvrFwA5uH9-AwWVK5sa8z50TSMvQUOgz9LbWfVvWNFzeb8T4hDI7ZXjsqPG~hRb-PcAw_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Guerrero Muñoz, J. (2014). El valor de la auto-etnografía como fuente para la investigación social: Del método a la narrativa. *AZARBE, Revista Internacional*

- de Trabajo Social y Bienestar*, 3, Article 3.
<https://revistas.um.es/azarbe/article/view/198691>
- Gurdián-Fernández, A. (2007). *El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa*. 283.
- Henao Melchor, S. M. (2007). La indumentaria como identificador social: Un acercamiento a las culturas juveniles. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194220390009>
- Hernández, R. (2012). La vestimenta indígena: Una manifestación cultural mexicana. *Temas de Nuestra América Revista de Estudios Latinoamericanos*, 151-159.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna/article/view/4242>
- Hernández Sánchez, J. (2007). *El método cualitativo y su aplicación en fisioterapia*. 12.
<https://www.redalyc.org/pdf/3438/343835675004.pdf>
- Inlago Achiña, D. I. (2020). ANÁLISIS DE LA VESTIMENTA TRADICIONAL DE LA FIESTA DEL INTI RAYMI, COMUNIDAD LA CHIMBA, CANTÓN CAYAMBE COMO FACTOR DE DESARROLLO TURÍSTICO. *Universidad Técnica del Norte*, 162.
<http://repositorio.utn.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/10157/2/02%20TUR%20148%20TRABAJO%20GRADO.pdf>
- Jiménez García, A. (2009). *Indigenas del Mundo Moderno Aculturación de las etnias mexicanas ejemplificadas por medio de los textiles*. fdocuments.mx.
<https://fdocuments.mx/document/proyecto-de-graduacion-trabajo-final-de-grado-2016-08-24-basandome-en-la.html>
- JIMÉNEZ POOT, C. G. (2011). *LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA EN LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL ALUMNO - PDF Descargar libre*.

<https://docplayer.es/14221421-La-importancia-de-la-educacion-artistica-en-la-formacion-integral-del-alumno.html>

Jociles Rubio, M. I. (2018). La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. *Revista Colombiana de Antropología*, 54(1), 121-150.

<https://doi.org/10.22380/2539472X.386>

Kawulich, B. B. (2005). *La observación participante como método de recolección de datos*. 10. <https://xdoc.mx/preview/la-observacion-participante-609a03aa8e0e9>

La sombra permanente: Árboles de sombra en cafetales | Mundo Cafeto. (s. f.).

Recuperado 23 de julio de 2022, de <https://mundocafeto.com/sombrio-del-cafe/la-sombra-permanente-en-el-cultivo-del-cafe/>

López Campeny, S. (2016). El textil antes del textil...: Análisis de instrumental arqueológico como referente de prácticas de producción textil. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 21(2), 119-136.

<https://doi.org/10.4067/S0718-68942016000200008>

López Parrilla, S. T. (2019). *TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL - PDF Free Download*. <https://docplayer.es/205854636-Tecnicas-de-investigacion-documental.html>

Macías Reyes, R. (2010). *Factores culturales y desarrollo cultural comunitario: Reflexiones desde la práctica*. B - Universidad de Las Tunas.

Madrazo Miranda, M. (2005). Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición. *Contribuciones desde Coatepec*, 9, 115-132.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28150907>

- Mariño, D. (2012). *La evolución de la cultura en nuestra sociedad / La Cultura Venezolana y sus Tradiciones*.
<https://culturavenezolana.wordpress.com/2012/03/25/la-evolucion-de-la-cultura-en-nuestra-sociedad/>
- Marrero León, E. (2013). Transculturación y estudios culturales. Breve aproximación al pensamiento de Fernando Ortiz. *Tabula Rasa*, 19, 101-117.
<https://doi.org/10.25058/20112742.156>
- Martínez Barreiro, A. (2006). La difusión de la moda en la era de la globalización. *Papers. Revista de Sociologia*, 81, 187-204.
<https://doi.org/10.5565/rev/papers.2038>
- Martínez Estrada, V., López Abreu, Z., & López Benítez, M. N. (2012). *EL FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD CULTURAL LOCAL*.
<https://www.eumed.net/rev/cccss/19/eab.html>
- Martínez M., M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *Revista de Investigación en Psicología*, 9(1), 123.
<https://doi.org/10.15381/rinvp.v9i1.4033>
- McClung de Tapia, E. (2013). El origen de la agricultura. *Arqueología Mexicana*, 19(120), 36-41. <https://biblat.unam.mx/es/revista/arqueologia-mexicana/articulo/el-origen-de-la-agricultura>
- Melena Tingo, M. B. (2019). *RECUPERACIÓN DE LA VESTIMENTA TRADICIONAL DE LA PARROQUIA CACHA, MEDIANTE TALLERES EDUCATIVOS*.
<http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/6258>

- Miguel, P. (2004). *Transformaciones recientes en el campo de la moda. Un estudio de la producción de moda y vestimenta en Buenos Aires*. 23.
- Morales, Y. (2020). Bordados del señor de la Tierra, las serpientes y el sapo; tres historias y una visión. *Chiapasparalelo*.
<https://www.chiapasparalelo.com/trazos/cultura/2020/06/bordados-del-senor-de-la-tierra-las-serpientes-y-el-sapo-tres-historias-y-una-vision/>
- Palerm, A. (1997). *Introducción a la teoría etnológica*. Universidad Iberoamericana.
- Pellicer, I., Pep Vivas, E., & Rojas, J. (2013). La observación participante y la deriva: Dos técnicas móviles para el análisis de la ciudad contemporánea. El caso de Barcelona. *EURE (Santiago)*, 39(116), 119-139.
<https://doi.org/10.4067/S0250-71612013000100005>
- Perez Canovas, K. (2015). *La transformación de la artesanía textil a través de su mercantilización entre diseñadoras (es) y tejedoras en los altos de Chiapas*.
http://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/handle/FFYL_UNAM/2566
- Pérez Gómez, Á. V. (2012). La etnografía como método integrativo. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(2), 421-428. [https://doi.org/10.1016/S0034-7450\(14\)60015-9](https://doi.org/10.1016/S0034-7450(14)60015-9)
- Pienda, J. A. de la. (1999). Filosofía de las creencias. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, 37(92), 239-249.
<https://go.gale.com/ps/i.do?p=IFME&sw=w&issn=00348252&v=2.1&it=r&id=GALE%7CA109269014&sid=googleScholar&linkaccess=abs>

- Rangel Angel, E., Santos Hernández, L. A., & Trujillo González, L. C. (2017). *Las artesanías mexicanas en el contexto económico*. gestiopolis.
<https://www.gestiopolis.com/las-artesantias-mexicanas-contexto-economico/>
- Retamal, M. R., Rojas, J., & Parra, O. (2011). Percepción al cambio climático y a la gestión del agua: Aportes de las estrategias metodológicas cualitativas para su comprensión. *Ambiente & Sociedad*, 14(1), 175-194.
<https://doi.org/10.1590/S1414-753X2011000100010>
- Reyes, T. (1999). Métodos cualitativos de investigación: Los grupos focales y el estudio de caso. *Fórum Empresarial*, 4(1), 74-87.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6230192>
- Ricoy Lorenzo, C. R. (2006). *Contribución sobre los paradigmas de investigación*. 31(01), 13.
- Rivera Pérez, L. (2010). Teorías de la globalización: Aproximaciones complementarias. *Revista PRAXIS*, 65-64, 23-50.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/praxis/article/view/4022>
- Rizo García, M. (2004). Prácticas culturales y redefinición de las identidades de los inmigrantes en El Raval (Barcelona): Aportaciones desde la comunicación [Ph.D. Thesis, Universitat Autònoma de Barcelona]. En *TDX (Tesis Doctorals en Xarxa)*. <http://www.tdx.cat/handle/10803/4179>
- Rizo Maradiaga, M. Sc. J. (2015). *TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL*. 131.
<https://repositorio.unan.edu.ni/12168/1/100795.pdf>
- Rosas Mantecón, A. (1993). Globalización cultural y antropología. *Alteridades*, 5, 79-91. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/630>

- Salazar Cisneros, Y. (2019). El desarrollo cultural, complicidad necesaria. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y America Latina*, 7(1), 88-99.
<https://www.redalyc.org/journal/5523/552364016017/>
- Samour, H. (2005). Globalización, cultura e identidad. *ECA: Estudios centroamericanos*, 679-680, 475-489.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1262502>
- Sánchez Serrano, R. (2013). La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados. En *Observar, escuchar y comprender: Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. FLACSO-México. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt16f8cd1.7>
- Silva Mondselewsky, M. P. (2015). *El tejido con sistemas de hilos y su relación con la geometría*. studylib.es. <https://studylib.es/doc/8360877/el-tejido-con-sistemas-de-hilos-y-su-relación-con-la-geom...>
- Tonon, G. (s. f.). *REFLEXIONES LATINOAMERICANAS SOBRE INVESTIGACION CUALITATIVA*. 203.
- Torres López, T. M. (2013). El acoso psicológico en el trabajo desde la propuesta del paradigma interpretativo. *Revista Colombiana de Salud Ocupacional*, 3(2), 3-4.
https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/rc_salud_ocupa/article/view/4855
- Vite Pérez, M. Á. (2000). La globalizacion economica: (Una nueva fase de la mercantilizacion de la vida social? *scielo*, 12(23), 153-164.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/fn/v12n23/v12n23a6.pdf>